16 DE MARZO DE 1934
AÑO XXX • Nº 1274

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

HORTENSIAS

Por HARRY SOLON

Nuestra primer oferta de la temporada

Es la presentación de este nuevo modelo, proyectado sobre base del mueble moderno, de líneas sencillas, sobrio en su aspecto y elegante en su conjunto, que llevará a su hogar una nota de delicado buen gusto.

Modelo "MARY" construído de cedro y caoba combinada, compuesto de Ropero 2 mts. desarmable, amplia cajonera en la parte central; toilet 1.50 mts., cama con elástico imperial y 2 mesas de luz; 5 piezas..... $ 590.-

• FACILIDADES DE PAGO. •

Muebles **DIAZ** SARMIENTO 1117

Una obsesión mundana que, a modo de pesadilla, turba la conciencia del protagonista, llena el trance psicológico de este monólogo, en que se trenzan en airado conflicto la reflexión y el afán de aventura de un hombre extremadamente susceptible.

Una cita

Un cuento de
Federico Aberastury

Ilustración de Pedro Roca

CUANDO lo propuse, sentí angustia. Me atreví a forzar la aventura, la inofensiva llamada telefónica, con la inútil complicación de una entrevista. Y lo había hecho sin un objeto claro. ¿No era, acaso, más fácil imaginarlo todo evitando el encuentro de una realidad inferior? Comprendí que era ya tarde para indecisiones. Aquella misma noche, en un lugar cualquiera, me esperaría la mujer que aún no conocía. Me vestí sin premura. Una pesadez extraña entorpecía mis actos y detenía mis ideas en juicios deprimentes. Pensaba en mi vida pobre en emoción, en mi inteligencia sin sentido, en mi voluntad muerta. Y el convencimiento de un destino fatalmente opaco me anuló una vez más. No recordaba ya esas dos semanas de enternecimiento, la lucha lenta y agitada por dominar ese espíritu, la inquietud por conocer esa boca que había sabido aprisionarme con palabras de ternura imprevista. Pero la visión turbia de un momento vulgar con una mujer sin importancia ahogaba en mí la esperanza. Una vez más estaba allí, como un obscuro enemigo, el pesimismo invasor para destruir el principio de un camino nuevo, largamente esperado. Aquella mujer cambiaría bruscamente mi vida sin objeto, animando la cobarde quietud de mi orgullo. Lo comprendí claramente. Debía luchar, vencer esa absurda cadena que ataba mi destino a rincones sin luz. Y sentí el milagro interior de mi firmeza. Convertiría ese amor en un comienzo de reconstrucción, y a su embrujo todos mis actos tomarían un rumbo preciso y feliz. Mi niñez sin ternura llegó en ese instante a mi conciencia en una inesperada asociación. La belleza dominante de mi madre formaba el centro claro del recuerdo. Volví a verla, con la elegancia fría de sus gestos y el áspero tono de su voz imperiosa. Como nunca comprendí el imposible de llamarla madre, y un sordo rencor me acercó a ese pasado para sentir la necesidad de maldecirlo. Y todo cambiaría con un simple esfuerzo, con alejarme de ese cuarto frío, con huir para siempre de mi reacia tristeza y acudir como un autómata al encuentro de aquella mujer. No pude pensar más. Abandoné el cuarto, la escalera, la casa y marché rápidamente por la calle desierta. La noche fría, con su neblina espesa y su silencio, apaciguó mi nervioso entusiasmo. Avanzaba agazapado, sonriendo irónicamente bajo mi bufanda, lleno de una insospechada determinación en las ideas y en los músculos. Sentía la fuerza de mi decisión como si un viajero esperado llegase de pronto para una larga estada. No estaba mi ánimo para esa soledad opaca. Me lancé a calles luminosas y marché con una independencia altiva entre las gentes. Era un hombre feliz y hu-

(Continúa en la pág. 64)

LOS DANDIES

Lucio V. Mansilla, según su autorizada opinión, era el ser más interesante, más distinguido, más ingenioso y más informado del mundo. De ahí que no pueda llamar la atención esta fotografía, muy de moda en su tiempo, en que el gran porteño aparece en torno de sí mismo, como satisfecho de su propia presencia, acariciándose con la mirada y seguro de su irresistible encanto de varón recio y atildado a la vez.

Lucio V. Mansilla

Por

Julián de Amenábar

SI, como la amante de Abenzaidún, quisiera calificar en mi retrato literario al modelo que la inspira con una imagen arbórea, no diría, pese a su semejanza, que fué elegante como la palmera, frondoso como el baobab y más criollo que un ceibo. El único símil de tal género que me parece adecuado para aplicársele al general don Lucio V. Mansilla es — por la variedad sorprendente y profusa de los frutos de su ingenio — el de un árbol de Navidad.

Así, colgado de luminosas candelitas, de globos de cristal, de escarchados y de estrellas, excesivo en el adorno, ofreciendo, generosa y abundantemente, a cada uno el regalo más de su agrado — el dulce de un coloquio amoroso, la miniatura preciosista de una evocación, el tarro de mostaza de una anécdota picante, la enjundia de una disertación sobre lingüística o historia, el panorama amplio y veraz de una descripción o el daguerrotipo de una distante figura romántica, — aparece a través de toda su obra y de toda su vida, que fué como aquélla, múltiple, desordenada, un tanto incoherente, varia, sabrosa y larga.

Vedle, si no, en cualquiera de los retratos — ¡y cuánto se retrató Lucio V. Mansilla!, — lleno de dijes, de cadenillas, de botones, con entorchados y torzadas, con monóculo y espuelas, con espada y alamares, con charreteras y sortijas. Y vedle, si no, en sus "Causeries del jueves", ocupando varias columnas durante cuatro semanas, para llegar, entre la confusión de toda clase de recuerdos, al final de una anécdota que podría escribirse en pocas líneas.

Esta multiplicidad frutal, como la del árbol navideño, se da sin mayores dispendios de los jugos vitales, porque todo ha brotado "de fuera", aunque a cada cosa "prendida" a su espíritu haya podido sazonarla su donaire, rasgo característico de toda su ilustre estirpe.

Al final de su vida — un final tan largo y complicado en gustosas aventuras y desvíos, como el de sus escritos (1), — no le faltó para justificar el símil arbóreonavideño ni la nieve; la tuvo en su larga melena, romántica en pleno siglo XX, y en sus barbas rizadas y olorosas de bálsamo y esencias como las de un patriarca del "Antiguo Testamento" o un Santa Claüs inglés.

II

"Yo soy un hombre muy esparcido, muy conocido, muy relacionado..."

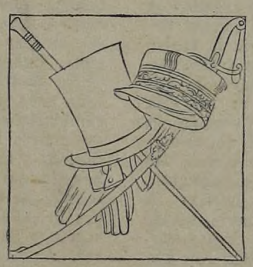
"Ahora estoy pensando en contar lo que me pasó..."

"He sido yo..."

"¿Me permiten ustedes continuar? — Ya oigo el consabido "Cómo no"..."

Mansilla. — En diversos escritos.

En verdad, para hablar de Mansilla lo mejor es dejar hablar a Mansilla. Toda su obra ronda en torno a sí mismo, se desvía por largos caminos, pero bruscamente toma un atajo y vuelve indefectiblemente a él. El héroe máximo de sus libros es el niño Lucio, el apuesto joven Mansilla, el diplomático, el coronel, el diputado, el periodista, el general Mansilla. Espulgó en sus recuerdos, en sus sentimientos y en sus conocimientos, para que nada de cuanto constituía la esencia de su vida se le quedara en el tintero.



He ahí una muestra inequívoca de su absoluta sinceridad. ¿Habría — según su autorizada opinión — en el mundo entero un ser más interesante, más ingenioso, más distinguido e informado que él? Es seguro que no lo puso en duda. Concedía méritos a los demás: a unos, talento; a otros, elegancia; a otros, gracia o erudición. Pero así, en compendio de perfecciones, se consideraba único ejemplar en la tierra.

Lo agradable de su trato, lo difuso de su personalidad, su generoso temperamento, hasta su existencia, fueron resultado de aquella íntima e indiscutida satisfacción de sí mismo, que le alumbró en todas las tinieblas interiores, le abrigó en los fríos y le acompañó en las soledades.

Nada hay que agríe tanto el carácter como la conciencia de inferioridad; el que está satisfecho de su obra, juzga con benevolencia la obra ajena; mientras el que duda de la suya, analiza y desmenuza la de los otros.

A Mansilla, la satisfacción no le reventaba; no era la plebeya que ensancha, era la aristocrática que yergue.

Era en eso un verdadero criollo, de pura estirpe hispana, que es la mejor manera de serlo, sin mezcla de otras sangres; y como tenía fácil inteligencia, una gran memoria y un don verbal realmente envidiable, hizo de su cerebro la trastienda de un gran almacén de conocimientos que, en los casos precisos, sabía sacar, desenvolver y valorizar ante el público, con supremo instinto de mercader. Más que hundirse en la ciencia, rondó constantemente en torno a las ricas flores del humano saber; fué un ático conversador, su espíritu adquirió flexibilidad elegante, que a algunos pareció un tanto piruetesca, pero que le sirvió para amoldarse a todos los estilos, sin rozaduras ni porrazos. En Berlín, siendo ministro, despertaba la envidia emulatoria en el corazón del propio Guillermo II, a causa de su desenvoltura elegante, y en Buenos Aires gozaba de un prestigio serio entre los intelectuales y los políticos (que en aquel tiempo eran a la vez ambas cosas en muchas ocasiones) (1).

¿CÓMO substraerse a la satisfacción? ¿Por qué incubar el desaliento? Releyendo la biografía de este hombre excepcional, se piensa en los dones maravillosos de aquellas hadas buenas que visitan a los príncipes de los cuentos. Es hijo de ilustre y pudiente casa, tiene padres amantes y severos, viaja por todo el mundo adulado como un príncipe de sangre por ser sobrino carnal de Juan Manuel de Rosas. A los veinte años ingresa en la milicia; sube rápidamente de grado, toma parte en batallas gloriosas y desempeña comisiones militares de importancia. Interviene en la guerra con el Paraguay, está en la toma de Humaitá. Cura sin graves consecuencias de una herida que le infieren en Curupaití, y es su batallón el que sofoca la rebelión de Cuyo. Le nombran jefe de frontera; de Río Cuarto a Río Quinto, va fundando poblaciones en la zona conquistada y realiza su famosísima excursión a los Ranqueles, que le vale méritos de soldado, de diplomático y de escritor. Se le nombra gobernador del Chaco; la nueva ley de ascensos le hace general de brigada. Viaja, coopera en la reorganización del ejército, y, mientras tanto, aprende cinco idiomas; es periodista brillante, eficaz diputado al Congreso, iniciador de vastos proyectos y empresas, escritor profuso y brillante. La caída de Rosas no afecta su carrera. Todo se arregla con un viaje a Europa y el establecimiento con su familia, en París, en cuya ocasión su padre presenta a Napoleón III a una bella española, rubia como una inglesa, llamada Eugenia de Montijo, ex novia de Domingo Arcos y futura emperatriz de los franceses (2).

"¿Cómo es mi amado? Su carne cual la madera del aliso, robusto como un roble, constante como la yedra. ¿Aún, envidiosas, queréis saber más? Pues que vivo descansada a su sombra"...

UALADA, poetisa arábigoespañola de Córdoba (siglo XI).

SU primer viaje a la India, realizado cuando contaba diez y ocho años, por designio paterno, le define. Partió llevando un fino ponchito de vicuña y — entre algodones y papel de seda — una guitarra con un lazo encarnado en el mango, además de una "ristra de diez chorizos de a cien patacones mejicanos cada uno". La guitarra y el ponchito volvieron intactos en el fondo del baúl; no así la ristra, a la que en poquísimo tiempo dió tremendas dentelladas.

Torna vestido por el más afamado sastre parisiense de aquellos días, haciendo gala de extravagancia; maneja ya, con soltura, "las lenguas de Moliere y de Shakespeare", pero su castellano está empedrado de "cómo no", y "qué esperanzas", y "mándese a mudar", y acentúa ortográficamente (como hasta el final de su vida) la palabra joven.

Desde la mocedad, es un viajero del planeta y de las ideas; le entusiasman las novedades y se adapta a los exotismos; triunfa, como él quiere, brillando, y aunque algún malhumorado (3) califique su verba

(1) "Posse, amigo: acabaremos (¡y qué difícil es acabar!), si Dios nos da vida y salud... Etc."
Mansilla. "Causeries del jueves". Tomo I, pág. 140.

(1) La verdad es que han cambiado mucho los tiempos.
(2) "Sic transit", por Lucio V. Mansilla. "Revista de la Biblioteca". Tomo VI, pág. 75.
(3) Groussac. "Los que pasaban". Pág. 80.

como desabrochada e insoportable parlería, a todos encandila y a casi todos deslumbra.

Hasta de sus enfermedades supo sacar partido de gustosas complacencias [1]. Y hasta la vejez le fué clemente, pese a lo dilatada. Tuvo tibieza de sol otoñal y lumbre de leña; no frío rescoldo [2].

III

"El traje común era a la española".
J. A. Wilde. "Buenos Aires de setenta años atrás".

En 1849 Lucio Victorio Mansilla llegó de Europa, y no bien abrazó efusivamente a sus padres partió (él mismo, ¿y quién, si no?, lo cuenta profusamente) a pedir a su tío, don Juan Manuel, la bendición tradicional de los mayores.

Rosas estaba en Palermo; los Mansilla habitaban en Potosí esquina de Tacuarí. Era todo un viaje para hacerlo a caballo y a la siesta. Pero eso ¿qué? Su tordillo sacaba constelaciones de chispas al rispido empedrado del centro... Por las perspectivas de las terrosas calles se había perdido ya el eco del pregón de los vendedores más rezagados; chirriaban los ejes de alguna carreta de las que venían del interior con cargamento de suelas y otros productos, y se oía el latir de algún can amarrado. La ciudad dormía, sofocada por el poncho rojo del sol.

¿Calor? ¿Sofocación? ¿Fatiga? ¿La conoció alguna vez Mansilla? Nunca se ha quejado de estos agobios, y en aquellos días de mocedad, menos. Al alzado galope de su potro criollo cruzaba las calles bonaerenses, con la vestimenta de Eugenio Sue en tiempos del favoritismo de la duquesa de Rauzan, es decir, sombrero de copa, puntiagudo; levita ajustada; pantalón "collant"; botina de charol relumbrante; siete vueltas de corbata al cuello, con su herradura de brillantes; un solitario en el meñique y la diestra enguantada de ante gris; fusta con cabo cincelado y espuelas de plata.

Pasaba como una exhalación; no tan ligero, sin embargo, para que alguna curiosa no le atisbase por entre las bajas persianas. Y verle y lanzar un alarido de sorpresa, era todo lo mismo. ¿Qué visión era aquella? ¿Se había adelantado el carnaval? A su paso se arracimaban las cabezas femeninas tras de las rejas voladas, acudían a la puerta las chinas y revoleaban los ojos las negras, mostrando entre aspavientos la doble hilera de sus dientes de mazamorra. Y los chicuelos comenzaron a seguirle, lanzando gritos y piedras, azuzando contra el dandy sus perros, comparando sus piernas forradas en paño gris con las bombillas del mate. Cada vez que se presentaba en público vestido "a la dernier del otro lado del charco", la algazara popular llegaba al delirio; y hasta entre la buena sociedad suscitaba comentarios burlescos, comparaciones risueñas.

Acabó por deponer sus armas; pero fué peor, porque, envenenado ya por el filtro misterioso del dandismo, añadió prendas de su invención al traje común, dándose un aspecto estrafalario, de cuyo ridículo le salvaban su seguridad en la propia elegancia y la apostura señoril de su porte. Pantalones escoceses que combinaban con chalecos rojos, paletós con tres y cuatro esclavinas, chambergos de ala levantada a lo César Bazán y melena sansimoniana. Abusaba de los perfumes y de las joyas; era pulcro y vestía a toda hora con elegancia. Pero fué un dandy ingenuo toda su vida; un dandy de trajes tan sólo y sólo de aspecto. Ya de viejo, se requintaba la galera sobre un ojo; pero no lograba engañar a nadie respecto a la absoluta honestidad de su espíritu.

"Allí donde estaba Mansilla — me decía una vez quien le conoció personalmente, — todos los demás eran fondo de tapicería. En torno suyo todo quedaba obscurecido: hombres, paisajes, cosas. Destacaba por su traza, por su verba, por su imaginación." Y lo más curioso es que todas sus extravagancias eran zonceras. También el dandismo se incorporó a su vida y fué sincero en él. Porque en campaña, en las soledades pampeanas, era tan pulcro y tan elegante como en un salón. Se sentaba frente a Mariano Rosas o a Baigorrita, con su brillante uniforme y su más selecta actitud, mientras el cacique indio, entre parlamento y parlamento, después de haber comido el asado cortándolo con su afilado cuchillo, empleaba la buída punta del mismo en limpiarse la media luna retinta de las uñas de los pies.

Un amigo que le tachaba de charlatán impertinente decía que su afición por las estatuas, los libros y los perros, nacía de que a unas y otros podía hablarles sin que le replicaran.

IV

"Soyez beni, mon Dieu, qui donnez la souffrance".

Baudelaire.

Paúl Groussac, a quien irritaba admirarle y quererle, le acusa de haber malgastado su vida. En todo caso, la derrochó como esos millonarios que gastan su dinero en hacer escalones de oro para alcanzar lo que apetecen. Mansilla gastó su vida en vivir, su inteligencia en averiguar...

Lo que a su simpática figura faltó — para ser completa y robustecerse — fué la pasión.

Con ese elemento — que es amor y dolor — se habría acentuado y ahondado; su huella en el mundo habría sido, quizá, menos honda. Le sobraron dones, y de eso nació su limitación. El corazón de Lucio Victorio Mansilla no se despeñó nunca, hiriéndose, desgarrándose, sangrando, por las simas abruptas y espinosas, y los dolores no llegaron a él sino embotados en el peto de acero de un intrínseco egoísmo de hombre dichoso.

El amor fué para él fiebre de primavera o calor de hogar; no padeció humillaciones, no le acongojaron dolores lacerantes. Tuvo, para substituír una esposa muerta, otra "tan buena y abnegada" como Catalina Rosas, "mi prima y primera mujer", y la muerte, que le llevó muchos hijos, trae en la propia autoridad ineludible el consuelo de la resignación.

La vida se le sometió siempre, porque vivió en eterno "flirt" con ella; sin exigirle nada y aprovechándose de todo.

Frívolo, impertinente e ingenuo, vivió ochenta y dos años con la gracia fulgurante que suele acompañar a las estrellas fugaces y a los genios malogrados.

Y eso es en verdad Mansilla, un jovenzuelo que hubiese sido un genio si en su corazón y en su cerebro hubiese cabido el reposo, que añeja los vinos, sazona los frutos y madura las ideas.

(1) ..."una erupción cutánea en pecho y espalda — he aquí mi necesidad de bañarme todos los días, primera sensualidad...". — Mansilla. "Causeries". Tomo II, pág. 194.

(2) Casó, en segundas nupcias, con una inteligente y tolerante mujer, doña Mónica Torromé, "compañera ideal de mi vejez", dice.

En campaña, en las soledades pampeanas, era tan pulcro y elegante como en un salón. Se sentaba frente a Mariano Rosas o a Baigorrita con su brillante uniforme y su más brillante actitud, mientras el cacique indio se ocupaba en menesteres subalternos. Nadie como él supo llevar el uniforme. Y nadie como él unió al uniforme el monóculo, esa prenda de salón que, aparentemente, no tiene razón de ser.

Abusaba de los perfumes y de las joyas. Era pulcro y vestía con elegancia. Pero fué un dandy ingenuo toda su vida. Un dandy de trajes tan sólo y sólo de aspecto. Ya de viejo, se requintaba la galera sobre un ojo, pero no lograba engañar a nadie respecto a la absoluta honestidad de su espíritu.

"WANDA WALEWSKA FORMABA PARTE DE UN GRUPO AFORTUNADO QUE PASEABA SU HASTÍO, SU CURIOSIDAD O NOSTALGIA POR LOS SITIOS ELEGANTES"

Marionetas

Ilustraciones de

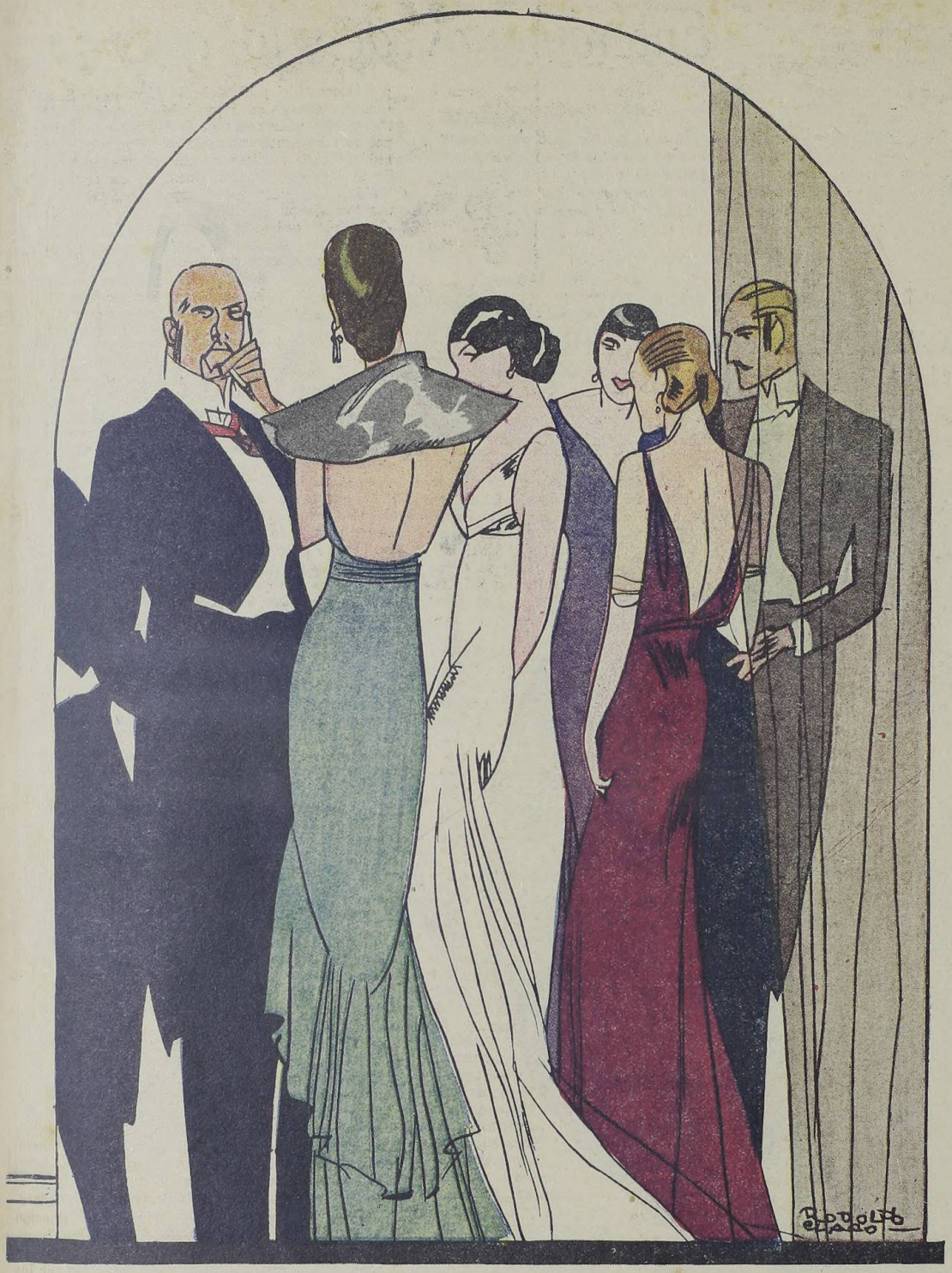
WANDA Walewska formaba parte de un grupo afortunado que paseaba su hastío, su curiosidad o nostalgia por los sitios elegantes, los tés y los bares. Su historia de expatriada ocultaba, como todas las historias transmitidas con indiferencia y repetidas tantas veces, la verdad de su vida y de su personalidad. Movíase con naturalidad en aquel medio frívolo y ligero; correcta, vestida con sobriedad y buen gusto, callando siempre opiniones o manifestaciones que revelaran sentimientos o ideas íntimas; defendiendo por voluntad o instinto el secreto de su vida interior.

Una aparente familiaridad reunía a toda esa gente en diaria camaradería. Miserables desterrados que engañaban en agitación estéril las tristezas de su inmensa soledad.

Tantas veces en aquellas noches de fiesta la nostalgia de un "blue" cristalizaba de ensueño sus ojos, mientras seguía el ritmo ondulante. Lejana y real, el cuerpo apenas velado, pasaba envuelta en el misterio de su encanto exótico. Divorciada, decían. Recorría en alegre caravana las boîtes y cabarets viviendo esa existencia artificial hecha de burbujas de champaña, de tabaco y de jazz.

Y PASÓ el tiempo y cambió el escenario de mi vida. Aquellos años y aquellas gentes desaparecieron hasta de mi memoria. No volví a ver a Wanda Walewska ni a sus amigos, y cayó el telón sobre aquel cuadro luminoso donde se movían esas extrañas marionetas con sus gestos estilizados y sus gorros de papel.

Otros seres me atraían. Ya no era el lujo de los palaces, ni los "blues" del cabaret. No eran los afortunados vestidos de elegante indiferencia o de sobrio desdén. Era el dolor que tendía mis manos ávidas de piedad. ¡Cuántas vidas



Como las marionetas, pasan por el escenario de la vida los seres animados que giran en torno del destino en vaivén incesante, de uno a otro extremo, cruzando todos los panoramas sentimentales y absorbiendo en incesante vértigo todas las esencias y las más contradictorias emociones.

Un cuento de

Mercedes Bunge Guerrico de López

Rodolfo Claro

miserables han vertido sobre mi alma la enseñanza de su sacrificio y de su humildad!

Diariamente la vida escribía su página, retorciendo de angustia mi impotencia, que todo lo esperaba del milagro de fe.

La breve crónica policial traía a veces el relato de dramas y miserias que me atraía indagar. Es así cómo un día llegué al hospital donde habían llevado, con las piernas destrozadas, el cuerpo de una mujer que quiso morir bajo las ruedas de un tren.

En el lecho donde yacía, amputada e inconsciente, sólo vi una frente pálida y dos manos quietas, esperando que el destino las cruzara sobre el pecho.

La caridad apostaba allí sus blancas cofias, tamizaba la luz, enjugaba el rostro, y con su llama de calor alejaba la muerte que acechaba.

Supe entonces el nombre de aquel ser vencido por la vida y que la vida reclamaba nuevamente. Reconocí en aquel rostro esfumado por las sombras, los pómulos salientes, los ojos alargados de Wanda Walewska.

Otros días pasaron cicatrizando las trágicas heridas de aquel cuerpo y de aquella alma.

. . . . . .

— He pensado mucho — decía, con su acento un poco duro, destacando las palabras. — Dios tuvo piedad de mi alma, destrozándome el cuerpo. Y ahora soy feliz... — Apretaba entre sus dedos el libro de renunciamiento y de amor: la "Imitación", que sólo saben leer los que sufren y comprender los redimidos.

CAYÓ el telón nuevamente y volvió Wanda Walewska al mundo que un día la rechazó.

He sabido que ha conquistado hoy su puesto entre los humanos, con una fuerza que ignoraron sus días de fiesta y de salud. Su ingenio y su arte le han dado fama. Pinta decoraciones teatrales, construye para las candilejas paisajes imaginarios con mágico color.

Las pantomimas que viven una noche y se apagan, las marionetas que miman los gestos y pasiones, se mueven en un ambiente creado por ella, fantástico..., real.

Enterémonos de lo que se

No intenta El Hogar, *en su propósito, el endiosamiento ni la gloria fácil de quienes no la necesitan, sino, por el contrario, persigue el conocimiento de lo que pasa, de lo que se hace en nuestra propia casa, para orgullo de nuestra argentinidad. Tengamos siempre presente: la Argentina podrá ser rica por su poderío material, pero no será grande sino mediante sus fuerzas espirituales, índice exclusivo de la cultura y del prestigio de un pueblo.*

DAMIANOVICH SENTO LAS BASES DE UNA DINAMICA QUIMICA COMPARADA Y LA POSIBILIDAD DE UNA QUIMICA DE GASES INERTES

Por Carlos Alberto Silva

El físicoquímico doctor Horacio Damianovich, que está considerado como uno de los más grandes propulsores de la investigación científica argentina.

No sé si estoy frente a una reencarnación de Don Quijote. Tal impresión me sugiere el físicoquímico Damianovich. Este hombre corporalmente pequeño y magro, está dotado de una imaginación que colma en las estrellas y de un idealismo que no para mientes en lanzarse contra todos los molinos que encuentre en su camino. Damianovich es el hombre siempre pronto a romper lanzas en homenaje a sus convicciones. Su arma es la palabra; su fuerte la dialéctica; su fe el laboratorio. La pera del caballero cervantino aquí la reemplaza un mentón recio y obstinado. Damianovich habla con vehemencia, expone discutiendo. El ademán incansable; el movimiento, que comunica a todo el cuerpo, siempre inquieto. Se sienta, se incorpora; vuelve a sentarse, vuelve a incorporarse, como si en esa dinámica encontrara la forma de dar expansión al entusiasmo que, por grande, el verbo apenas alcanza a perfilar. Y uno de los más grandes títulos de este maestro es el haber contribuído a la formación de investigadores, despertando y estimulando las vocaciones.

En nuestra entrevista, el diálogo ha salido malparado. Apenas esbozada la pregunta, Damianovich lo dice todo hasta agotar el tema. He pasado una tarde deliciosa escuchando a este apasionado de la ciencia. Lástima que el espacio me obligue a resumir despiadadamente tan interesante charla.

—¿Cómo se determinó su orientación científica? —pregunto.

—Ya en el cuarto año del Colegio Nacional, empecé a estudiar con verdadero entusiasmo física y química, experimentando un gran placer al ver cómo se correlacionaban íntimamente ambas ciencias. Así surgieron en mi espíritu las mil preguntas que motivan el deseo de averiguar el porqué de todas las cosas, definiéndose una orientación que ya no habría de abandonar jamás y que aplicaría a cualquier estudio o carrera que decidiera seguir. En 1902, cursando segundo año, se me presentó el primer problema científico: el mecanismo de la reacción de Schiff o sea la causa de la coloración violeta que dan las aldehidas con la fucsina decolorada por el anhidrido sulfuroso. Quise averiguar la naturaleza de este fenómeno complejo que yo manejaba casi inconscientemente en la Oficina Química Nacional, donde ingresé como ayudante honorario en 1901. Puse toda mi dedicación en el problema y consulté el Bulletin de la Société Chimique de France, donde, para colmo de mi alegría, me encontré con una discusión entre dos químicos de nota: León Lefevre y Maurice Prud'homme. Esto me llevó al estudio de las materias colorantes, y el éxito de mis primeros ensayos me decidió a elegir ese tema para la tesis de doctorado. Previamente hice mi primera publicación en los Anales de la Sociedad Científica Argentina (1905) sobre Constitución de las sales de rosanilina, estudio en el que sacaba argumentos favorables a la fórmula propuesta por Rosensthiel y objetaba la fórmula de Schmidlin. Con este ensayo quedaron iniciadas mis investigaciones, varios años antes de dedicarme a la enseñanza, por la cual sentía vocación. No olvido que este trabajo lo pude realizar gracias al apoyo del director de la Oficina Química Nacional, doctor Luis Ruiz Huidobro, que con tanto empeño estimulaba a quienes trabajaban a su lado.

—¿Sobre qué otros temas investigó después?

—La intensificación de los estudios de química orgánica conjuntamente con los de físicoquímica, que el doctor Julio Gatti inició en esa época, me llevaron a comprender en su verdadero alcance la interpretación dinámica de la cariocinesis, que en las lecciones de división celular daba el doctor Angel Gallardo en su curso de zoología. Corresponde a este prestigioso catedrático el haber introducido los conceptos de bipolaridad en esos fenómenos biológicos fundamentales. Con gran satisfacción pude apoyar luego su teoría, comprobando que con soluciones coloidales apropiadas se podían imitar algunas de las figuras cariocinéticas, especialmente la segmentación, con sólo aplicar las leyes relativas al transporte eléctrico de coloides en napas delgadas. Estas investigaciones —que aún deseo continuar— las expuse en 1907 en una conferencia que di en la Facultad y obtuvieron el premio Carlos Berg, siendo favorablemente comentadas por Paolo Enriquez en su obra sobre teoría celular, por Hartog y por Prenant.

"Mi tesis, presentada en noviembre de 1907, también fué premiada por la Facultad, y "La Revue Générale des Matières Colorantes" reprodujo la parte teórico experimental y basándose en la misma, hizo objeciones a Kastle, sobre la interpretación de dicha reacción. En esta misma época realicé trabajos en colaboración con el doctor Luis Guglielmelli, en aquel entonces discípulo mío, y me relacioné muy íntimamente con los que más tarde también fueron mis discípulos, los doctores Alfredo Sordelli y Raúl Wernicke. Como usted sabe, todos ellos han descollado en sus respectivas especialidades, y es para mí un grandísimo placer y a la vez un honor, el haber contribuído a la formación de discípulos, de los cuales, en más de una ocasión, he recibido valiosas lecciones. Dados estos primeros pasos, me dediqué con empeño a la físicoquímica, y siguiendo los inestimables consejos de mi maestro y amigo, el doctor Manuel Bahía, seguí varios cursos de matemáticas y el de físicomatemáticas del profesor Camilo Mayer, de quien recibí muchos útiles consejos. En 1908 dicté un curso libre de físicoquímica en la Facultad y al año siguiente me nombraron profesor titular de la misma, materia hecha efectiva por el entonces decano, ingeniero Otto Krause.

"Venciendo toda clase de dificultades, comencé por crear un laboratorio de físicoquímica, en el cual los alumnos pudieran hacer la práctica necesaria y donde a la vez se realizaran investigaciones científicas. Tuve sucesivamente como jefe de trabajos a Longobardi, Sordelli y Nicola, y como ayudante, a Bontempi. El doctor Nicola permaneció durante diez años, prestando una ayuda muy eficaz en el cargo y en el arreglo definitivo del laboratorio, que dirigí honorariamente hasta 1930. Reconozco que la designación de profesor titular de físicoquímica me estimuló mucho, porque se daba preferencia en nuestra Facultad a una materia que sólo se dictaba regularmente en las universidades más adelantadas del extranjero, especialmente, y porque era considerada por muchos como una materia no profesional y sin aplicación inmediata. Otro gran triunfo para mí fué la designación de profesor de química en la Escuela Normal Superior, que con tanto acierto organizó el profesor Leopoldo Herrera, al punto de que quiso constituir un verdadero centro de investigación, creando tres institutos: de química, de física y de biología. A mí se me confirió la dirección del instituto de química, y como la designación contemplaba el anhelo principal de mi vida de estudio, renuncié todos los cargos, con excepción de la cátedra de físicoquímica de la Facultad. Empecé a trabajar con gran entusiasmo, cuando, de pronto, todas mis ilusiones se desvanecieron: llegó un nuevo ministro que, sin comprender la importancia de la institución y gobernado por un estrecho criterio de economías, de un plumazo destruyó la obra que comenzaba a florecer, infiriendo un agravio a la cultura nacional y, en particular, a la investigación científica que se iniciaba. Todos a la calle, a comenzar de nuevo. Sin desmayos me rehice de este primer con-

hace en nuestra propia casa

El objeto único de la ciencia es el honor del espíritu humano.
JACOBI.

DAMIANOVICH, Horacio.—Nació en Buenos Aires el 11 de enero de 1883. Se doctoró en química en 1907. Profesor titular de fisicoquímica de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires (1909-1930). Director del Instituto de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de la Facultad de Química de la Universidad Nacional del Litoral. Delegado a la Réunion Internationale de Chimie Physique (1928). Miembro de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires, de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid y de la Academia Brasileña de Ciencias. Miembro de la Société de Chimie Physique de France, de la Société Chimique de France, de la Asociación Española de Física y Química de la Sociedad Química Brasileña, de la Sociedad Científica Argentina, de la Sociedad Científica de Santa Fe y de la Asociación Química Argentina.

MEMORIAS, COMUNICACIONES Y FOLLETOS: *"Estudio fisicoquímico y bioquímico de las materias colorantes orgánicas artificiales"; "Sobre algunos problemas de cinética química"; "Las nociones de impulso y de potencia en la mecánica química"; "Ensayo de clasificación cinética de las transformaciones fisicoquímicas"; "La termodinámica clásica y los nuevos problemas de la dinámica química"; "Significado físico de la constante de velocidad"; "Ensayo de dinámica química comparada"; "La resistencia química desde los puntos de vista energético y atómico"; "Dinámica fisicoquímica comparada e inercia química"; "La inercia química de los gases raros, desde el punto de vista de la teoría electrónica del átomo"; "La inercia química de los gases raros: estado actual del problema"; "Comparación dinámica de los sistemas fisicoquímicos"; "Inercia y actividad química de los gases raros: Acción del helio sobre el platino"; "Acción del helio sobre el platino bajo la influencia de la descarga eléctrica a baja presión y dosificación del helio en el producto formado"; "Propiedad del producto constituido por la combinación del helio por el platino y un exceso de platino"; "Diferencia de propiedades entre la combinación platino helio y el platino puro: acción del agua regia sobre ambos cuerpos"; "Espectrogramas de rayos X de depósitos catódicos de la combinación platino helio con exceso de platino: caso particular de compuestos amorfos"; "Acción del helio sobre el platino: estructura con rayos X" (En colaboración con M. Trillat, Laboratoire de Rayons X de M. de Broglie); "Densidad del producto obtenido por la acción del helio sobre el platino" (En colaboración con José Piazza); "Acción del oxígeno, nitrógeno e hidrógeno sobre el platino, bajo la influencia de las descargas eléctricas a baja presión" (En colaboración con Piazza, Berraz y Christen); "Espectros de absorción ultravioleta y sus aplicaciones al estudio de la estabilidad de las soluciones, al estudio del mecanismo de las reacciones y a la dosificación de cuerpos" (En colaboración con el doctor Adolfo T. Williams); "Dinámica electroquímica" (En colaboración con el doctor Orsini F. Nicola); "Cinética química de la descomposición del agua oxigenada por los electrocoloides" (En colaboración con el doctor Orsini F. Nicola); "Dinámica química de la hidrólisis del ácido nucleínico" (En colaboración con el doctor Juan Conte); "Cinética química de la ioduración del ácido oleico" (En colaboración con la doctora Margarita Seijoo); "Microestructura de cristales de ioduro de plomo observados con luz ultravioleta"; "Contribución al estudio de la constitución de las sales de rosanilina, discusión de la fórmula propuesta por Schmidlin"; "Aplicaciones experimentales a la biología de las propiedades de las soluciones coloidales"; "Contribución al estudio de los albuminoides" (En colaboración con el doctor Luis Guglialmelli); "Acción de las materias colorantes orgánicas y artificiales sobre las diastasas" (En colaboración con el doctor Luis Guglialmelli); "Contribución al estudio de las vitaminas" (Varias comunicaciones en colaboración con los doctores Carlos Pillado Matheu, María Julia Otero, Ubaldo Villarroel, etc.); "Espectros de absorción ultravioleta del suero sanguíneo y del líquido céfalorraquídeo" (En colaboración con los doctores A. T. Williams, C. Pillado Matheu y J. Pirosky); "Microfotografía con luz ultravioleta: modificaciones de estructura de la célula por la acción de los fijadores y colorantes" (En colaboración con el doctor J. Pirosky), etc.*

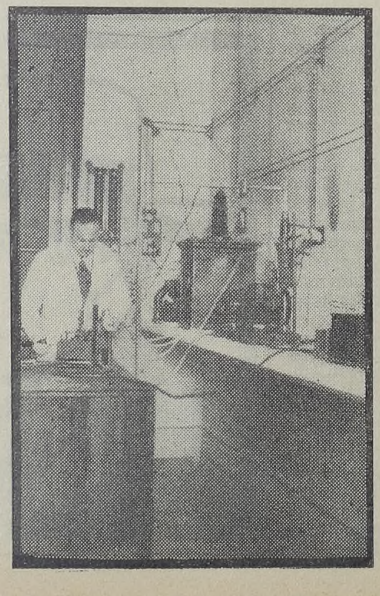
tacto con la adversidad, con la firme convicción de que después de una prédica tenaz, en un futuro no muy lejano, se llegaría a eliminar esta clase de obstáculos derivados de la incomprensión de ciertos gobernantes y a establecer en forma definitiva institutos dedicados puramente a la investigación científica. Poco tiempo después conseguí refugiarme en el Hospicio de las Mercedes, como jefe del laboratorio de química biológica, donde realicé algunas investigaciones sobre fermentos oxidantes en la substancia gris del cerebro, que interesaron mucho a los profesores Ducheschi, Merzbager y Ramón y Cajal. Pero mientras realizaba estos ensayos, comenzaba mis primeras especulaciones teóricas sobre cinética química. ¡No se imagina usted la intensa emoción que experimenté al llegar, por la integración de las ecuaciones diferenciales de la velocidad de reacción de sistemas de diferente orden, a una expresión general que ligaba este parámetro con la concentración y el tiempo!"

—De todos sus trabajos, ¿cuál estima más importante?

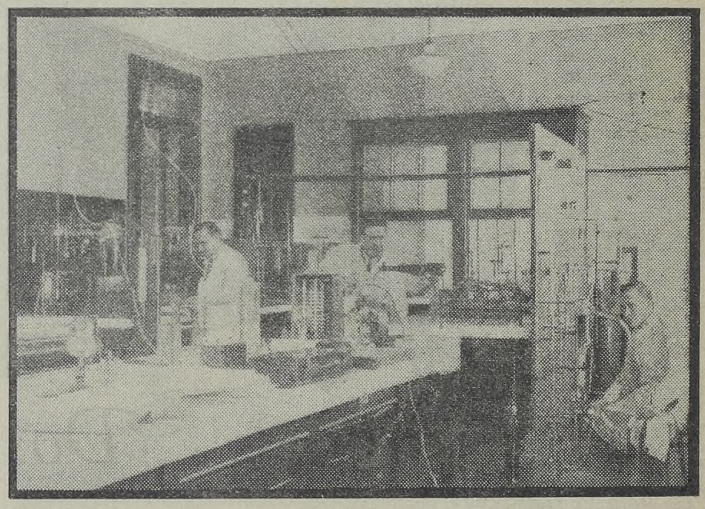
—La serie de investigaciones teóricas y experimentales sobre dinámica fisicoquímica comparada e inercia química de los gases raros. Estas investigaciones tuvieron como punto de partida la serie de estudios teóricos que presenté a la Sociedad Química Argentina entre 1913 y 1924. A partir de esta última fecha, los problemas planteados se bifurcaron en dos series de investigaciones: "Comparación dinámica de los sistemas fisicoquímicos" y "La inercia química, y, en particular, la inercia química de los gases raros". Para llegar a determinar la naturaleza y medida de la inercia química y tener una idea del modo de acción de estas fuerzas de resistencia que se oponen a la evolución de los sistemas fisicoquímicos, era necesario comparar las afinidades o trabajos en un tiempo dado en el caso de los sistemas monoatómicos para eliminar la complejidad e inercia debida a la molécula. Pensé en los llamados gases inertes, pero como era indispensable comparar sistemas con una inercia química susceptible de ser vencida, se me presentó una duda seria. ¿Cómo experimentar con los gases monoatómicos como el helio, neon, argon, criptón y xenon, si ellos, según las investigaciones más seguras, no son capaces de manifestar su afinidad en ninguna circunstancia? Me encontraba perplejo ante un problema difícil y considerado casi resuelto en sentido negativo por la casi totalidad de los investigadores. En este caso la teoría electrónica, tal como se la había aplicado al estudio de los mencionados cuerpos, no me dada base aceptable, puesto que siendo una teoría "a posteriori", no había previsto esa inercia, sino que se amoldaba a las experiencias de Ramsay y colaboradores, cuyos resultados negativos había expuesto yo, con pleno conocimiento, en mi curso de fisicoquímica, durante más de quince años. En este trance difícil me sacó del apuro un concepto puramente filosófico y de método. ¿Y por qué no han de poder combinarse si, como en el caso de los demás elementos, se hallan las condiciones adecuadas para ello? ¿Es posible admitir esta "anomalía química" sin despojar a los cuerpos que la presentan del carácter de verdaderos elementos químicos? ¿Debemos admitir la existencia de cinco elementos privilegiados en la naturaleza donde todo, astros, átomos y electrones, obedece a la ley universal de la atracción? Me decidí entonces a revisar el problema desde 1898, época en que se realizaron las investigaciones experimentales de Ramsay y colaboradores, y me encontré, con cierta sorpresa, con que la casi totalidad de los ensayos se habían realizado al rojo vivo, en la hipótesis poco admisible de que las combinaciones posibles fueran endotérmicas. De este modo, cualquier compuesto inestable (heliuros, etc.) capaz de formarse se destruiría indefectiblemente en el caso más probable de combinaciones exotérmicas. Presenté a la Sociedad Química Argentina una primera comunicación, "La inercia química de los gases raros desde el punto de vista de la teoría electrónica del átomo" (1925), en la que hacía notar a mis colegas las deficiencias de la teoría electrónica de la valencia nula y la necesidad de someter a una severa revisión teórica y experimental este importante problema. Anunciaba, además, que, basándome en la hipótesis contraria a la sostenida hasta ahora, es decir, en la exotermicidad de las combinaciones a partir de los elementos activos (ahora he ampliado el concepto en el sentido de que esos elementos activos pueden ser átomos en un estado particular o iones), experimentaría activando el helio y los demás gases raros con descargas eléctricas de diferente naturaleza y a bajas y elevadas presiones, con o sin catalizadores y enfriando las paredes en las que se depositan los productos. Más tarde complementé lo dicho con una conferencia. Finalmente, pude determinar en forma rigurosa la fijación del helio por el platino, observada de un modo preliminar por Travers en 1898, y obtuve varios miligramos de un cuerpo con bastante cantidad de helio (de 15 a 34 cm³. por gramo de platino) y propiedades netamente distintas de las de ambos generadores, lo que apoyaba la idea de una combinación química. Estudié las curvas de calefacción y comprobé que el cambio de propiedades del platino y del producto, estaba íntimamente ligada a la presencia y ausencia del helio en ellos. Para lograr esto estuve con mis ayudantes Parodi y Dellepiane, día y noche, durante los cinco o seis días que duraron cada una de las experiencias y para recoger un total de gas que sólo alcanzaba a dos décimos de centímetro cúbico.

"Durante su estada entre nosotros, el eximio físico Paul Langevin visitó mi laboratorio y me estimuló mucho, tanto en lo que se refiere al problema teórico general, como en el caso particular del helioplatino. También conseguí opinión favorable y estímulo del célebre físico inglés lord Rutherford. Uno de sus discípulos había emprendido en la misma época, 1926, estudios relativos a la acción del helio sobre el tungsteno.

"La parte experimental del problema estaba circunscripta entonces a tres laboratorios: el de Cavendish, en Cambridge; el de Manley, en Oxford, *(Continúa en la pág. 12)*



Instalación de Rayos X para determinar la estructura cristalina en el laboratorio del referido instituto.



Laboratorio del Instituto de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de Santa Fe, que dirige el profesor Damianovich y en el cual se activan los gases raros con descargas eléctricas (continua, alternada, alta frecuencia, etc.)

"—...Y ESTA NOCHE NO HE TENIDO CON QUE PAGAR UNA TAZA DE CAFÉ..."

Dos víctimas de la fortuna

EXISTE una aristocracia de los parques públicos, y aun de los vagabundos, quienes los utilizan como si fuesen sus departamentos privados. Wallace lo presentía aunque no conocía esto, pero cuando descendió de este mundo al caos, sus pies lo llevaron directamente al parque de Madison.

Sensible y retraído como una chica de escuela —del viejo tipo— el joven Wallace May, respiró amargamente entre los árboles en brote. Se abrochó el saco, encendió un cigarrillo y tomó asiento en uno de los bancos. Durante tres minutos se reprochó dulcemente de los últimos cientos de miles que le había costado el poner punto final a sus andanzas mundanas. Entonces se registró en cada bolsillo y no encontró ni un solo centavo. Esa mañana había hecho entrega de su departamento. Sus muebles habían ido a redimir ciertas deudas. Sus ropas, con excepción de las que llevaba puestas, habían descendido hasta su sirviente en pago de haberes atrasados. Cuando llegó a aquel lugar, no había para él una sola cama en toda la ciudad, ni tenía para pagar el tranvía, ni un clavel para el ojal, al menos que los obtuviese mendigando de sus amigos o por medios ilícitos. Decidió, por consiguiente, sentarse en el parque.

¿Cómo ven las perspectivas de tener fortuna los hombres que carecen de ella o han sido desposeídos?... Es un caso de psicología experimental que se estudia en este cuento de gran novedad por medio de dos personajes, uno de los cuales es un pobre diablo que se encuentra de la noche a la mañana con una fortuna en que nunca había soñado, y el otro, un aristócrata caído en la mayor indigencia, pero que llega a recuperar los bienes de que se había visto desheredado. Las opuestas emociones que embargan a estos dos favorecidos de la suerte entrañan un singular y sugestivo caso de inteligente observación.

Y aquello era debido a que un tío lo desheredó y le suspendió las sumas que liberalmente le pasaba, hasta dejarlo sin nada. Y todo porque su sobrino le había desobedecido en lo que concernía a cierta joven, que no aparece en este cuento... Por consiguiente, aquellos lectores que se consideren decepcionados, pueden desde ya, suspender su lectura.

Existía otro sobrino, de rama distinta, quien había sido una vez el favorito y presunto heredero. Pero, no habiendo caído en gracia y habiendo perdido toda esperanza, hacía mucho tiempo que había caído en el lodo. Y ahora que Wallace había desobedecido, se abrían las puertas para el otro, quien sería rehabilitado, de modo que Wallace cayó, como Lucifer, al más bajo de los abismos, yendo a juntarse con los andrajosos fantasmas del parque.

Al hallarse sentado allí, se echó hacia atrás sobre el duro asiento del banco y se rió al contemplar el humo de su cigarrillo que pasaba por entre las ramas más bajas de los árboles. Aquel súbito rompimiento de todos los lazos que le unían a la vida, produjéronle esta espontánea, libre y casi gozosa altivez. Sintió exactamente la sensación del aeronauta cuando se le ha soltado el paracaídas y queda su globo a merced del viento.

Eran las diez en el reloj de la torre. No había muchos haraganes en los bancos. De uno de los asientos próximos a la fuente vino un sujeto que se sentó al lado de Wallace. No era ni joven ni viejo; las pensiones baratas le habían trasuntado a humedad; navajas y peines habían pasado ya a la historia; en

Derechos de reproducción adquiridos por El Hogar.

Un cuento de O. Henry

él la bebida se había ensañado. Mendigó un fósforo, que es la presentación usual entre los ociosos del parque, y después comenzó a hablar.

— Usted no es uno de los que acostumbran venir aquí — dijo a Wallace. — Yo sé lo que es un traje de buen sastre cuando lo veo. Usted se ha detenido por un instante en su paso por el parque. ¿Le molesto si hablo con usted? Necesito estar con alguien. Tengo miedo..., tengo miedo. Se lo he dicho ya a dos o tres de esos atorrantes que están ahí. Ellos creen que estoy loco. Sabe..., permítame que le diga..., que todo lo que hoy he comido ha sido solamente una manzana. Mañana estaré en condiciones para heredar tres millones; y ese restaurant que usted ve allí, con todos esos autos que lo rodean, será demasiado barato para que yo coma en él. No lo cree usted, ¿verdad?

— Sin el menor inconveniente — dijo Wallace riéndose. — Yo almorcé allí ayer. Y esta noche no he tenido con qué pagar una taza de café.

— Usted no parece ser uno de los nuestros. Bueno, me imagino que estas cosas tienen que suceder. Yo también me daba buena vida... hace algunos años. ¿Qué es lo que lo ha traído a esta situación?

— Esta ciudad es un verdadero purgatorio — dijo el otro. — Un día está uno comiendo en porcelana de la China y otro día está comiendo en la China. Yo he pasado por momentos muy desesperantes. Durante cinco años he sido un mimado de la fortuna; se me proporcionó de todo, sin tener nada que hacer. Dígame..., ¿le molesta que le hable?... Necesito hablar con alguno, pues ya ve usted, porque estoy asustado..., tengo miedo. Me llamo Iván. ¿Usted no creería que el viejo Paulding, uno de los millonarios de la Avenida Miramar, era tío mío? Pues bien, él lo es. He vivido una temporada en su casa y tuve todo el dinero que necesité. Dígame: ¿no tiene lo bastante para pagar dos copas?..., ¿eh?..., ¿cómo se llama usted?

— Dawson — dijo Wallace. — No me avergüenzo de tener que confesarle que financieramente soy un fracasado.

— Por una semana he estado viviendo en una carbonera — dijo Iván — con un tipo que llaman Morris. No tenía ninguna otra parte adónde ir.

Y continuó:

— Mientras estuve afuera, hoy se presentó un hombre con varios papeles en el bolsillo, preguntando por mí. No me imaginé quién sería, así es que no volví de nuevo hasta que se hizo obscuro. Encontré que me había dejado una carta. Fíjese... Dawson, era de un conocido abogado de la ciudad, un tal Mead. Yo he visto su chapa en la calle Australia. Paulding desea que me convierta en el sobrino pródigo... Quiere que yo vuelva y sea nuevamente su heredero y que gaste su dinero. Tengo que encontrarme en la oficina del abogado mañana a las diez, y volver a tener lo que es mío..., heredero de tres millones, Dawson, y diez mil dólares anuales para mis gastos personales. Y tengo miedo..., tengo miedo.

El vagabundo saltó sobre sus pies, y levantó los dos brazos, temblando, por sobre su cabeza. Tomó aliento y se lamentó como un histérico.

Wallace lo tomó del brazo y lo obligó a sentarse en el banco.

— ¡Estese quieto! — le ordenó en un tono más bien disgustado. — Cualquiera pensaría que ha perdido una fortuna en vez de creer que está en vísperas de obtenerla. ¿Por qué tiene miedo?

Iván se acurrucó y temblaba en el banco. Se agarró de la manga de Wallace y aun en la penumbra de las luces del parque, el último desheredado podía ver el semblante del otro presa del más extraño terror.

— ¿Por qué? Porque temo que me ocurra algo antes de mañana. No sé lo qué es... Hay algo que me impide llegar a poseer ese dinero. Temo que un árbol se me caiga encima..., temo que me atropelle un carro, o que de alguna casa me caiga una cornisa o algo por el estilo. Nunca he tenido miedo. Me he sentado en este parque durante cientos de noches, tan tranquilo como una estatua, sin saber dónde comería al día siguiente. Pero hoy es diferente. Tengo pasión por el dinero, Dawson... Me siento tan feliz como un rey cuando corre por entre mis dedos, y la gente me saluda con música, flores y espléndidos vestidos a mi rededor. Cuando no estaba en el baile no me importaba. Y era feliz aquí, sentado, sin ropas y hambriento, oyendo correr el agua de la fuente y los coches pasar por la avenida. Pero ahora está de nuevo al alcance de mi mano... casi... y no puedo soportar esperar doce horas, Dawson..., no lo puedo soportar. Hay cincuenta cosas que podrían ocurrirme..., podría quedarme ciego..., podría sufrir un ataque al corazón..., el mundo puede terminarse antes de que yo pudiese...

Iván saltó sobre sus pies nuevamente con un grito. Las gentes que estaban en los otros bancos se movieron y comenzaron a mirar. Wallace lo tomó del brazo.

— Vamos a caminar — dijo él, calmándolo. — Y trate de serenarse. No hay tal necesidad de exitarse o alarmarse. No le sucederá nada. Una noche es exactamente igual a la otra.

— Tiene razón — dijo Iván. — Acompáñeme, Dawson...; sea bueno. Camine conmigo por un rato. Nunca me ha sucedido esto y le aseguro que he sufrido muchos golpes. ¿Cree usted, compañero, que podría obtener en alguna forma algo para comer? Temo que mis nervios ya no me dan para soportar y permanecer tranquilo.

Wallace dirigió a su compañero hasta la casi desierta avenida, y allá por el número treinta le indicó que lo esperase, dejando a Iván en un sitio tranquilo, y él entró a un hotel que le era familiar y se dirigió al bar en su vieja y acostumbrada manera.

— Ahí fuera tengo un pobre diablo — le dijo al hombre del bar, — quien dice que está hambriento, y lo parece. Usted sabe lo que hacen si se les da dinero. Arrégleme uno o dos sándwiches y cuidaré que no los tire.

— Con mucho gusto, señor Wallace — dijo el hombre del bar. — No son todos embusteros. Me desagrada ver a alguien sufriendo de hambre.

Envolvió una buena cantidad de comida en una servilleta. Wallace salió y se unió a su compañero. Iván simplemente devoró la comida.

— Hace un año, por lo menos, que no he tenido un almuerzo tan rico como este — dijo. — ¿Y usted no come, Dawson?

— No tengo apetito, gracias — dijo Wallace.

— Volveremos al parque — dijo Iván. — Los vigilantes no nos molestarán allí. Envolveré el resto y lo reservaré para el desayuno de mañana. Ya no comeré más. Temo enfermarme. Me imagino que esta noche me moriría de calambres o algo y no podría tocar ese dinero de nuevo. ¡Faltan aún once horas para ver a ese abogado! Usted no me abandonará, ¿verdad, Dawson? Temo que algo me ocurra. ¿No tiene que irse a alguna parte?

— No — dijo Wallace. — A ninguna parte, esta noche. Me quedaré en un banco con usted.

— Usted es sumamente calmoso — dijo Iván.

— Creo que ya le he observado — dijo Wallace, riéndose — que yo hubiese creído que un hombre que espera llegar a obtener una fortuna al día siguiente, debería sentirse bastante cómodo y tranquilo.

— Es extraordinario — filosofó Iván — la distinta manera en que las gentes toman las cosas. Aquí tiene su banco, Dawson, justo al lado mío. La luz no le da en los ojos aquí. Vea, Dawson, trataré que el viejo me dé una recomendación para usted a fin de que consiga un empleo, cuando yo llegue a casa. Usted me ha proporcionado una gran ayuda esta noche. No creo que hubiese podido aguantar toda la noche si no lo hubiese encontrado a usted.

— Muchas gracias — dijo Wallace. — Para dormir, ¿se acuesta o se queda sentado en estos bancos?

Wallace se pasó las horas mirando las estrellas sin pestañear a través de las ramas de los árboles y escuchó el ruido de las patas de los caballos sobre el mar de asfalto, hacia el sur. Su cerebro bullía, pero sus sentimientos adormecían. Parecía como si toda emoción lo hubiese abandonado. No experimentaba inquietud, miedo, dolor o incomodidades. Aun cuando pensó en la chica, lo fué como si se tratase del habitante de una de esas remotas estrellas que estaba contemplando. Recordó los absurdos gestos de su compañero de parque y se rió dulcemente, sin mostrar deseos de burla. Pronto el ejército diario de carritos de lecheros de la ciudad dejó oír el murmullo de su paso. Wallace se durmió.

A las diez del siguiente día los dos se detuvieron en la puerta de las oficinas del abogado Mead.

Iván se sintió más nervioso que nunca cuando la hora se aproximó, y Wallace no se decidía a dejarlo como una posible presa de los peligros que él temía.

Cuando entraron a la oficina, el abogado Mead los miró asombrado. El y Wallace eran viejos amigos. Después de saludarlo, se dirigió a Iván, quien permaneció con pálido semblante y labios

(Continúa en la pág. 24.)

Ilustraciones de Neal Bose

DAMIANOVICH...

(Continuación de la pág. 9)

y el "cuartito" de la calle Perú. Durante tres años, y sólo disponiendo de una o dos veces por semana, pude dar cima al trabajo, que fué presentado por primera vez, a invitación de la Societé de Chimie Physique, a la Reunion Internationale de Chimie Physique realizada en París en octubre de 1928, por iniciativa de uno de sus más modestos miembros. En esa misma reunión tuve el placer de presentar el trabajo sobre Dynamique chimie physique comparée e Inertia chimique, que venía a ser una síntesis y complemento del curso intensivo de físicoquímica del segundo semestre de 1927. En colaboración con el doctor Orsini F. Nicola, que también asistió a dicha reunión, presenté un trabajo sobre cinética química del sistema agua oxigenada-electro coloides.

"En el Instituto Modelo de Clínica Médica, cuyo fundador y director, el profesor Luis Agote, estimuló con entusiasmo al núcleo de estudiosos que ahí trabajaban, me dediqué al estudio de algunos catalizadores bioquímicos (Fermentos oxidantes y vitaminas), la mayor parte en colaboración con el doctor Carlos Pillado Matheu y con mis ayudantes, don Juan Conte, señorita María Julia Otero y don Ubaldo Villarroel. Inicié una serie de investigaciones con luz ultravioleta, la primera sobre espectros de absorción, como continuación del problema que le había planteado a mi colega y ex discípulo doctor Adolfo T. Williams y que habían comenzado a realizarse en su laboratorio particular. Salieron varias comunicaciones sobre el mecanismo de las reacciones, dosificaciones de cuerpos y sobre líquidos del organismo. Éstas fueron continuadas en colaboración con el doctor Pillado Matheu e Ignacio Pirosky. La segunda serie se refiere a investigaciones de microfotografía con luz ultravioleta (aparato de Kohler), que ya había aplicado en 1916, en mis investigaciones sobre microcristales de ioduro de plomo, realizadas en el laboratorio de físicoquímica de la Facultad, y demostramos la gran ventaja del método en cuestión para la histología fina sin colorantes y para descifrar modificaciones de estructura de células, provocadas por los reactivos mordientes y fijadores. Estos estudios actualmente los continúan con todo éxito mis aventajados discípulos Ignacio Pirosky y Jorge Thenon, quienes realizan una revisión de la histología del sistema nervioso.

— En 1929 pasó usted a organizar el Instituto de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, anexo a la Facultad de Química Industrial y Agrícola de Santa Fe.

— Efectivamente. A raíz de la intervención en la Universidad del Litoral, el doctor Izzo y el ingeniero Del Mazo resolvieron crear el Instituto, pero desligado de las funciones docentes comunes y con amplia autonomía científica. Se me hizo el ofrecimiento y acepté, gustoso, un contrato por cinco años para organizarlo y dirigirlo. Me dió mucha pena dejar la cátedra de fisicoquímica de la Facultad de Buenos Aires que dicté durante más de veinte años, pero no vacilé en hacerlo, dado que por primera vez se me ofrecía la oportunidad de trabajar con mis colaboradores en un instituto dedicado exclusivamente a las investigaciones científicas. Dejé la enseñanza para dedicar todo mi tiempo a las investigaciones en esas disciplinas, que fueron el anhelo de toda mi vida de estudio. En el nuevo cargo reanudé mis trabajos anteriores sobre inercia y actividad química de los gases raros con resultados bastante halagadores. Con la eficaz ayuda de mis colaboradores, doctores José Piazza e ingenieros químicos Guillermo Berraz y Carlos Christen, pude confirmar y ampliar dichas conclusiones, comprobando que el helio, oxígeno y nitrógeno dan compuestos con el platino que se diferencian netamente entre sí por sus principales propiedades (densidad, porcentaje de gas fijado, solubilidad en agua regia, aspecto físico y temperatura de descomposición). Hasta ahora, en hidrógeno, sólo se ha obtenido platino catódico puro. Además, Piazza ha llegado a confirmar, con sus estudios de descomposición térmica, mis anteriores conclusiones relativas a la existencia de una temperatura fija de descomposición del compuesto platino-helio y al fenómeno de aceleración inicial o autocatálisis.

— ¿Qué temas lo preocupan actualmente?

— Prosigo la serie de investigaciones señaladas (Inercia y actividad química de los gases raros y comparación dinámica de los sistemas físicoquímicos) y, en particular, sobre los siguientes puntos: propiedades eléctricas y ópticas de films catódicos en presencia de los gases de la familia del helio y de los gases comunes; acción del helio sobre el bismuto, plomo y otros metales; acción de los halógenos sobre el helio y demás gases raros, bajo la acción de las corrientes de alta frecuencia (con observaciones espectroscópicas); estado del helio en el radio y en los minerales radioactivos en particular, dificultad de su eliminación por el calor; helio y radioactividad en los minerales y sus distintas fracciones (en colaboración con el profesor Francisco Urondo); estudio del compuesto platino y nitrógeno como base para determinar el calor de formación de la molécula de nitrógeno a partir de los átomos (en colaboración con Berraz).

— ¿Qué repercusión tuvo su obra en el país y en el extranjero?

— He comenzado por recibir estímulos en mi propio país, como pueden dar cuenta las designaciones de que fuí objeto y los premios que obtuvieron mis trabajos. Otro tanto digo del extranjero, por los juicios que merecieron mis trabajos, excesivamente encomiásticos por parte de investigadores de la talla del fisiçoquímico de la Sorbona, Rene Marcelin; el físicoquímico suizo Philippe Guye; el físico francés Paul Langevin, Brillouin, Courtines, Charles Moreau, Lepape, Fery, etc. Otro tanto digo de las entidades científicas extranjeras en que fueron discutidos mis trabajos.

— ¿Qué opina sobre la investigación científica en la Argentina?

— En la evolución que ha experimentado en los últimos años deja un saldo favorable. Un núcleo reducido y selecto de investigadores ha trabajado y trabaja seriamente, con una perseverancia capaz de vencer los más grandes obstáculos, especialmente el opuesto por los escépticos de todo género que abundan aún en los círculos universitarios y científicos. Hay en los momentos actuales mayor preocupación por los problemas generales, libres de toda aplicación inmediata, y esto es un signo evidente de progreso en el propio campo de la investigación. En vista de este empuje ya ha tomado cuerpo la idea de que en nuestro país se hacen estudios e investigaciones puramente científicas que, por su originalidad, por el cúmulo de material experimental y teórico, por su exactitud y por su carácter sistemático, pueden compararse con muchos de sus similares extranjeros.

— ¿Qué dificultades cree usted que aún se oponen a su libre desarrollo?

— La pésima costumbre que se tiene aquí y en muchas otras partes de ridiculizar lo que se refiere a la moral y las condiciones superiores del espíritu, apareja graves dificultades. Una de ellas es la formación de generaciones sin idealismos ni aspiraciones superiores y sin verdadera vocación por el estudio o por el trabajo, que se ríen de los ilusos que las alimentan, y como muchos de ellos no han llegado a ser nunca nada, desaniman a los estudiosos, predicándoles el abandono de "esa ciencia pura" que, según ellos, no sirve para nada, ni da comodidades ni pro-

(Continúa en la pág. 24.)

razones
por las cuales Vd. debe preferir nuestro
Polvo Dentífrico Rosado

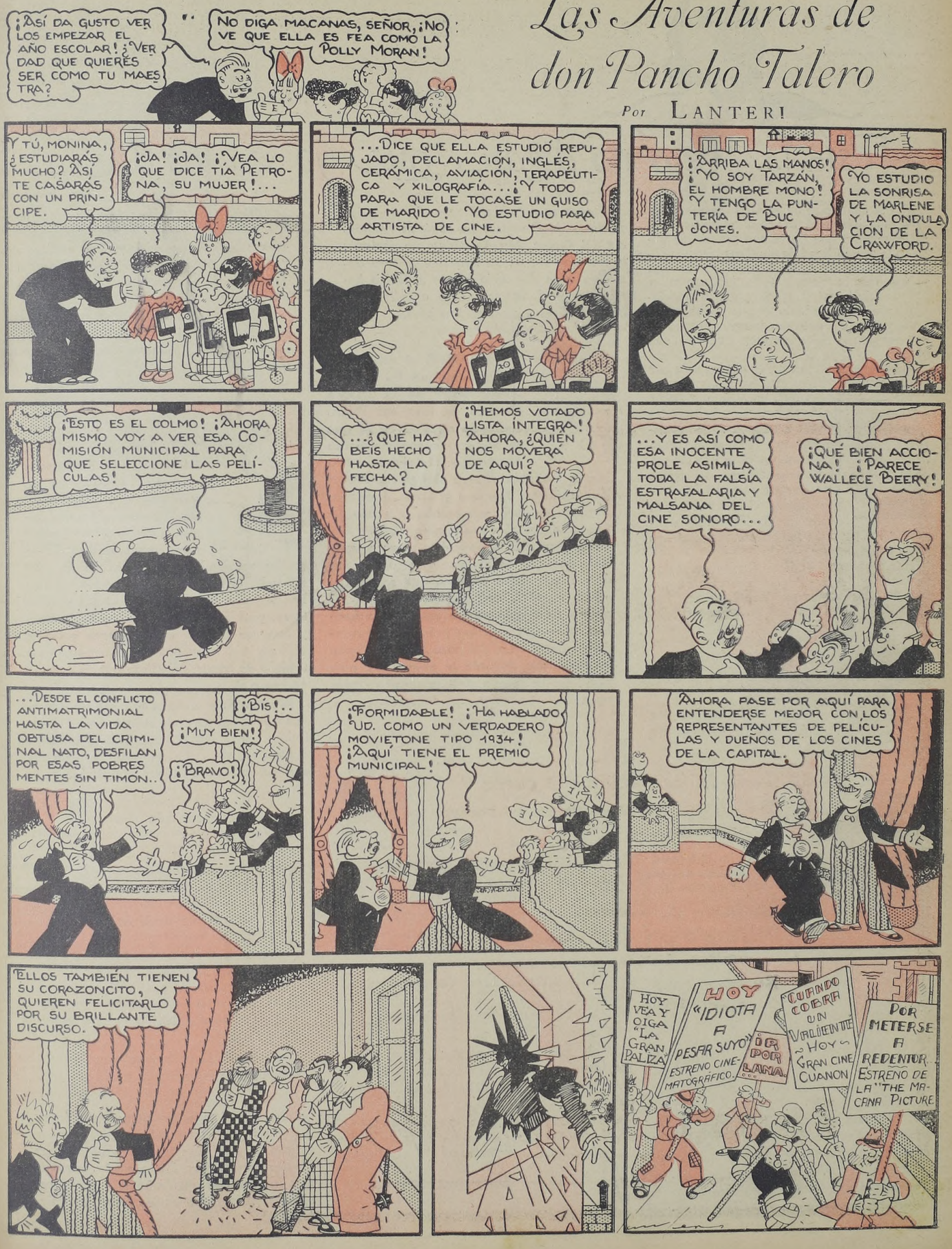
1.° Limpia a fondo los dientes y conserva su blancura natural.
2.° No quita, no raya y no perjudica el esmalte.
3.° Evita la formación del sarro.
4.° Sus ingredientes son de primera calidad, bitamizados.
5.° Refresca la boca y su gusto es agradable.
6.° Fortalece y tonifica las encías.
7.° Perfuma el aliento.
8.° Destruye los microbios y neutraliza la acidez bucal.
9.° Su precio es muy económico. 1/8 de kilo dura 90 días y lo vendemos a

$ 1.40

Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

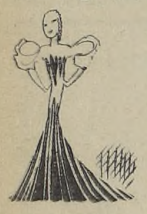
Por LANTERI



Pst~!... Pero no digan que yo se los dije...

AUN cuando se dé en afirmar que el romanticismo es una cosa "vieux-jeu", es evidente que basta con rascar un poquito la sensibilidad de nuestras "jeunes-filles" para advertir que, a pesar de vivir en la época de la "jazz", de la "voiturette" y del "cocktali-party", las hay que se emocionan ante el espectáculo de una noche estrellada y frente a la luna emergiendo roja en la línea donde el horizonte se confunde con el mar.

Me sugieren estas reflexiones los ecos que me llegan del último crucero a los canales fueguinos, en el que, a pesar de los atractivos y halagos de la vida mundana en los grandes salones del "Monte Pascoal", aparecieron por las cubiertas superiores del barco las parejas románticas, que prefirieron el maravilloso cuadro de la naturaleza, a cuya sombra propicia florecieron los ensueños y las esperanzas.



Han transcurrido desde el retorno varias semanas, y desde entonces hasta aquí aquellos fugaces romances de las noches "au clair de la lune" se han esfumado con la fragilidad de las cosas intranscendentes, a pesar de que en contrario puedan afirmar las interesadas en conceder importancia a simples episodios de viaje, que nacen y mueren en el mismo mar.

Me llegan de Mar del Plata las noticias de las "filípicas" de monseñor Franceschi, en el Club Mar del Plata primero y en el Pueyrredón después.

Enérgico como pocas veces, monseñor Franceschi cantó desde la tribuna las "verdades del barquero", aludiendo a las modalidades y costumbres del "gran mundo", que ofrecían el ejemplo de algunas excentricidades, que señaló con la precisión de quien, como él, no tiene pelos en la lengua cuando se trata de condenar a quienes pierden con demasiada facilidad el sentido del equilibrio. Y lo más curioso de todo esto es que nadie se da por aludido y todo el mundo aplaude cuando la palabra exaltada y enérgica de monseñor se refiere a muchas de las mismas que lo escuchan con tanta devoción.

Algunas sonríen, y monseñor Franceschi hace lo propio, porque sabe que está poniendo el dedo en la llaga.

UNA verdadera primicia para los aficionados a los grandes hoteles de lujo, cuyo ambiente mundano compensa, en cierto modo, la dificultad de los viajes a Europa. En breve se iniciará la construcción de un nuevo y magnífico palace modelado con la última palabra de la arquitectura, abriendo sus galerías y terrazas sobre la avenida Alvear, frente a los jardines de Palermo. La antigua residencia del doctor Ricardo Aldao, no obstante la suntuosidad de su edificación, será demolida para dar sitio a este soberbio hotel, que será un verdadero orgullo para Buenos Aires y para Sudamérica.

DURANTE el último almuerzo que dió Ricardo Zuberbühler en la Playa Grande de Mar del Plata, animada reunión en la que se destacaron especialmente Marta Rodríguez Alcorta, María Eugenia Hueyo Bengolea, Adela Zuberbühler, Josefina y Lola Murature, alguien aseguró que estaba a punto de formalizarse el compromiso de una encantadora niña de nombre claro y apellido doblemente aristocrático, poseedora de un magnífico palacio, que se yergue estilo español, con un joven muy simpático, de origen extranjero, y cuyo nombre se asocia con las más altas expresiones cerealistas del país. El casamiento se realizaría durante la primavera próxima en la iglesia del Salvador, previa misa de esponsales. No faltaremos.

MUY gracioso para todos menos para el interesado, un percance ocurrido en cierta mesa elegante durante el último "diner dansant" servido en uno de los clubs de verano, en una población de las costa. El ingeniero X, muy afanado en conversar con su compañera, apenas dió espacio a un mozo para que entre ambos le sirviera el champagne, de tal manera que éste, al levantar el brazo, con el botón de la manga le rozó la cabellera, enredándose en ella, cosa que no hubiese tenido importancia de no tratarse de una cabellera postiza que fué a dar al suelo. La calvicie insospechada del ingeniero X produjo sensación.

Doble moraleja: Los calvos deben conformarse con serlo y los mozos no deben usar botones en las mangas. ¿No es verdad?

Julina Ramos Pacheco

COMO soy muy discreta y he prometido guardar en secreto los nombres propios, me limito a adelantarles que en un "film" nacional que se estrenará a comienzos del invierno toman parte una cantidad de niñas y jóvenes conocidos, en calidad de "comparsas". El sábado último he asistido, en un estudio cinematográfico de Vicente López, a esta "filmación" extraordinaria, que dió lugar a escenas muy divertidas. Cuando llegue el momento, desenmascararé a los simpáticos enmascarados.

EL domingo pasado fuí testigo, en la tribuna oficial del Hipódromo Argentino, de una apasionada discusión entre dos damas a propósito — ¿a que no se imaginan de qué? — de los resultados del escrutinio de esta ciudad. Resulta que los maridos de ambas señoras han sido candidatos de distintos partidos para diputados nacionales, y con ese motivo acabaron por apostar a favor del triunfo, nada menos que un tapado de marta cebellina que se expone en lo de P.

Me imagino la cara del esposo derrotado cuando, después de perder la diputación, tenga encima que pagar la cuenta de la modista. ¡Ah, la política! Con razón en casa es un tema prohibido.

ESTOY encantada con la evolución que ha seguido la moda de los sombreros, tan molesta el año pasado y, además, tan fea por donde la buscaran. Por suerte se acabaron las pamelitas requintadas sobre la frente, que nos dejaba descubierta la parte posterior de la cabeza, dándonos un trabajo bárbaro para peinarnos. Ahora, la frente despejada y el sombrero abrigándonos toda la cabellera, retornan las cosas a su gusto lógico y natural.

No dirán lo mismo los peinadores, que hacían su agosto con la moda antigua.

CHARADA o adivinanza: mi primera y mi tercera van al río; mi segunda, mi cuarta y mi quinta mueren siempre en los dramas del cine. Mi todo, el nombre de una compatriota que ha sacado de sus casillas al más joven de los lores de Inglaterra.

De la violencia como obligación

ZÖLDI Mihály era un relojero húngaro. Zöldi Mihály era rubio. Zöldi Mihály usaba anteojos de oro. Zöldi Mihály tenía una mujer en Ökörpatak y dos hijos en Viena. Zöldi Mihály había aspirado gases durante la guerra. Zöldi Mihály era pobre. Zöldi Mihály creía en Dios y en San Esteban. La mujer de Zöldi Mihály se llamaba Fejes Rozsi. Zöldi Mihály se entristecía cuando hablaba de ella. El hijo mayor de Zöldi Mihály se llamaba Lajos. Al hijo menor le decían Jancsi. Zöldi Mihály pensaba siempre en sus hijos y en su mujer. El padre de Zöldi Mihály se llamaba Zöldi Ferenc y la madre Kereskes Juliska. Los antepasados de Zöldi Mihály habían dicho: "¡Muramos por nuestro rey María Teresa!" Zöldi Mihály guardaba en Ökörpatak la espada de su bisabuelo. Zöldi Mihály hubiera querido que Jancsi fuera militar.

Un día me encontré con Zöldi Mihály. Zöldi Mihály estaba trabajando en su taller. Zöldi Mihály tenía la voz cuidadosa de las confidencias y de las visitas de pésame. El tic-tac de los relojes se ponía en puntas de pie para escuchar la voz de Zöldi Mihály. Zöldi Mihály era sencillamente un hombre.

— A mí me gustan las opiniones violentas — decía, — porque creo que la violencia es una forma de la verdad. La degeneración actual del mundo viene de esta frase: "Todas las opiniones son respetables". Eso nos permite vivir con ladrones y con apóstatas; es una postura muy cómoda, pero es una cobardía, y para sentirse cómodo en la cobardía se necesita ser un poco canalla. Un hombre cristiano tiene la obligación de ser violento por razón de dignidad y por razón de caridad. No basta con cerrar los ojos al mal y lamentarse de su existencia: es preciso ejercer la justicia y destruir el prestigio del mal. El panfleto, la cachiporra, el revólver y el aceite de castor son los medios más recomendables. La dificultad reside en la apreciación de la categoría del mal con relación al medio de combate. El revólver y la cachiporra son agentes exagerados en los casos comunes de divergencias literarias, de la misma manera que el panfleto y el aceite de castor son insuficientes en los casos de blasfemia o de traición a la patria.

Ignacio B. Anzoátegui

Xilografía de Sola

Zöldi Mihály alzó los ojos y vió que la luz de la calle jugaba un juego de espadas sobre la vidriera alambrada de sol. Después se sonrió con el día, como si tuviera delante un vaso de cerveza, y continuó:

— El deber social de la mansedumbre está supeditado a la condición de defender el bien de la sociedad, que es el primero de los deberes sociales. La verdadera mansedumbre consiste a menudo en el deseo de tener la oportunidad de ser manso, y este deseo es el que nos pone en el deber de golpear a nuestros semejantes. Toda guerra en definitiva persigue la paz; trata de establecer o de restaurar un orden justo o injusto, pero la guerra misma se halla dignificada por el heroísmo. La violencia purifica al ciudadano de su pereza espiritual. El violento es el hombre más capacitado para entender de justicia, porque es el hombre que está más cercano a la muerte. Un caballero flamenco discutía una vez con un rabino sobre la virginidad de Nuestra Señora. El rabino acumulaba argumentos a sus argumentos, mientras el defensor de la Virgen callaba porque no sabía cómo responder. El caballero vió que alrededor de ellos se había reunido un gran número de gente. Entonces tuvo lástima de sus almas, y, sacando la espada, dividió en dos a su contrario. La insolencia de nuestros enemigos ha cundido por la falta de espadas. Llamamos humanidad a la cobardía, porque somos incapaces de matar a un hereje o de abofetear a un blasfemo. Por comodidad callamos ante la herejía y sonreímos ante la blasfemia, porque sentimos el miedo de la decencia. La civilización romántica nos quitó la hombría y nos dejó el humanitarismo. En nombre de la tolerancia nos desentendimos de la caridad, que nos pone en la obligación de ser intolerantes; en nombre de la igualdad desconocimos las jerarquías y rompimos el equilibrio de las desigualdades que gobiernan al mundo. Defendemos a tiros nuestro dinero, pero somos flojos para defender la verdad, que es nuestra como la vida. Creemos en Dios, pero no sabemos indignarnos, porque la indignación nos parece una cosa de hombres primitivos. El ejercicio de romper la cabeza de nuestros vecinos por una causa justa es un ejercicio digno y saludable. El límite de nuestro derecho está en la mayor o menor contumacia del corazón de los otros. Podemos ser blandos para tratar a los blandos, pero debemos ser duros para ablandar el corazón de los duros, porque la indiferencia es una posición culpable.

Zöldi Mihály se levantó de su asiento y pronunció estas palabras:

— Ha llegado la hora de que los defensores de la verdad la defiendan, porque los sostenedores del error lo sostienen como si fuera la verdad. La salvación y la perdición futura es un problema de salvación o de perdición presente. Tenemos el deber de ser mártires o castigadores de hombres, para librarnos de ser renegados. La vida no interesa más allá de las almas. Salvar el alma es salvar la vida. Del otro lado de la muerte se abre el campo para toda la eternidad.

Después Zöldi Mihály se puso el saco y tomó su sombrero y su bastón con puño de plata, que era digno como el bastón de un mariscal retirado.

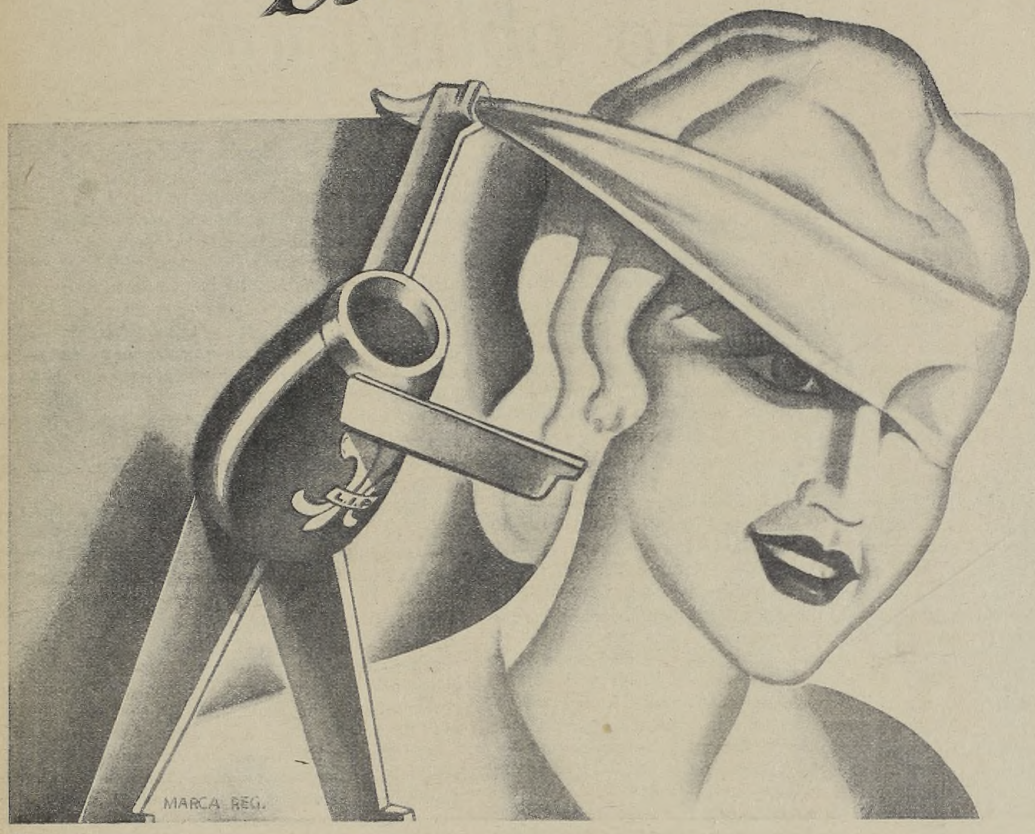
— El intolerante — decía mientras caminaba colgado de mi brazo — posee el don de la justicia. Cree en la verdad y acepta todas sus consecuencias: por eso lucha contra el error. Es el encargado de la catástrofe de la verdad. La verdad no es un hecho que se propone a los hombres; es un hecho que se les impone, como se impone una peste o una inundación. La peste y la inundación no preguntan a los hombres qué piensan de ellas: existen y actúan y se justifican por su sola presencia. La verdad existe y actúa con independencia de la opinión de la gente: unos la acatan y otros se desacatan; por eso tiene víctimas y victimarios. La mayor parte de las verdades han requerido en alguna época el auxilio de la fuerza. La nacionalidad — una de esas evidencias que podríamos llamar de primera necesidad — no existiría si no fuera por los guerreros que la fundaron y los soldados que la mantienen. Las fronteras se hicieron con ruidos de armas, como se formaron con armas los espíritus de los ciudadanos, porque todo lo que prevalece está relacionado con la violencia.

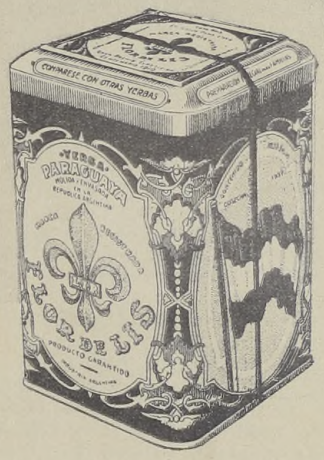
Zöldi Mihály miró a ambos lados y continuó diciendo:

— La antigüedad había llegado, con las monarquías absolutas, al grado más alto de la perfección política. El rey justiciero imponía rápidamente la justicia, sin miramientos constitucionales ni complicaciones demagógicas, y el rey malvado ofrecía constantemente el remedio del derrocamiento. La democracia moderna nos ha cerrado el camino del heroísmo en el gobierno y de las soluciones heroicas. Es preciso que los hombres reaccionen hacia los estados de fuerza, porque sólo en la fuerza se puede hallar la solución humana de los problemas que atarean al mundo. El poder que se funda en la soberanía de la muchedumbre carece de todo derecho para enderezar a la muchedumbre, que es el fin del poder. La legitimidad del gobierno requiere dos condiciones: el origen divino y la fuerza. Lo primero sirve para instalarse y lo segundo sirve para mantenerse, porque Dios no quiere que la flojedad de los gobernantes autorice el desorden de los gobernados. El gobierno tiene la obligación de ser fuerte, de la misma manera que el hombre tiene la obligación de comer para sostener su vida. Un gobierno flojo descuida el bien al descuidar

(Continúa en la pág. 64)

Vé, Señora? eso no es comprar a ciegas!





La Industrial Paraguaya S. A. — productora de la yerba Flor de Lis — es la Empresa yerbatera más importante del Paraguay.

Una sugestión, señora: cuando Vd. pide "yerba", sin mencionar marcas, corre el albur de que le vendan una yerba inferior, desconocida, etc. - Pero si Vd. dice: "una lata de Flor de Lis", el asunto varía de aspecto. Su salud y sus intereses están protegidos por una marca con casi medio siglo de prestigio; Vd. compra una yerba de calidad garantizada por sus propios cosecheros, que luego la elaboran en sus mismos establecimientos... sin dar ninguna intervención a manos extrañas!

• ***Fiel a la consigna, señora: "una lata de Flor de Lis..."*** •

YERBA PARAGUAYA

FLOR DE LIS

de la selva virgen

Sermón de la elección de novio

Por

Héctor Oller

CUANDO dos grandes corazones se encuentran, se enciende una nueva estrella en el firmamento", dice Maeterlink, amigas mías.

Y siempre son grandes corazones los de los enamorados.

Es por eso que Julieta y Romeo, Paolo e Francesca, Abelardo y Eloísa, grandes corazones que se abrieron a la pasión en un movimiento casi sobrehumano de amor, han perdurado a través del tiempo, se prolongan en la historia como un recuerdo admirable, y sus nombres llenan un siglo con el perfume penetrante y casi divino de su gran amor.

Gran amor que nació y creció en el misterio — como todos los grandes amores, — gran amor que venció todos los prejuicios, todos los artificios de la civilización para llevarlos, a pasos acelerados o en un solo salto, a la cumbre de la vida, de la verdadera vida.

Porque nadie puede decir que ha vivido si no amó.

Cuando empieza a despertar en ustedes la mujer, brota como un deseo, vago al principio, absorbente después, la necesidad de amar.

Y es entonces que sus miradas se vuelven en todas direcciones, buscando al hombre en quien derramar la ternura de que el corazón les está rebosando.

Llegan ustedes al trance difícil de la elección, en que una innumerable cantidad de mujeres niñas se equivocan lentamente, creándose un doloroso porvenir de afectos desorbitados o sin afectos.

Es por eso que aconsejo siempre: "¡Cuidado! ¡Mucho cuidado con la elección!"

Esa inexperiencia sentimental puede llevarlas a la bancarrota de toda su vida afectiva.

— ¿Qué método — me preguntaba una chica amiga hace poco — podría aplicarse para discernir con exactitud cuál es el hombre que debemos amar?

Le respondí que no conocía ninguno. ¿Qué más podía decirle?

Sólo esa exquisita sensibilidad de ustedes, ese sexto sentido, puede hacerles percibir esas cosas.

No hay reglas ni pueden existir. En el amor, las reglas, el análisis, al establecer relaciones científicas, hasta el intento de definirlo, es un sacrilegio.

Tomo por caso una mujer normal, ni tonta ni extraordinaria. Esa mujer entra en una sala en que hay cien hombres. Al entrar, de una sola mirada, ha abarcado la concurrencia masculina y le ha bastado la fracción de segundo que duró su mirada para juzgar a todos los hombres presentes.

Si se les preguntara en un caso así: "¿Cuál de esos hombres es el mejor?", podría designarlo sin temor de equivocarse. Su instinto de mujer se lo ha advertido, porque su corazón tiene sensibilidad de brújula y se vuelve, ante el hombre, su señor, como ante las solicitaciones del polo magnético.

No importa que la superioridad de ese hombre sea de uno u otro orden. El hecho verdadero, absoluto, es ese: ustedes advierten instantáneamente el valor relativo de los hombres entre sí, sin esfuerzo, casi inconscientemente.

He aquí, pues, mis buenas amigas, un elemento que puede servirles de guía.

Pauta también segura es su propia actitud ante las palabras de un hombre, la atención con que lo escuchan y el poder de emocionarlas que tienen sus palabras sobre ustedes.

Yo afirmaría que cuando, al escuchar un hombre, advierten su atención fija sobre él, de modo persistente, y sienten vibrar en su alma la emoción que sus palabras despiertan, que pueden tener la certeza de estar frente a un hombre superior... que estarían ustedes dispuestas a amarlo.

POR ello, por gravísimo y decisivo en su vida de mujer, es que he insistido tanto, hasta con pesadez en este punto.

Dijo madame de Stael, que "el amor, que en el hombre es un episodio, es en la mujer toda su vida".

Verificada la elección, de la que dependerá toda esa vida de que habla madame de Stael, les resta, si han tenido acierto, "conservarlo". Lo que es casi tan difícil y exige muchos sacrificios.

Pero sacrificios bien merecidos y compensados, por cierto, los que tienden a la obtención de la felicidad.

Oí noches atrás un interesante diálogo en un baile, que reproduzco, porque da la medida de mi pensamiento en el punto más importante de las relaciones entre hombre y mujer, frente a terceros.

Dos niñas, hermanas, se mantenían apartadas de la danza, cuando llegó un joven a invitar a una de ellas, que está de novia.

Respondió, por la interpelada, la hermana:

— Mi hermana no baila, porque el novio no quiere.

— ¿Y usted? — añadió el joven.

— Yo tampoco: tengo que cuidarla..., mejor dicho, acompañarla — rectificó.

Yo, que escuchaba el diálogo con atención, tercié:

— Muy bien la rectificación, señorita. Pero, si yo fuese mujer, habría dicho la primera parte así: "No bailo, porque estando mi novio presente, es el único que tiene derecho a mis preferencias." — Y recalqué la palabra "derecho", insistiendo: — "No porque él no quiera o me lo prohiba."

— Es verdad. Así lo habría dicho yo también — repuso la novia, una deliciosa mujercita de grandes ojos reflexivos y serenos.

Hay en el ligero incidente toda una gran lección.

La mujer niña o la mujer esposa no suelen advertir la diferencia enorme que hay en la expresión de la idea en las dos formas, ni de la trascendencia que, en su simplicidad aparente encierra, en el mutuo respeto y estimación.

Pocas son las mujeres que se dan cuenta exacta de que es preciso mantener, a cualquier precio, muy alto el prestigio del hombre que aman; de qué les es preciso salvar los errores que pueda cometer para evitarle hasta la sombra de una humillación. Porque todo lo que puede humillarlo a él, las hiere, de rechazo, a ustedes, amigas mías.

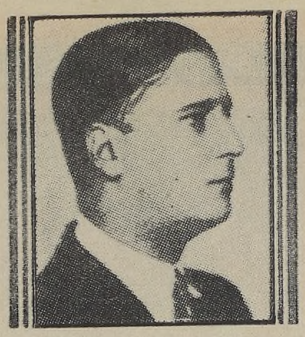
Si él cometió el error de prohibirles bailar, ustedes deben, a toda costa, ocultar su actitud celosa que lo pondría en ridículo, hasta, si es posible, aprovechar su error para, manejándolo con habilidad, enaltecerlo.

¿Es esta una forma de abnegación o de amor propio femenino?

Sería difícil el análisis, que, por otra parte, no nos interesa.

El hecho en sí es ese: no se es *mujer*, verdaderamente *mujer*, si no se siente y se exterioriza por el hombre amado el más alto respeto, si no trata por todos los medios de prestigiarlo ante los demás, aun a trueque del propio obscurecimiento, de la anulación.

Una multitud de casos conozco de abnegación o de amor propio de esta índole, que ilustran mejor que todas las definiciones sobre la necesidad de realzar la figura del hombre que han elegido; porque sus méritos las prestigian por reflejo, porque sus errores las hieren..., y de la admiración o el desprecio de los demás al hombre que aman, se alimenta un poco el amor, el buen amor, amigas mías.



Don Carlos Thays (hijo), director del Jardín Botánico.

El público debe ser guardián celoso de nuestro gran Jardín Botánico

Por *Mario S. Ayala*

CUANDO una enorme verja rodeaba la vasta extensión del Jardín Botánico, el público entraba a él por los portones de la plaza Italia, abiertos sólo durante ciertas horas del día. La "Flora" de Correa Morales, con su figura armoniosa y su blanca pureza, emergiendo de entre las "victorias regias", acogía a los visitantes. De mañana, temprano, alumnos de escuelas y colegios, profesores y estudiosos, dibujantes y pintores. Y las niñeras de Palermo con sus cochecitos. En verano, a la hora de la siesta, buscando sombra y fresco, ciudadanos sin apremio, felices en la ignorancia de ocupación fija y de jefes ásperos, espíritus inclinados a la soledad y a la contemplación de la naturaleza. Al caer la tarde, en todas las estaciones, las parejas de jóvenes enamorados, descubriendo en la selva artificial un sitio propicio a las confidencias en voz baja. Siempre las últimas en retirarse, muchas veces llegaban a la puerta de salida justamente a tiempo para no quedarse encerradas en el jardín.

Hace un par de años aquella verja fué quitada, y el Jardín Botánico quedó así convertido en un parque accesible a todas horas y por todas partes. El público heterogéneo invade ahora constantemente sus caminos. Los aficionados a la botánica siguen tomando nota de los nombres en latín, que despistan a los paseantes sin predisposición científica. Éstos prefieren seguir gozando simplemente de la bella vegetación. Y las parejas, bajo los árboles más corpulentos, si nunca se preocuparon de los nombres de las plantas ni del espectáculo, ya ni siquiera tienen que pensar en la hora de clausura...

Algunos antecedentes

LA idea de fundar el Jardín Botánico en Buenos Aires pertenece a don Carlos Thays — recientemente fallecido, — quien en febrero del año 1892 la sometió a la decisión del intendente municipal don Francisco Bollini. Éste aprobó la iniciativa, y el propio Thays, que era director de paseos, fué encargado de llevarla a la práctica. En las gestiones intervino asimismo el presidente de la república, doctor Carlos Pellegrini. El 11 de agosto de 1897, la Dirección de Paseos tomó posesión del edificio, hasta entonces ocupado por el Museo Histórico Nacional, y cuando quedaron terminados los trabajos de jardinería y clasificación, el Jardín Botánico fué librado al público.

Abarca unos ochenta y siete mil metros cuadrados y posee hoy alrededor de diez mil ejemplares, entre variedades indígenas y extranjeras. Como ya resultaba pequeña la superficie referida, el ex concejal don Antonio Zaccagnini había proyectado una reserva de nuevos terrenos en la Avenida Costanera. En su estado actual, nuestro Jardín Botánico es, sin embargo, uno de los más completos y mejor organizados del mundo. Se le considera en segundo lugar, después de los de Alemania.

Dos opiniones valiosas

A este respecto, su director — que es a la vez director de Paseos Públicos, — el ingeniero agrónomo Carlos L. Thays (hijo), nos refiere dos testimonios justamente apreciados. Procede uno del famoso botánico y profesor doctor Cristóbal M. Hicken, que escribió una hermosa página sobre el jardín, visitado constantemente por él desde el año 1898. Luego de una descripción y una valoración de la obra, Hicken opina: "Nuestro jardín es bueno; más aun, es muy bueno. Puede mostrar con orgullo la riqueza de sus colecciones y es debidamente conocido en el extranjero, como lo indica el intenso canje que sostiene con los institutos más afamados de Europa y de Norte América. Pero es chico. La ampliación se impone. Sin llegar a las dimensiones de los de Londres o Berlín, ni a la extensión de los de Wáshington y Nueva York, que pueden ser recorridos en automóvil, podríamos contentarnos con el tipo representado por el de Munich, en Baviera."

La otra opinión, emitida en 1928, es del doctor Sergio Juzepzuk, conservador del Jardín Botánico de Leningrado. "Me es sumamente agradable manifestarle — escribió al ingeniero Thays (hijo) después de visitarlo — mi admiración por la ejemplar organización del jardín, por su excelente selección y distribución del material, excelente estado de las plantas, de la exactitud de sus clasificaciones y del orden en que están colocadas. Puedo asegurarle que las mencionadas particularidades colocan al Jardín Botánico de Buenos Aires en un plano superior a los que he visitado en los países centrales y en Sudamérica, y me permito compararlo con los mejores jardines botánicos de Europa. La Argentina tiene pleno fundamento para enorgullecerse con su Jardín Botánico."

Las plantas más curiosas

— ¿QUIEREN recorrer el jardín? — nos propone el director.

Muchas veces lo habíamos hecho, como los demás paseantes, como los que buscan fresco o un rincón para meditar. La organización por continentes y el catálogo fácilmente comprensible nos habían ayudado en la excursión. Pero esta vez, la experiencia del ingeniero Thays (hijo) y del encargado del jardín, el señor Domingo Ricigliano, nos iba a permitir conocer ciertas particularidades que escapan en el conjunto, sobre todo a quien ignora los secretos del reino vegetal.

— ¿Abunda en ejemplares raros, en plantas curiosas, el Jardín Botánico? — preguntamos a nuestros acompañantes.

— ¡Cómo no! Vamos a ir viéndolos...

"He aquí, por ejemplo, un caso notable de parasitismo: un "Ficus i-bapoi", de Misiones, vive a expensas de un "Coco yatay". Se ha entablado una lucha entre el más fuerte y el más débil, y probablemente morirá la palmera por extorsión. Observen cómo se ha abrazado totalmente al tronco del coco.

"Vean ahora otro árbol de Misiones, al que se llama "Sangre de dragón". Si se le hace un corte, sangra inmediatamente. Se ha emprendido un estudio del "lacte" que segrega. La "sangre de dragón" tiene utilidad medicinal.

El encargado del Jardín hace un tajito en la corteza de la planta, y ésta comienza en seguida su hemorragia...

Si ésta parece una planta humana, veremos otra que aquí llamamos "el hombre-león" o "el hombre-araña", por comparación con esos fenómenos de circo. Aquí está: se trata de un ejemplar único, en el que un capricho de la naturaleza ha reunido dos variedades: el "Taxus" y el "Céfalus Taxus", procedentes del Japón. Las mismas ramas tienen hojas de una y otra variedad, tan distintas a simple vista que llaman verdaderamente la atención.

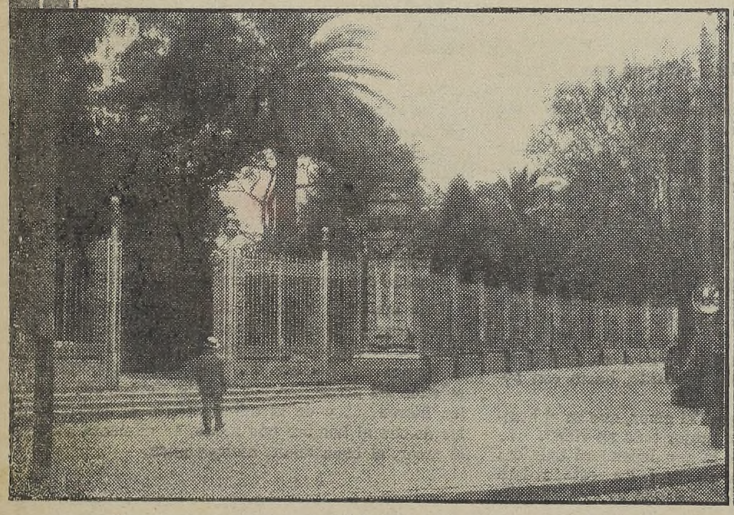
— ¿Y este magnífico árbol?

— Es la "Pongamia", de la América tropical. Tiene 30 años de existencia en el Jardín y hace 23 que espero, día a día, que florezca. Pero si éste se niega a florecer en nuestro suelo, privándonos así de un espectáculo encantador, tenemos este otro, poético por excelencia, el tilo cantado por Heine. Y ya que hablamos de poesía, toquemos la sensibilidad... Esta es la "Mimosa Spegazziniana", argentina, a tal punto sensitiva que sus hojas se cierran no sólo apenas se las toca, sino también en el crepúsculo y en vísperas de lluvia. ¿Ven esos copos de nieve?

— Sí.

— Son el fruto del

(Continúa en la pág. 69)



Hasta hace poco, nuestro Jardín Botánico, que se cuenta entre los mejores del mundo por su organización, por sus colecciones y por la rareza de ciertas variedades, tenía la verja que se ve en la fotografía de la izquierda, para resguardarlo de posibles atentados, particularmente durante la noche. En la actualidad, la verja ha sido retirada, como puede verse en la foto de la derecha. Se ha querido que el público porteño pueda gozar libremente de este lugar de excepcional encanto, en el que hay más de diez mil ejemplares de plantas indígenas y extranjeras. Es, pues, el mismo público quien debe velar por él, y debe hacerlo, primero, por amor a lo que es propio, y luego, por ese respeto que despierta todo lo que entraña un esfuerzo digno y embellecedor, que ennoblece la naturaleza humana.

Los modelos decorativos

Por

Héctor Pozzo

Portasecante

Cuero pirograbado y pintado

PARA la ejecución de este trabajo se empleará cuero de vaqueta. Se cortarán dos trozos de diez y nueve centímetros de ancho por treinta y ocho de largo, se rebajará con un cuchillo bien afilado el espesor de los tres bordes que van doblados, en un ancho de cuatro centímetros. De esta manera conseguiremos doblar el cuero con facilidad.

Se transportará el dibujo sobre el cuero húmedo, verificando la posición exacta del mismo para no cometer errores, marcando los contornos con una espátula de hueso que se pasará por sobre las líneas del dibujo, pero sin apoyar con mucha fuerza. Se dejará secar el cuero y se lo pirograbará con trazo homogéneo.

El montaje se ejecutará de la siguiente manera: Se tomará una tabla de madera terciada de seis milímetros de espesor, treinta y un centímetros de ancho y sesenta de largo; se forrará la cara principal con seda color lila claro, rosa o salmón. A ambos lados se ubicarán los dos cueros ya terminados, se doblarán los bordes rebajados hacia la parte posterior de la tabla y se pegarán con cola de carpintero. Una vez seca la cola se forrará toda la cara posterior con tafilete de forro, que se pintará de color marrón obscuro, haciéndolo adherir a la tabla con cola de carpintero, y tratando de que llegue exactamente hasta los bordes.

La decoración se realizará con los colores que se usan habitualmente para teñir cuero y madera. Toda la superficie se encerará y se lustrará con un trapo de lana.

Entre los dos motivos se introducirá una hoja grande de papel secante.

Este motivo decorativo se puede igualmente ejecutar con colores esmalte, menos el fondo general.

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

16 DE MARZO DE 1934
Año XXX - Núm. 1274

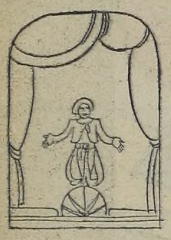
El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

Nuestro teatro



MALÍSIMA la temporada teatral del año pasado, es el juicio que contiene el fallo del jurado para el teatro en prosa, que debía adjudicar los premios municipales de estímulo a las empresas, y que ha declarado desierto el concurso. Los jurados anteriores, hace constar el fallo, ya habían declarado que si acordaban los prémios era en virtud de una tolerancia puramente circunstancial. El jurado de 1933 declara que los empresarios a quienes les ha sido concedido optar a los premios, ninguno ha podido exhibir como título una sostenida campaña en pro del mejoramiento de la escena nacional, cuyo decaimiento es visible desde hace años. Todo esto con independencia del juicio que le merece al jurado la ordenanza misma, y que es harina de otro costal.

Es un gran fracaso para el teatro argentino que las cosas hayan llegado al extremo de no poderse en conciencia adjudicar los premios, y su única disculpa es que, según Pirandello, el teatro entró en agonía el año pasado. Pero ¿cómo acogerse a esta disculpa sin cerrar la puerta, avisando que es por fallecimiento? Los cronistas teatrales anuncian una reacción para este año. Después del desierto de 1933, ella es indispensable. Ahora ya se trata de que Pirandello no pueda decir el año que viene: "El teatro, principalmente el argentino, exhaló el último suspiro el año pasado".

Marchas nupciales

ESTÁN perdiendo favor en la sociedad británica las marchas nupciales de Mendelssohn y Wagner. Como en un casamiento celebrado el mes pasado la novia no quiso ni una ni otra..., ni ninguna, la prensa recordó recientes casos semejantes, y un cronista pregunta si es que las novias se están cansando de esas marchas, "que los organistas tocan casi automáticamente".

En los casamientos celebrados hace poco, Mendelssohn y Wagner fueron reemplazados por un joven sobrino, John, de Winston Churchill, que compuso expresamente sendas marchas. En otro casamiento, celebrado en enero, se tocó una melodía victoriana.

Pero esto no es todavía el fin de las marchas nupciales de Mendelssohn y Wagner. Puede ser que no pase de una crisis, para estampar la palabra inevitable.

Por supuesto, queremos decir: una crisis transitoria, no una crisis permanente.

Señoritas en el escrutinio

INSPIRACIÓN casi sufragista tuvo la Junta Electoral al exornar la mesa de cómputos con personal femenino. Es verdad que la idea de sufragismo no se asocia muy bien con la de exornar, pues el sufragismo arrastra todavía un poco de la reputación de aspereza que adquirió en sus primeros tiempos, y que ganó en buena lid. Pero ante la presencia de señoritas en la mesa de cómputos, se recibía la impresión de una nueva conquista de la mujer, y esta vez en funciones relacionadas con la ley electoral. ¿Cómo no pensar que las señoritas que hoy computan votos votarán mañana ellas mismas? Lógica o no, aventurada o no, es una idea que acudía espontáneamente a las mientes. Sin embargo, la presencia de señoritas entre el personal de la Junta nunca podría interpretarse como anuncio de inminente sufragio femenino. El fervor sufragista se presenta muy apaciguado entre nosotros, tanto que las mujeres ni se han acordado de que hace dos años pensaban votar en las elecciones de este año.

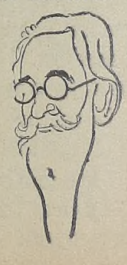
La pantomima acuática

COMO era justo, no fué pasado por alto el cincuentenario del debut de Frank Brown en Buenos Aires; ese Frank Brown que hace más de veinte años ya era un personaje casi legendario. Y fué recordada también su célebre pantomima acuática, espectáculo cómico en que era inundada la pista del circo. La pantomima acuática se hizo tan proverbial, que mucho tiempo después se exclamaba por motivos de risa: "¡Qué pantomima acuática!", o simplemente: "¡Qué pantomima!" Muchachos que no habían alcanzado a ver la pantomima, y extranjeros que se habían radicado posteriormente en Buenos Aires, también repetían ese estribillo, muchos sin conocer su origen. No estamos ciertos de que hoy mismo no se oiga decir una que otra vez: "¡Qué pantomima!"

Valle Inclán y la actualidad española

SI en España llega a producirse la revolución — declara Valle Inclán en un reportaje, — tendrá un carácter español, o será de tipo portugués o africano, que son los pueblos que ofrecen más semejanza con el nuestro.

Puro estilo Valle Inclán...



Valle Inclán quiere significar, como se comprueba en otras partes del reportaje, que considera al pueblo español como muy distinto, no ya del ruso, sino aun del italiano; de manera que

PARTE DEL

SUMARIO

DEL PRÓXIMO NÚMERO

MI APERO CELESTE
Canción criolla, por Fernán Silva Valdés.

LA CHILOTA
Un drama de amor en 1819, evocación por Héctor Pedro Blomberg.

EL PRIMER MILAGRO
Narración por César Duayen.

EL FÍSICOMATEMÁTICO BUTTY CONSTRUYÓ LOS PRIMEROS BARCOS DE HORMIGÓN ARMADO HECHOS EN EL PAÍS
Nota de la serie "Enterémonos de lo que se hace en nuestra propia casa", por Carlos Alberto Silva.

VENECIANA
Cuento sentimental, por Benjamín Gibbs.

CARTA AL AMIGO DESCONOCIDO QUE SE QUEDÓ EN BUENOS AIRES
Por Herminia Brumana.

DAGUERROTIPOS ROMÁNTICOS
Por el Vizconde de Lascano Tegui.

MANUAL DEL PERFECTO DISCUTIDOR
Por Eduardo González Lanuza.

YO SOY EL APÓSTOL
El conde Keyserling visto por él mismo. Sorprendentes confidencias del reputado filósofo.

LO LITERARIO Y LA LITERATURA EN LA DECORACIÓN MURAL
Crónica por Pilar de Lusarreta.

UN POETA JUZGA A OTRO POETA: PEDRO MIGUEL OBLIGADO
Artículo crítico por María Isabel Biedma de Ungaro.

LA TRANQUILIDAD DE LA CASA
Comedia en un acto, por Paul Coudray.

LOS ÚLTIMOS MODELOS
Constituyen una interesante página acerca de lo que se llevará esta temporada.

DAMAS ARGENTINAS QUE RESIDEN EN EUROPA
Página ilustrada con retratos de damas que, por haber contraído enlace con diplomáticos o huéspedes de paso, se ven obligadas a vivir ausentes de la patria.

Ilustran este número:
RODOLFO CLARO — ALEJANDRO SIRIO — LÓPEZ OSORNO — ARTURO LANTERI — LINO PALACIO — PINTOS ROSAS — JORGE ANTÚNEZ — R. BERNABÓ y NEAL BOSE.

sucedería con él lo que con el alemán, que, aun cuando haya podido inspirarse en el fascismo italiano, hizo otra cosa, llamada el nazismo alemán.

Pero Valle Inclán, aunque no tan optimista como Benavente, pues es más difícil de conformar, contesta en los siguientes términos a la pregunta de cómo ve el porvenir de la república:

—Bien. Claro que lo vería mejor si no estuviera bajo la amenaza de dos fuerzas que intentan asaltarla; pero creo que unas y otras, en la hora de la lucha—si llega,—pondrán por encima de sus ideales el que debe ser común a todos: la salvación de la república y, con ella, España.

Don Juan en la pantalla

VEREMOS a Don Juan en la pantalla, y M. Paul Paulin, que acometerá la empresa, nos lo promete bueno. Mi "Don Juan" será español, empieza por advertir; y todo el film, exteriores e interiores, será realizado en España. Y habrá una versión española, por supuesto. Para este escenario, dice M. Paulin, me he inspirado en tres obras teatrales; pero la mayoría de los rasgos de la vida del famoso personaje los tomaré del "Don Juan Tenorio", de D. José Zorrilla. La acción se desarrolla en Sevilla, pero M. Paulin trabajará en Córdoba, porque esta ciudad ha conservado cual ninguna el carácter puramente español del siglo XVI. La película reflejará algunas de las aventuras del personaje real D. Miguel de Lecca, que fué identificado con el Burlador de Tirso de Molina. A su regreso de Flandes, D. Juan (D. Miguel) se enamora de Da. Inés; el padre de ésta mata a su hija, por no consentir ese amor a ningún precio, y en el entierro de la víctima D. Juan decide profesar, e ingresa en un convento. M. Paulin es el productor de "La mujer desnuda" y "El abate Constantino".

Tangos en inglés

CARLITOS Gardel aprendió rápidamente el inglés en los Estados Unidos, y ahora canta tangos sentimentales en ese idioma para la National Broadcasting, dice en un reportaje el gerente de la Victor, Mr. W. J. Linderman. Agrega que la música argentina, sobre todo el tango, gusta extraordinariamente en los Estados Unidos, a tal punto que numerosas orquestas de jazz ejecutan perfectamente los tangos y que éstos son bailados en todos los salones elegantes de las principales ciudades.

En cuanto a la vitalidad del tango, sobre la que el año pasado corrieron rumores pesimistas, estas declaraciones son muy reconfortantes. Pero lo principal es que ahora se entrevé una solución a ese arduo problema de la letra de los tangos. La letra inglesa no incurrirá en los mismos deslices que la criolla, y aunque incurriera, no nos enteraríamos tanto. Si no hay otro remedio para la letra de los tangos, las broadcastings podrían transmitirnos letra inglesa en lugar de letra criolla.

Agradezcámosle a Carlitos Gardel este rayo de esperanza.

El guarda a quien hicieron inspector

Por LINO PALACIO

Año crítico del matrimonio

DEL examen de las estadísticas saca en conclusión la escritora inglesa Bárbara Holmes, que en Inglaterra hay un año crítico para los matrimonios, y que es el octavo. Pasado este año, ha pasado la mayor probabilidad de divorcio. El mayor número de divorcios se produce entre cónyuges que han llegado al año octavo de matrimonio. Parece ser que entonces rebosa el vaso que se ha venido llenando poco a poco cuando no reina perfecto acuerdo entre los esposos. En cuanto a los matrimonios más expuestos a la disolución del vínculo son aquellos en que la esposa es una flapper. De cada tres casos de divorcio, en uno la mujer es una flapper. De los análisis de miss Bárbara Holmes en las estadísticas, resulta también que la edad a que se casan la mayoría de las mujeres inglesas es la de 22 y que pasados los 40 sólo se casa una de cada 34.

El "ça ira", por pasiva

EN los disturbios parisienses de semanas atrás, los "camelots du roi" devolvían el "ça ira" por pasiva, cantando ante la Cámara de Diputados:

"Ça ira, ça ira, ça ira
les députés a la lanterne.
Ah, ça ira, ça ira, ça ira!
Les députés on les pendra."

En lugar de "les aristocrates", "les députés"...

Ello tiene gracia, devolver el "ça ira" por pasiva; mas no sabemos lo que pensarían "les députés". En su lugar, nos parecería menos gracioso.

Vivar, verbo argentino

VIVAR, como verbo, es un verbo nuestro. Por lo menos, Unamuno nos atribuye la propiedad. Refiriéndose a que el representante comunista en las Cortes propuso que el Sr. Calvo Sotelo fuera entregado a un tribunal de campesinos y obreros, dice: "¡Inocentada mayor!... Sí, para que los seduzca y lo saquen en hombros dándole vivas, "vivándole", que dicen los argentinos." Por donde se ve que el Sr. Calvo Sotelo no necesitaría de Don Quijote para librarse de los caldeos—yo te sacaré de las manos de los caldeos, cuanto más de la Hermandad, le decía Quijote a Sancho—y que, según Unamuno, el verbo vivar pertenece a nuestro lenguaje. No nos admiraría que perteneciese también al de otros países de la América española, pero, por otra parte, estos son puntos sobre los que Unamuno suele estar bien informado.

Superproducción de profesionales

PREOCUPA en Francia, como en casi todas partes, la superproducción de profesionales, y allá con mayor motivo que en otras, pues en los últimos ocho años se ha duplicado la cifra de estudiantes que se preparan para profesiones liberales. Dicha cifra, que en 1926 era de 49.000, llegó a 62.000 en 1929, y ahora va acercándose a los 100.000. Son ya muchos los profesionales que no pueden ejercer o que se dedican a ocupaciones inferiores a su capacidad. Los ingenieros no hacen excepción: se calcula que hay un 10 % parados, y otros desempeñan funciones subalternas.

Este problema de la superproducción de profesionales es uno de tantos que la sociedad moderna ha visto agravarse de año en año, sin acertar a encontrarle solución, y para colmo de males ha venido la crisis a restar oportunidad a la indicación de que los jóvenes deben preferir el comercio, la agricultura, etc.

LOS VIRREYES D BUENOS AIRES

EL MARQUES D SOBREMONTE

SALE de la plaza Mayor la comitiva del virrey. Acompañan a éste su señora esposa y sus hijos, los oficiales de cuerpos urbanos don Antonio González Balcarce, don Juan José Viamonte y don Nicolás de Vedia, aparte de otras muchas personas que ocupaban entonces altos cargos en la administración y gobierno del virreinato. Figuraban entre ellas don Juan Martín de Pueyrredón, don Anselmo Sáenz-Valiente y el hijo político del propio marqués de Sobre-Monte, don Juan Manuel Marín, ayudante mayor del regimiento de Dragones.

La guardia del Fuerte saluda con salvas y toques de clarín a este brillante cortejo, que se singulariza por la dignidad y prestigio de los milicianos, vestidos con sus uniformes de gala, por el empaque de los funcionarios civiles, como así también por el adorno y belleza de las mujeres, ataviadas con el ponderable gusto que le fué siempre reconocido, desde los lejanos días coloniales, al mundo femenino porteño.

ESTAMOS a 1º de febrero de 1806, fecha señalada para proceder a la fundación oficial de la Villa de San Fernando. Su ejido había sido ya delimitado, en 7 de septiembre anterior, a las puertas del maravilloso delta del Paraná, en un sitio pintoresco de la ribera donde se unen el Luján con el Plata.

Después de algunas horas de viaje llega el virrey a las inmediaciones de la villa. Allí, al pie de un ombú situado en terrenos del poblador Joseph Martínez, es recibido por el comandante de milicias don Carlos Belgrano y algunos vecinos de los alrededores.

En homenaje al dignatario colonial se han levantado arcos de triunfo, dispuestos con ramajes y frutos de la tierra, a cuyos lados rinde los honores de práctica una compañía de Dragones, con bandera y banda de música.

Y al día siguiente, después de la misa oficiada en la iglesia parroquial por el vicario Manuel de San Gines, sale S. E. en procesión solemne a recorrer los terrenos, donde se han delineado plazas y calles, y pasa de inmediato a excavar, con el mismo ceremonioso acompañamiento de la víspera, y ante la concurrencia de pobladores y vecinos, la tierra donde debe abrirse el canal proyectado por el ingeniero de la real armada don Eustaquio Giannini, todo ello en representación y en nombre del rey Carlos IV, entre los vivas y aclamaciones de la muchedumbre.

POCOS meses después, al producirse la primera invasión inglesa en Buenos Aires, se obscurece la estrella del virrey. Sus fulgores empiezan a verse vacilantes, opacos, como si fueran de nácar o de vidrio. El hecho tan discutido de retirarse a Córdoba con los caudales del virreinato, una vez producido el desbarajuste de las fuerzas que se opusieron al avance de los invasores victoriosos, provoca en éstos un sentimiento de rencor, que se traduce, casi al mismo tiempo, en palabras despreciativas para "el enemigo" desvanecido en la distancia. Lo habían considerado como presa segura, no perdonándole que se pudiera trasladar a otro punto del territorio con los caudales que constituían la parte más ambicionada del botín; en síntesis, que lograra escapar a las garras del leopardo británico.

Los cabildantes y otros funcionarios atribuyeron el desastre a la retirada del virrey, calificando su acción como ejemplo de cobardía. Y hasta los mismos historiadores han venido posteriormente a solidarizarse con esta tendenciosa interpretación en descrédito del gobernante, quien tanto había hecho en beneficio del país, como veremos en seguida. Y aun vale la pena recordar que los mismos que oficializaron la protesta, o sea los constituyentes del Cabildo, no escaparon a la tenaza de aquellos extranjeros, como lo hizo Pueyrredón y otros muchos vecinos calificados, sino que optaron por quedarse, previo juramento de fidelidad a Inglaterra; con lo que sólo demostraron haber sido infieles al gobierno de la colonia y también a los invasores, respectivamente, antes y después de realizada con éxito la reconquista de Buenos Aires.

EN descargo de Sobre-Monte diremos que muchos de los heroicos combatientes de la segunda invasión estuvieron antes a las órdenes del dignatario, entre ellos el capitán de navío Gutiérrez de la Concha, Baliño, Liniers, Arias, Quiroga, Lasala, Michelena y otros del mismo probado valor y del mismo comportamiento. Nadie atreveríase hoy a poner en tela de juicio la gloria militar de tales hombres, no obstante haber compartido con el desventurado marqués las amarguras del desastre.

El hecho de retirarse a Córdoba para reorganizar las fuerzas y volverse — aunque esto demasiado tarde y sin éxito para su prestigio — contra el ejército de Beresford, salvó al país de tenerse que someter definitivamente al dominio extranjero, según demuestra la obra de Ignacio Sánchez Ramos "En el virreinato del Río de la Plata", donde este autor consigue reivindicar históricamente la memoria de Sobre-Monte.

LOS de este apellido son originarios del lugar de Valderredible, en Asturias, siendo tronco del linaje Juan Alonso Pintor, llamado también Alonso Bravo de Sobre-Monte, cuya hidalguía proviene de un privilegio concedido por los reyes Católicos. Tuvo por hijo a Sebastián Bravo y por nieto a otro Alonso Bravo de Sobre-Monte, que litigó ejecutoria de nobleza en la cancillería de Valladolid. Se hizo presentación de la demanda el 2 de mayo de 1551.

Había contraído matrimonio con doña Isabel de Salceda, y sus hijos Alonso y Florestán de Sobre-Monte continuaron el pleito de origen iniciado por su progenitor, hasta obtener sentencia favorable en septiembre de 1554 y en marzo de 1556. La ejecutoria fue despachada por el escribano mayor de hijos-dalgo de Valladolid, Sancho de Ortega, el 6 de marzo de 1560.

Los Sobre-Monte se significaron en todo tiempo por su inteligencia. Figuran como alcaldes mayores de León, capitanes en las guerras de Nápoles, familiares del Santo Oficio, inquisidores de Valladolid, tesoreros de Rentas Reales, caballeros de la orden de Santiago.

Alonso Bravo de Sobre-Monte, antes mencionado, fué vecino del lugar de Riva, en Reynosa, donde fundó casa solariega, que después pasó a sus hijos y descendientes. Era de piedra de cantería con una torre grande, y en ella y en el frontispicio de la entrada el escudo de su apellido, compuesto de un laurel y dos lobos empinantes al tronco, sobre monte de su color natural en campo dorado.

La casa primitiva estaba en el concejo de Sobre-Monte y lugar de Navamuel, de donde fué tomado el apellido.

FUÉ beneficiado con el título de marqués don Joseph de Sobre-Monte, ministro de Sevilla, coronel del real cuerpo de infantería con residencia en dicha ciudad. La real cédula de concesión, que se debe al reconocimiento de servicios hechos por los de este linaje al estado y a la corona, lleva la firma del rey Carlos III y está fechada en 6 de marzo de 1761.

Segundo marqués fué el doctor en derecho don Raimundo de Sobre-Monte y Castillo, primer teniente del concejo de la ciudad, asesor general de la intendencia, secretario de estado y del despacho de Hacienda, Marina y Guerra, con extensión a Indias; delegado del supremo consejo y cámara de Castilla, como representante de don Joseph de Bustamante y Loyola, para entender en lo concerniente al arzobispado de Sevlila, prioratos, abadías y encomiendas; oidor a perpetuidad de la Real Audiencia de Sevilla, asesor de artillería de aquella comandancia, ministro togado y presidente de la junta particular de comercio.

HIJO del anterior y de su esposa doña María Angela Núñez-Angulo y Ramírez de Arellano, fué don Rafael de Sobre-Monte, tercer marqués con

POR·ANTONIO PEREZ-VALIENTE Ð·MOCTEZUMA

ILUSTRACION Ð ALEJANDRO SIRIO

la denominación de su apellido, intendente gobernador de Córdoba y noveno virrey de Buenos Aires.

Había nacido en Sevilla el año 1745. Al poco tiempo de ingresar como cadete en el real cuerpo de guardias españolas, se le otorga, en 1761, el grado de teniente de infantería con destino a Cartagena de Indias. Regresa enfermo a la península con licencia del virrey de Santa Fe don Pedro Messia de la Cerda, y es destacado a Ceuta como teniente de granaderos de Victoria. Obtiene el grado de capitán en abril de 1769 y en agosto del mismo año es trasladado con su regimiento a la isla de Puerto Rico, donde permanece cinco años.

Luego, por Real orden del 29 de septiembre de 1779, y en mérito a sus servicios y condiciones personales, es designado para desempeñar la secretaría del virreinato del Río de la Plata, a las órdenes del II virrey don Juan José de Vértiz, y más tarde de su inmediato sucesor, el marqués de Loreto.

Conviene advertir que las múltiples iniciativas del mejicano Vértiz en el gobierno de Buenos Aires, fueron proyectadas y ejecutadas con la colaboración de Sobre-Monte, quien obtuvo ascenso a coronel de infantería y fué nombrado intendente gobernador de Córdoba por despachos expedidos de gracia real en 15 y 22 de agosto de 1783.

SOBRE-MONTE hizo su entrada en Córdoba "dignamente, aunque sin desfiles aparatosos", en noviembre de 1784. Invirtió los primeros días de su residencia en percatarse de las necesidades de la ciudad, que en ciertos aspectos eran apremiantes y en otros de solución difícil. Hizo mejoras en el sistema carcelario, reglamentó los gremios, puso en condiciones decorosas las cosas del Cabildo, higienizó plazas y calles, prestó atención a la enseñanza con la apertura de escuelas gratuitas y la implantación en la universidad de la cátedra de jurisprudencia. Asimismo estableció el alumbrado de faroles sin contribución mensual a cargo de vecinos, como se hacía generalmente, y trató por todos los medios de mejorar el gusto arquitectónico a fin de que las construcciones vecinales — según ordenanza — no viniesen a desfigurar el aspecto público, ni se levantaran portadas sin arte ni "hermosura con inútiles costos".

En enero de 1785 propuso las bases de un contrato para el establecimiento de aguas corrientes y servicio de irrigación, las que fueron aprobadas por el Cabildo. Las valiosas y útiles obras con sus cañerías y acueductos, con su ingeniosa toma de agua, con sus estratégicos surtidores y, antes que otra cosa, con sus posibilidades de higiene, fueron abandonadas en el período posterior al de su benemérito gobierno.

ESE mismo año de 1785 hizo el deslinde de las tierras que correspondían al ejido de la ciudad, no beneficiándose con ninguna suerte de tierra, sino, más bien, renunciando tácitamente a los posibles beneficios personales de una medida que produjo tan considerables ventajas para la conservación de la riqueza pública. Ni aun llegó a ser propietario de la casa donde tenía su residencia, conocida en la actualidad como casa de Sobre-Monte.

La enumeración de todo cuanto hizo como intendente gobernador de Córdoba, no tiene cabida en los límites de una crónica. Basta decir, repitiendo palabras del gobernador Cárcano, que en todo el territorio de la provincia "pueden encontrarse huellas de su labor inteligente e infatigable".

Estableció postas y poblaciones desde el norte hasta los límites de Santa Fe, facilitando el intercambio de productos, y procedió a fundar las villas de Río Seco, Tulumba, Chañar y otras en Córdoba; las de Melo y la Carolina en San Luis, y la repoblación de la villa de San Carlos en Mendoza, donde asimismo hizo reparaciones en la iglesia matriz, en el hospital y en las casas consistoriales, aparte de la canalización del Jarillar y el reconocimiento de los pasos cordilleranos, a fin de asegurar las comunicaciones con Chile.

EL marqués de Sobre-Monte había contraído enlace en la Merced de Buenos Aires, el 25 de abril de 1782, con la dama porteña doña Juana María de Larrazábal. Esta era hija de don Marcos José de Larrazábal Avellaneda, alcalde, regidor y alférez real de Buenos Aires, Caballero de la Órden de Santiago, y de su esposa doña Leocadia de la Quintana y Riglos, descendientes ambos de los primeros conquistadores y pobladores del Río de la Plata.

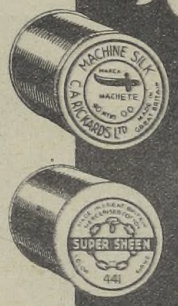
Entre los hijos del virrey, merece recordación especial doña Juana de Sobre-Monte Larrazábal, nacida en Córdoba, que contrajo enlace con el capitán de fragata don José Primo de Rivera, natural de Algeciras. Los desposorios se celebraron en el oratorio privado del marqués, en Buenos Aires, el 11 de noviembre de 1809. De este matrimonio nació — también en Buenos Aires — don Fernando Primo de Rivera y Sobre-Monte, héroe de la guerra carlista, que alcanzó el grado de capitán general del ejército y fué recompensado por sus relevantes servicios a la monarquía española con el título, famoso en la actualidad, de marqués de Estella.

SOBRE-MONTE pudo marchar a España tres años después de producidos los acontecimientos de la reconquista de Buenos Aires. El 8 de noviembre de 1809 recibía los pasaportes, para él y dos criados, del entonces virrey don Baltasar Hidalgo de Cisneros. El 6 de diciembre inmediato embarcaba en la corbeta "Mercurio", que dicho día salió del puerto de Montevideo con destino a Cádiz.

El regreso a España del marqués se produjo por un llamamiento de Real Orden emanado de la suprema Junta Central, donde se requería su presencia para responder a los cargos formulados por

(Continúa en la pág. 85)

HILOS FINOS PARA TELAS FINAS



He aquí, querida, los hilos de coser que yo empleo con magnífico resultado: SEDA "MACHETE" es un hilo de seda pura de elasticidad y resistencia sorprendentes, y por ello, el más indicado para coser mis vestidos de seda

Y el SUPER SHEEN "CADENA" es un hilo de brillo extraordinario, delgado pero fortísimo, y especial para hacer costura invisible en cualquier tela vaporosa. No olvide que el carretel tiene 92 mts. de hilo.

EN AMBOS HILOS LA VARIEDAD DE COLORES ES REALMENTE FANTASTICA

Seda "MACHETE"
SUPER SHEEN "Cadena"

DAMIANOVICH...

(Continuación de la pág. 12)

vecho material. A sabiendas tergiversan el célebre aforismo "primum vivere deinde philosophari", empeñándose en hacer ver que, como siempre necesitamos vivir, nunca tendremos tiempo y lo de filosofar debemos dejarlo para cuando seamos difuntos. Olvidan que si en la antigüedad y en todas las épocas han habido fenicios, han existido también los inmortales griegos, que filosofaban y vivían al mismo tiempo, y muchas veces, como el heroico y genial Sócrates, filosofaban sintiendo de cerca los efectos del hambre y la adversidad del medio. Hay que desterrar la obsesión del "¿para qué sirve?". Que haya fenicios en la Argentina, pero no por ello matemos el espíritu griego ni impidamos que el ejemplo del glorioso período del renacimiento ilumine nuestra cultura y civilización. Si el exceso de preocupación material es un obstáculo al desarrollo de la investigación científica, no lo es menos la carencia de ciertas cualidades del carácter. Por ello creo que todo investigador debe ser un hombre de lucha y de convicciones profundas y arraigadas. He notado muchas veces cierta timidez y un apego a veces excesivo al hecho y a la experimentación pura, lo que resta fuerzas al desarrollo de la investigación original. Es sabido que la ciencia y, sobre todo, la ciencia pura (que apenas se cultiva entre nosotros por el excesivo afán del provecho inmediato) no progresa si no se da rienda suelta a la imaginación creadora. No importa si dejándonos guiar por hipótesis aventuradas nos equivocamos; sólo temen el error y sus consecuencias los que creen saberlo todo. Peor es que dejemos de hacer por temor de la crítica, la opinión pública u otras consideraciones subalternas, o bien por el falso concepto de que la ciencia no busca la causa de las cosas. Una ciencia que sólo describe hechos, por valiosos que sean, es incompleta y muchas veces estéril. Otra de las dificultades más grandes es la carencia de recursos o escasez de los indispensables para que el investigador y los suyos puedan llevar una vida decorosa y disponer de los elementos necesarios de laboratorio, aparatos, libros y revistas. Si la iniciativa oficial ha pecado siempre por demasiado precaria, podemos decir que la privada no existe. Las escasas intervenciones que los hombres de fortuna han tenido en nuestro país, han sido para dotar a las iglesias, hospitales, escuelas y a la beneficencia general, pero jamás se han acordado de la investigación científica, que dan por inexistente.

— En su opinión, ¿qué se puede hacer por mejorarla?

— En primer término, intensificar entre la juventud bien capacitada la tendencia a los estudios de ciencia pura; contribuir a que en nuestras universidades se dé a los estudios una orientación menos profesional y se aumenten los recursos destinados puramente a la investigación; propender a la creación, dentro y fuera de la universidad, de laboratorios e institutos destinados exclusivamente a la investigación científica y a la ayuda de los investigadores carentes de recursos o de elementos de trabajo; gestionar la creación de facultades de ciencias o de centros de altos estudios y el desarrollo de cursos intensivos de investigación científica en las facultades ya existentes; enviar al extranjero a investigadores que hayan demostrado, después de una labor eficaz, su capacidad para abordar con originalidad problemas teóricos o experimentales de ciencia pura; crear asociaciones especiales destinadas a tal objeto, que puedan propender a la formación de una junta nacional o consejo nacional de investigaciones científicas y a la formación de fondos nacionales de investigación científica; iniciar individual y colectivamente una intensa campaña ante los poderes públicos y particulares para allegar toda clase de recursos, necesarios para el integral desarrollo de las investigaciones científicas.

— Esta programación demuestra acabadamente su gran optimismo.

— Seré optimista hasta el final de mi vida, pues tengo la profunda y arraigada convicción de que con perseverancia, con incansable espíritu de lucha, venciendo toda clase de obstáculos, destruyendo todo escepticismo aniquilador, llegaremos unidos a apresurar el advenimiento de una época de mayor idealismo propicio al desarrollo de los más altos valores morales e intelectuales, y, por lo tanto, a la obra creadora que persigue la ciencia cuando con sus maravillosos métodos de investigación, escudriña los secretos de la naturaleza.

DOS VICTIMAS...

(Continuación de la pág. 11)

temblorosos antes de la crisis esperada.

— Anoche envié una segunda carta a su dirección, señor Iván — dijo él. — He sabido esta mañana que usted no se encontraba allí para recibir la carta. En ella le informaba a usted que el señor Paulding había reconsiderado su ofrecimiento de volver a favorecer a usted. Ha decidido no hacerlo, y desea que usted sepa que no habrá cambio alguno en las relaciones existentes entre usted y él.

El temblor de Iván cesó repentinamente. Volvió el color a sus mejillas y se enderezó.

— Dígale al viejo Paulding que se puede ir al diablo — dijo en voz alta y claramente, y se dió vuelta y salió.

El abogado Mead se dió vuelta hacia Wallace y sonrió.

— Me alegro que usted haya venido — dijo él. — Su tío necesita que usted vuelva a su casa inmediatamente. Está reconciliado con la situación que motivó el que procediera como lo hizo y desea que le diga que todo será como...

— ¡Corra, Alberto! — gritó el abogado Mead, interrumpiendo su frase y llamando a su escribiente. — Traiga un vaso de agua..., el señor Wallace se ha desmayado.

Terapéutica Femenina

La mujer combatirá su flujo usando

PROLISINA

OVULOS

Su acción descongestiva y bactericida asegura la desaparición de los flujos anormales y crónicos en pocas aplicaciones.

Se vende en todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

La Mayor del Mundo

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

Aprenda usted costura con nosotros

Por la profesora

ANTONIETA SANNIA DE PISU

La mejor obra de arte que debe hacer una mujer es un vestido.

Juan Bautista Alberdi.

LA VOZ DE LA MAESTRA

LECCION XXVIII

VESTIDO DE PASEO

CON el trazado geométrico de la pollera, completamos, en la presente lección, el modelo de vestido de paseo iniciado en la lección anterior. Para facilitar la interpretación, sea del corte como de la confección, reproducimos nuevamente el figurín, indicado con la figura número 1.

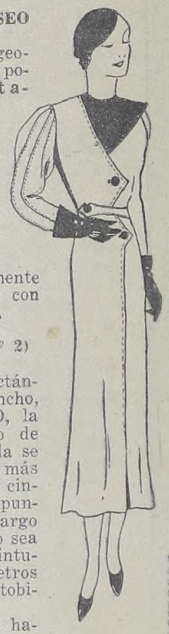


Fig. 1

POLLERA (Fig. Nº 2)

Se prepara un rectángulo que mida de ancho, puntos A B y C D, la mitad del contorno de caderas; esta medida se toma a cinco sextas más abajo de la línea de cintura; y de largo, puntos A C y B D, el largo total de la pollera, o sea desde la línea de cintura a veinte centímetros más arriba de los tobillos.

Desde el punto B hacia A se marcan tres sextas y media del ancho de la espalda y se traza la vertical 1, que llega hasta la horizontal C D.

Desde el punto A hacia C, sobre la vertical, se marcan sucesivamente dos sextas y una sexta, de cuyos puntos hacia afuera se marcan respectivamente una sexta y media y una sexta, y se forma el pico que hace juego con la bata. Desde el punto 2 hacia abajo se traza una paralela de seis sextas de largo, punto 3, y desde este punto hacia afuera se marca una sexta para formar la tabla, la cual tiene dos sextas de ancho.

Desde B hacia D se marcan cinco sextas, en cuyo punto se traza la horizontal E F. A ambos lados de la vertical 1 y sobre la horizontal A B se marca media sexta. A ambos lados de la misma vertical y sobre la horizontal C D se marca una sexta. Se trazan luego dos oblicuas que se cruzan entre sí a la altura de la horizontal E F, tocando los puntos marcados en las horizontales A B y C D. La línea de rayitas indica la parte

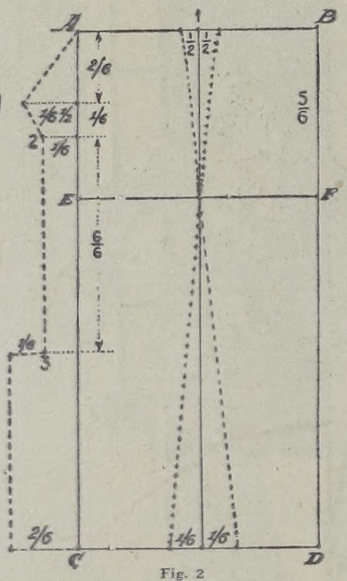


Fig. 2

delantera y la línea de cruces divide la delantera de la trasera.

La figura Nº 3 presenta la parte delantera y trasera colocadas sobre el género, que será doble en la línea A B.

La línea de puntos indica por dónde se cose y la línea llena por dónde se corta, o sea a dos centímetros más afuera que se dejan para costura. El género puede ser al hilo o al sesgo, según se desee, por cuanto la moda lo permite en ambas formas. Se deben surfilar los paños antes de hilvanarlos. La parte del pico lleva una entretela a fin de que el ojal quede más sólido y prolijo.

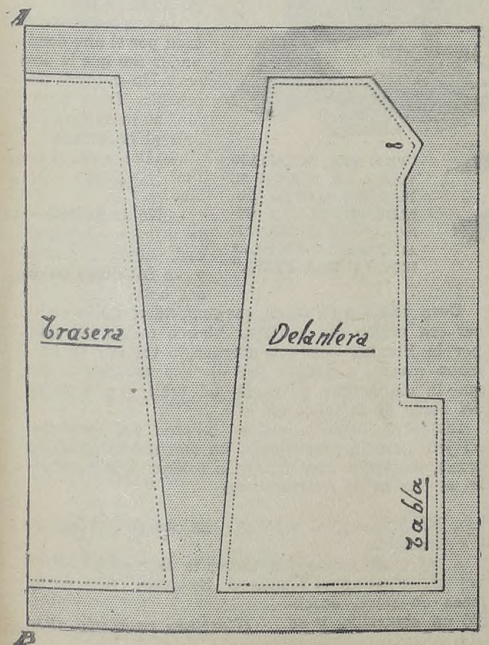


Fig. 3

Una vez confeccionada, la pollera se une a la bata con pespuntes, en la línea de cintura.

También puede ser confeccionada en modo que quede independiente de la bata, y en este caso se le debe colocar en la cintura la cinta gros grain con broches de gancho y a la bata se prolongará el largo de una sexta a fin de que no salga de la cintura de la pollera.

El cinturón puede ser del mismo género o bien de piel.

No se prive de los placeres de la buena mesa...!

La inapetencia y los trastornos digestivos no sólo perturban el estado general, sino que lo alejan a uno de los placeres de la buena mesa.

Estas perturbaciones tan comunes tienen, generalmente, por origen una imperfecta eliminación.

Corrija su intestino. 1 ó 2 Pildoritas Reuter antes de acostarse lo harán funcionar con absoluta regularidad.

Las Pildoritas Reuter se componen exclusivamente de ingredientes vegetales, combinados en tal proporción que impiden todo efecto irritante o desagradable.

EN TODAS LAS FARMACIAS HALLARA LAS FAMOSAS

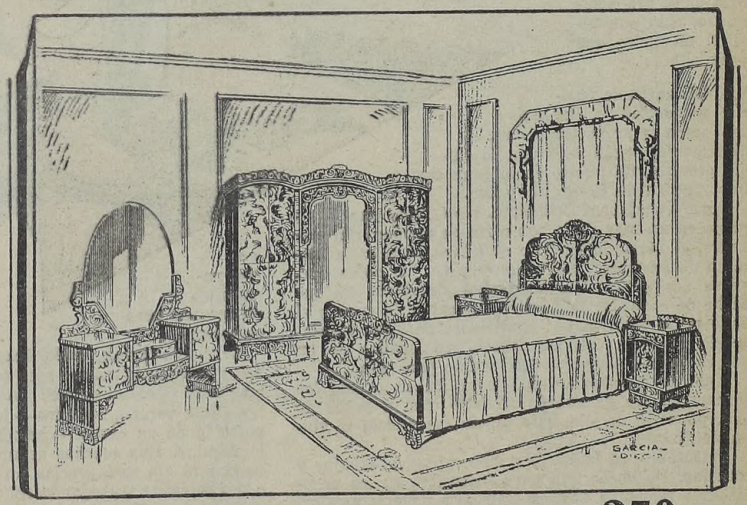
PILDORITAS Reuter

DIEZ VENTAJAS LE BRINDA DIEZ

NOVISIMAS CREACIONES
de la temporada

Para llevar a su Hogar un ambiente Elegante y Confortable.

CALIDAD GARANTIDA



En Juegos de Dormitorio su buen gusto descubrirá más de 20 Modelos tentadores, todos de Alta Calidad, desde..... $ 350.-

Exposición de la Industria Argentina (Palermo). Visite nuestros "Stands".

EBANISTAS

Gratis a quien lo solicite, nuestro Catálogo H. última Edición.

EUGENIO DIEZ Y CIA

682 BERNARDO DE IRIGOYEN 694

Palabras cruzadas

Folletín de May Christie

Ilustración de López Osorno

Resumen de lo publicado

Al ganar un premio en un concurso de palabras cruzadas, Dora Day, huérfana de veinte años, juzga llegada la oportunidad de huir de la pequeña ciudad en que vegeta para lanzarse a la conquista de Nueva York. Tras múltiples vicisitudes, se emplea como mecanógrafa en un hotel donde se hospeda Virginia de Judson, viuda joven y rica que simpatiza con ella. En momentos de partir a Europa, la viuda pide a Dora que concurra en su nombre a una función de teatro a la que había sido invitada por el señor Hiram. Este, imposibilitado, a su vez, de concurrir, se hace representar por su joven amigo Tito O'Brien.

"PERO ERA DEMASIADO TARDE. LA PUERTA SE HABÍA ABIERTO VIOLENTAMENTE. LA SEÑORITA GALBRAITH ACABABA DE ENTRAR HECHA UNA FURIA."

VII

DORA abrigaba todavía la vaga esperanza de que Tito volviera una vez más al hotel. Se había atrevido a pedirle al conserje que le avisara cuando alguien preguntase por la señora de Judson. Estaba decidida a no dejarlo marchar nuevamente sin antes explicarle toda la verdad.

Pero llegó el momento de abandonar su empleo y Tito no había dado señales de vida. ¿La creía, verdaderamente, en Europa? ¿O había descubierto su equivocación y la consideraba a ella como una impostora? En cualquiera de ambos casos, era imprescindible volver a encontrarlo.

Aguardaría el regreso de la señora de Judson, y entonces, quizá, por intermedio del señor Hiram, sería posible... Mas, ¿a qué pensar en eso si, de todas maneras, él debía haberla olvidado ya? Siempre había oído decir que los irlandeses son muy afectos al flirt. Lo de aquella noche, para Tito, no habría sido, probablemente, más que un flirt, en tanto que para ella...

LA carta de recomendación de Virginia de Judson le proporcionó inmediatamente, según la viuda lo había previsto, un puesto en la gran casa importadora de Galbraith y Cía.

Dora trabajaba febrilmente. Necesitaba anegarse en un mar de tareas a fin de olvidar. Sin embargo, el recuerdo de Tito se adueñaba a cada instante de su memoria. Por las noches, no podía dormirse sin revivir los momentos deliciosos de esa noche de ensueño: la función de teatro, la cena y el baile en el club, la voz acariciante de Tito embriagando su alma con las frases apasionadas de un lenguaje hasta entonces desconocido para ella...

¡Qué arrepentida estaba de no haber puesto las cosas en claro en cuanto advirtió que, a pesar de la explicación de ella, Tito seguía creyéndola la viuda de Judson!

Entretanto, no le quedaba sino esperar, trabajar y estudiar. De noche leía para instruírse en los negocios que realizaba la casa Galbraith. Quería escalar, merced a su propio esfuerzo, una posición que la elevase de categoría hasta el punto de que Tito, si realmente la amaba, no tuviera que arrepentirse de haber puesto en ella los ojos.

LOS méritos de Dora no tardaron en ser reconocidos. De modo que cuando el secretario del señor Brilling — uno de los jefes de sección — obtuvo sus vacaciones, la designaron para substituirlo.

Roberto Brilling, rubio, buen mozo, de modales finos y suaves, se mostró muy amable con ella y le fué simpático desde el primer momento.

— Este verano, señorita — le explicó al ponerla en posesión de su cargo, — hemos haraganeado más de lo regular. Hay muchos asuntos acumulados, y para quedar al día será preciso sacrificarnos durante una o dos semanas trabajando sin descanso.

Por tal motivo, Dora y su jefe permanecían casi siempre hasta muy tarde en la oficina.

BRILLING se sentía cada vez más abstraído por su secretaria. Había comenzado por admirarla como trabajadora inteligente e infatigable. Luego le habían cautivado su belleza fresca y juvenil, la dulzura de sus ojos azules y la distinción que se ocultaba tras su modestia. A través de las breves conversaciones que de cuando en cuando entablaban, le había complacido comprobar cuán diferente era Dora de las otras mujeres que conocía. Su principal encanto estaba, para él, en esa seriedad y sencillez que, precisamente, la hacían pasar inadvertida, cuando no desdeñada por los que no gustan de las muchachas "a la antigua".

UNA noche comieron juntos en un pequeño restaurante próximo a la oficina. Dora había aceptado la invitación de Brilling cuando salieron a la calle después de una ruda jornada de trabajo que los retuvo en el escritorio hasta pasadas las ocho.

Terminando de comer, él le propuso ir a algún baile.

— No puedo; gracias — dijo Dora, confundida con esta proposición tan poco propia de un "superior".

— Sí, vayamos. Conozco una sala muy fresca donde estaremos admirablemente.

— Le agradezco mucho, pero...

— ¿No le parece que merecemos un poco de distracción después del día que acabamos de pasar?

— No estoy para bailes esta noche.

— Entonces, vayamos a un cine.

Dora estaba sorprendida e inquieta ante la inesperada actitud de su jefe. Se mantuvo firme en su negativa, pero no pudo librarse de que la llevase en el auto hasta su casa.

VIII

A las doce del día siguiente, una dama elegante aunque poco agraciada, entró resueltamente en el pequeño recinto de cristales en que Dora trabajaba y que conducía al despacho de su jefe.

Un tanto desconcertada por el aire dominador con que la desconocida se quedó mirándola, Dora abandonó su mesa para salirle al encuentro.

— ¿Desea ver al señor Brilling, señorita?

— No se moleste — le dijo con brusquedad. Abrió la puerta y se introdujo en el despacho.

Dora volvió a su tarea, preguntándose quién podía ser esa mujer tan grosera. Alguna amiga del jefe, por la libertad con que entraba, o tal vez su hermana mayor, a juzgar por el tono autoritario con que la oía hablar a través del tabique y a pesar del ruido de la máquina.

Instantes después, ambos salieron del despacho. El jefe parecía preocupado. La dama, tomada de su brazo, mostraba una expresión colérica que acentuaba la dureza de sus facciones.

EL jefe regresó a las dos. Estaba de mal humor, irascible.

A las cinco volvió a aparecer la desconocida. Esta vez no entró en el despacho. Se sentó cerca de la mesa de Dora, encendió un cigarrillo, y se

(Continúa en la pág. 72)

LA MODA FEMENINA

la temporada que se inicia

La fantasía en las mangas y escote predominará esta temporada. En este original modelo, el corsage es en un color de contraste, más claro.

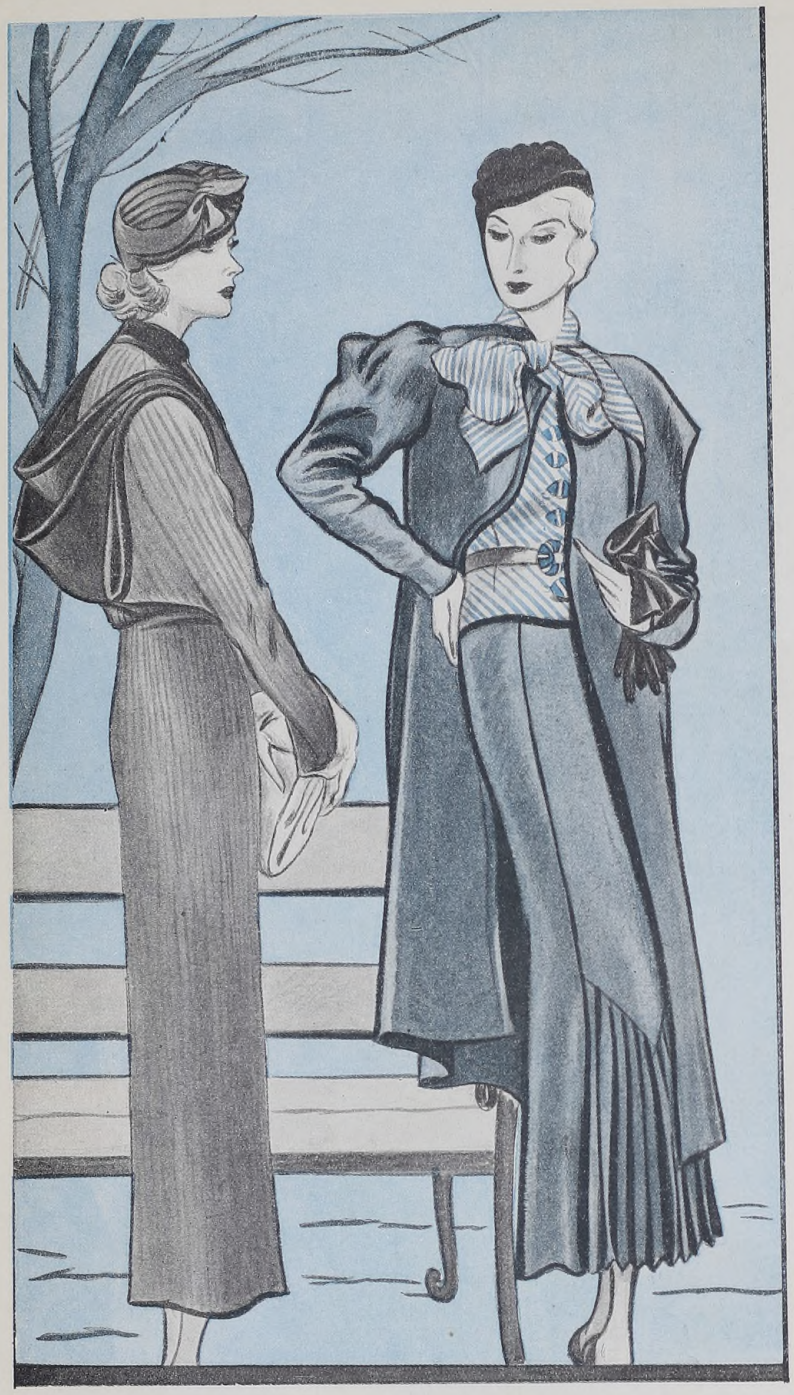
El negro, con detalles blancos, siempre está de moda. Este modelo está adornado con una banda plegada, que forma el ruedo de la falda.

Bonita creación para la tarde, de línea sencilla y moderna. Es de crêpe Olré, verde, adornado sobre el hombro con piel de mono.

Modelo de flamisol y taffeta; las mangas, amplias en la parte inferior y pespunteadas en la superior, como el cinturón, de taffetá.

Dibujos de M. R. de Siegrist

mañanas de otoño

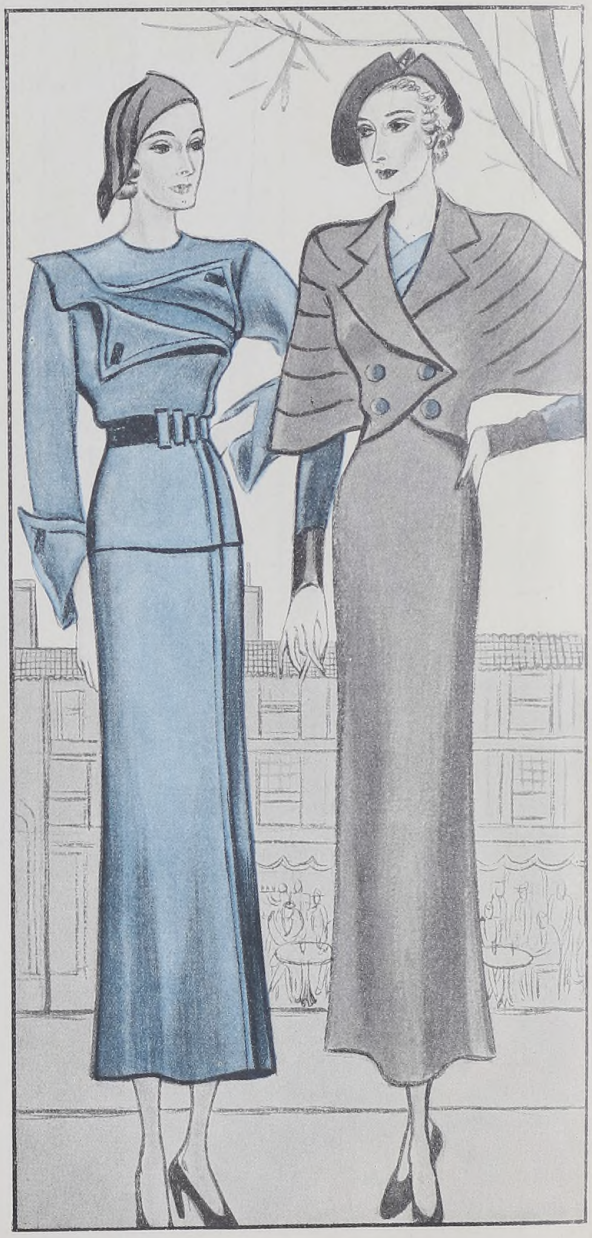


Abrigo de "Burrastryl" negro, con la nueva línea que se impondrá esta temporada. El sentador sombrero es de fieltro negro.

Ensemble práctico para esta temporada, de lana gris. La parte delantera del ruedo de la pollera, adornada con tablas.

Tailleur de lana azul claro, adornado con un cinturón de charol y botones negros. Distinguida creación de Marcel Rochas.

Otro tailleur, de lana "Bagdine" azul marino; la blusa es de lana azul claro; muy original la chaqueta que forma capa.



Tailleur de lana gris-bleu, con un gran cuello de zorro, teñido en un tono azul muy obscuro. Los accesorios también azules.

Sobre un vestido de cuello alto, de lana fantasía, una chaqueta de lana, sin cuello, con solapas bastante anchas y bolsillos.

Muy chic este tailleur de línea sencilla. La chaqueta y la pollera, de lana beige. El chaleco de ragondin o lana marrón obscuro.

la elegancia en el boudoir

Modelo 304

Para talles desde el 42 al 54.

Encantador camisón y batita de cama, de satén verde pálido, delicadamente adornados con encaje ocre.

Precio del molde, las dos piezas: $ 3.00

Modelo 305

Para talles desde el 42 al 54.

El viso y el calzón haciendo juego, de satén celeste, también están adornados con encaje incrustado.

Precio del molde, las dos piezas: $ 2.50

Modelo 306

Para talles desde el 42 al 54.

Muy chic y práctico el robe de chambre de lana angora rayada. Las solapas anchas, forradas con crêpe de Chine.

Precio del molde: $ 1.50

Modelo 307

Para talles desde el 42 al 54.

Robe de chambre, en crêpe matelassé amarillo, de atrayente línea clásica, con mangas rectas y amplias.

Precio del molde: $ 1.50

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver instrucciones en la página 85.)

Actualidad varia

Aspecto del monumento a erigirse en las costas del río Uruguay, en Colón, Entre Ríos, en homenaje a don Herminio S. Quirós. Es obra del escultor Luis Perlotti, y su piedra fundamental será colocada el 15 de abril próximo en ocasión del traslado de los restos del doctor Quirós a su pueblo natal.

Grupo de bronce que encabeza el monumento al doctor Quirós, del que es autor el escultor Luis Perlotti.

Señorita María Inés Cárdenas, que contrajo enlace recientemente con el Dr. José M. Monner Sanz.
Foto Sergio

Pruebe este Dentífrico

que cuesta sólo 70 ctvs.

Note cómo Colgate limpia y embellece la dentadura

Si Vd. no ha probado la Crema Dentífrica Colgate precisamente por su precio reducido, una sorpresa le aguarda cuando use el primer tubo.

Colgate limpia y pule mejor los dientes, dándoles una blancura brillante, pues contiene el mismo ingrediente pulidor especial que usan los dentistas.

La penetrante espuma del Colgate desaloja, de entre los dientes, las partículas de alimentos que pueden causar mal aliento y caries.

El sabor delicioso del Colgate deja el aliento perfumado; la boca fresca.

Compre hoy un tubo. Uselo dos veces al día para tener la dentadura más limpia y hermosa.

7 MANCHAS: ¿Sabe usted que hay 7 clases de manchas que empañan la dentadura? Provienen de: carnes; cereales, dulces, verduras, frutas, bebidas... y tabaco. TODAS las elimina el Colgate. No es extraño, pues, que dé a los dientes un blanco aperlado.

TUBO GRANDE de 56 gramos

IGUAL CALIDAD y contenido que antes a $ 1.20

LOS ULTIMOS CONCURSOS DE GOLF

Un aspecto del concurso de "putting" disputado recientemente en los links del Club Mar del Plata en Parque Camet.

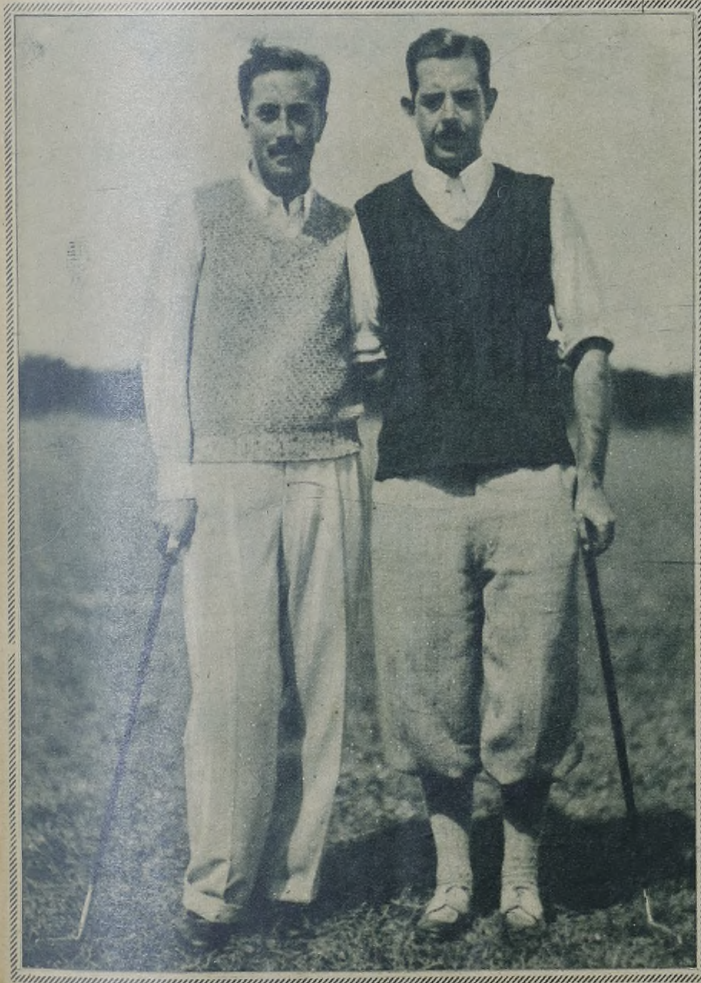
El aficionado Jorge Ledesma, "runner up" en el torneo por la Copa Capitán y ganador del "Putting".

El capitán de los links de golf del Parque Camet, ocupado en la tarea de controlar la disputa del concurso de "putting".

Momento en que el aficionado J. Ledesma tira el "putt" de la victoria.

Juan J. Baca Castex, que resultó ganador de la Copa Capitán.

EN PARQUE CAMET



Arturo Polledo y Nicolás Cucullu, ganadores de las copas "José Luis Bustamante" que han sido disputadas en los links del Parque Camet.

Fotografías de Bay Baudoin, especialmente hechas para "El Hogar"

PERLAS EVAX

Cada joya MONTSENY: una creación

Perlas EVAX

10 B 8 $ 40.- Collar de Perlas EVAX del más puro oriente, con broche de brillantitos EVAX y zafiros calibré.

P 51 $ 42.- Aros con ganchos de oro 18 kts., "barret" de brillantitos EVAX y colgantes con regias Perlas Evax "Oeuf".

L 52 $ 26.- Pince de gusto muy delicado, en brillantitos EVAX y zafiro baguet.

A 110 $ 48.- Anillo de moderno estilo, con rico zafiro facetado al centro y motivos de zafiros y brillantitos EVAX sobre arco de oro 18 kts.

AL INTERIOR ENVIAMOS CATALOGO GRATIS.

Creaciones Montseny

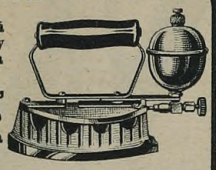
ROSARIO: Córdoba 1124

MAR DEL PLATA: San Martín 2334/46

SARMIENTO 840 BUENOS AIRES

ECONOMIA...
COMODIDAD-RAPIDEZ-

le brindará la moderna y maravillosa Plancha **"PERPETUA"** (a gas de nafta) Con posa plancha



$ 22.-

Prospecto Nº 10 (H) Gratis

Casa **RICHEDA** Talcahuano 440 Buenos Aires

LAS ULTIMAS BAÑISTAS DE NECOCHEA

Señorita Rosita Legal de Janow, en un descanso en la playa.

Señoritas Josefina Gutiérrez y Elague Barifi, paseando antes de tomar el baño habitual.

Señoritas Susana Albizuri, Nélida y Zulema Oyham, Irene Renee Ceñal Soly y Elvira Angélica y Lila Albizuri Etchart.

Señoritas Cora y Raquel García y Lía Varela, en la playa.

Señorita Luisa Legal, mientras toma el sol en la playa.

Fumiko

Fotos de Fumiko

Señorita Haydee Fontaine Muñoz, antes del baño.

El Estómago y el Médico

Sólo los médicos pueden dar valor a un específico. Cuando se trata de disturbios digestivos persistentes su doctor le indicará el origen de su enfermedad y le dará las instrucciones necesarias. Gran número de médicos recetan la Magnesia Bisurada, que alivia en breves instantes los males de estómago, ya sean debidos a la hiperacidez, a una asimilación defectuosa de los alimentos o por haber comido excesivamente. Consecuencia de tales trastornos estomacales son los eructos ácidos, flatulencias, náuseas y somnolencias después de las comidas, todo lo cual desaparece rápidamente con media cucharadita de las de café o dos o tres tabletas de Magnesia Bisurada en un poco de agua. La Magnesia Bisurada se vende en todas las farmacias al precio de $ 2 m|n el frasco.

Pecas

¿Desea Ud. Quitarlas?

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Crema BELLA AURORA

Quita las Pecas **Blanquea el cutis**

De venta en toda buena farmacia.

Depositarios: FARMACIA FRANCO INGLESA
Sarmiento y Florida Buenos Aires

CERVEZA a 10 ctvs.

la botella con "CANTALUPI"

BLANCA, NEGRA Y MALTA

Cajas para preparar 5, 10 y 20 botellas. Pídala en todos los comercios del país. Inventores y fabricantes: Grandes Establecimientos "Cantalupi", Bahía Blanca (Rep. Argentina). Remita $ 1 m|n. a nuestras oficinas en Buenos Aires — Bmé. Mitre Nº 2545 — y recibirá una caja (libre de porte). Hay zonas disponibles para agentes. — Sírvase citar "El Hogar". Comprando 5 cajas, regalamos una.

Grandes Establecimientos CANTALUPI
Bmé. Mitre 2545 Buenos Aires

Información gráfica de provincias

RAMOS MEJIA

Señoritas de Berrueta, Bott, Roussillión, Ficich, Bó, Guaita y otras en el baile de beneficencia organizado para allegar recursos a la obra de comedores gratuitos que preside la señora Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón.

Foto Ferrandis.

SAN LUIS

Señoras Magda de Montero, Sosa de Páez, de Mello y de Cabanillas, a cuyo cargo estuvo el reparto de ropas a los pobres organizado por el Círculo de Damas de San Luis.

Foto La Vía.

PERGAMINO

Concurrentes al acto inaugural de la exposición de los señores Antonio y Santiago Parodi, entre los que figuran el intendente municipal de aquella ciudad, doctor T. T. Ramella.

SAN LUIS

Concurrentes a la demostración ofrecida a la directora de la Escuela Normal de Maestras, señora Carmen Quiroga V. de Elena, con motivo de su traslado a San Juan.

Foto La Vía.

Pashon

Instituto Cosmético Medicinal

• Tratamientos eficaces de belleza y de estética en general con los afamados productos ***Pashon.***

• Eliminación completa de los defectos cosméticos de la epidermis, como pecas, arrugas, acnés, eczemas, etc.

• A disposición las instalaciones más modernas y únicas en toda Sud América.

Consultas gratis

de 10 a 12 y de 15 a 18 horas

ARENALES 1441

U. Telef. 44 - 1760

Buenos Aires

La venta de los Productos Pashon se efectuará en breve en la calle Florida 475

La aparición de la película SELO marca una época en la fotografía de aficionados.

Sus cualidades extraordinarias, VELOCIDAD, LATITUD y UNIFORME ALTA CALIDAD, permiten la obtención de un mayor porcentaje de buenos resultados.

Fabricación Inglesa de ILFORD Ltda.

En venta en las principales casas del ramo.

Si su revendedor no la tiene diríjase a sus Unicos Distribuidores

ROSSI & LAVARELLO

CORRIENTES 678 — BUENOS AIRES

Para combatir con éxito el exceso de

GORDURA

USE EL TE TOVAR

Para adelgazar cómodamente, sin dietas molestas, sin privaciones, sin ejercicios cansadores; en una palabra, para adelgazar sin maltratar la salud, sólo se consigue usando el Té Tovar, el delicioso adelgazador vegetal. Se vende en las farmacias.

El

NUEVO

metodo contra la

TRANSPIRACION

Perstik, el lápiz desodorante, ha revolucionado la industria de los desodorantes. Como una varita mágica elimina por completo el olor molesto de la transpiración. Semejante al lápiz de rouge, Perstik no contiene grasa ni irrita, aún después de la depilación. Una suave pasada debajo del brazo, le proporciona todo lo que Ud. necesita para una protección duradera. Para facilitar el uso de la varita Perstik recomendamos obtener el hermoso estuche de galalit blanco y negro. En venta en todas las perfumerías, tiendas, farmacias y casas del ramo.

LABORATORIOS DE GUIDO HORVATH

Colodrero 2360

Buenos Aires

Perstik

EL LAPIZ DESODORANTE

FIESTAS SOCIALES EN CORRIENTES

Señoritas Amalia Iglesias Salas y Delia Desimoni Amadey, en la recepción ofrecida por el Club del Progreso.

Parte de la concurrencia que asistió al diner del Club del Progreso, en honor de las señoritas de Iglesias Salas y Desimoni Amadei.

El presidente del Club del Progreso, doctor Armando Meabe, señoritas Iglesias, Llano y Anguisola, con los jóvenes Amadey, Balvastro y Castillo.

LAS MEDIAS LAVADAS CON LUX DURAN MUCHO MAS

LUX en escamas, sinónimo del jabón puro; sin soda que palidezca y queme la malla más delicada. Evite tener que fregar y torcer sus prendas delicadas, solo sumérjalas en LUX y observe el resultado.

LUX es económico y solo vale 15 y 35 cts. el paquete.

ANTES ~~45~~ cts.
AHORA
EL PAQUETE GRANDE 35 cts

LUX
Prolonga la duración de Lanas, Sedas y toda prenda delicada
150 gramos neto

COMPRE UN PAQUETE HOY!

LEVER HNOS. LTDA. - ESMERALDA 70, Bs. As.

L. X. 99

Grupo de invitados en el baile ofrecido recientemente por la comisión del Club del Progreso.

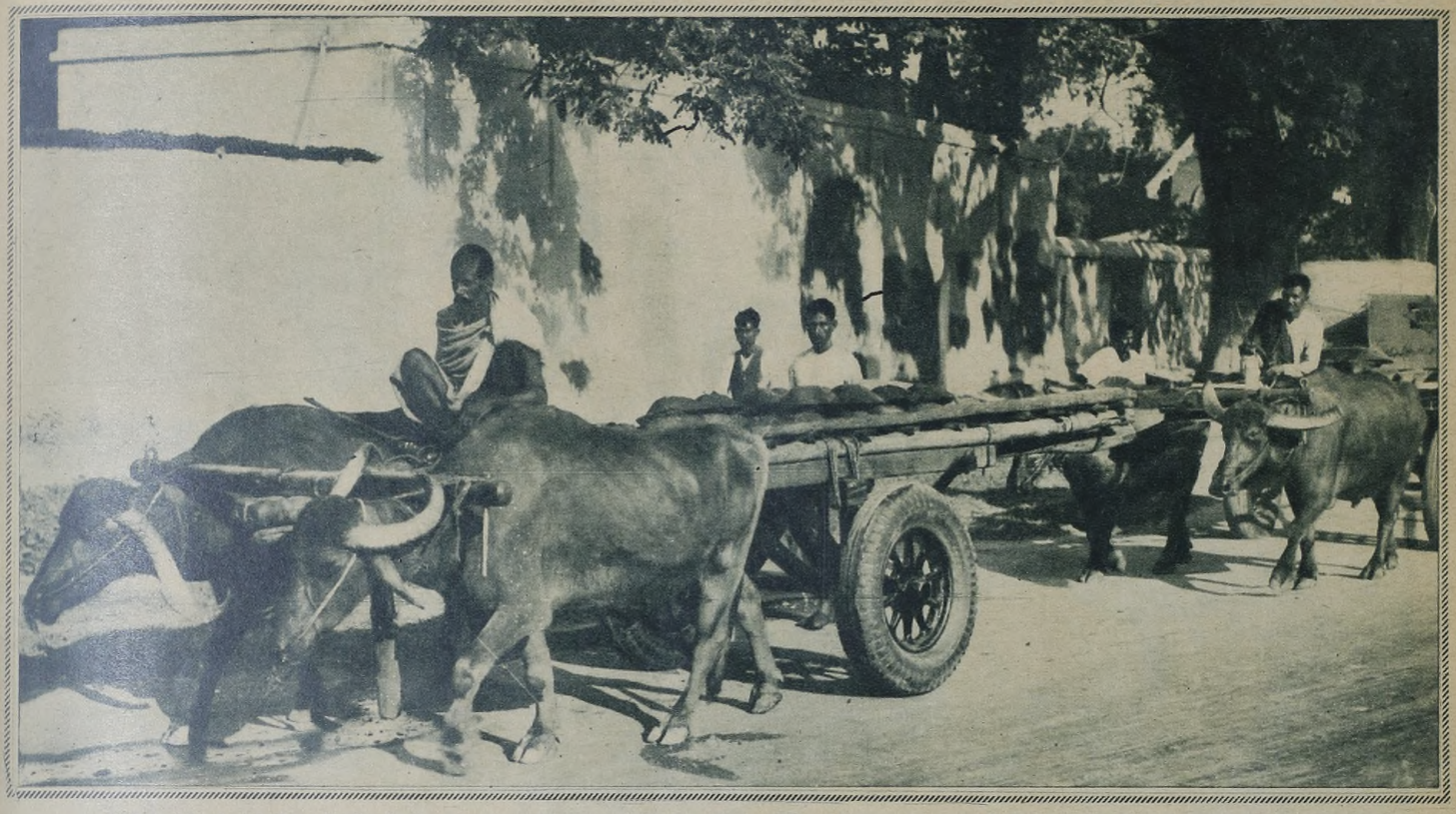
Otro conjunto de invitados a la recepción del nombrado club, que alcanzó singular lucimiento.

Señoritas de Anguisola, acompañadas por los jóvenes Billinghurst y Fernández Capurro, en un momento de la misma fiesta.

Fotos de Boschetti

COCINAS SARTORE
ENLOZADAS O BARNIZADAS
Al contado y a plazos.
El más grande surtido de modelos y tamaños.
Catálogo Gratis.
SARTORE - Carlos Calvo, 3950 - Buenos Aires.

CIVILIZACION



En la India, donde aún los métodos de transporte son en cierto modo primitivos, se da el curioso caso que ilustra la fotografía, y que es denunciador de la forma en que la civilización va, poco a poco, tomando todos los rumbos del mundo. Vemos en ella una vieja carreta tirada por "cebús" de retorcidos cuernos y humillada cerviz, en el lomo de uno de los cuales va un hindú de gesto estoico en actitud verdaderamente pensativa. Mas no es eso lo singular, sino las llantas de goma de que está provisto el vehículo, llantas que son obligatorias en los caminos de la India, a objeto de cuidar, en lo posible, su buena conservación.

$ 0,30 LA CAJITA

Después de sus vacaciones...

debido al cambio de clima, complete la beneficiosa acción de las sierras, playas, etc., regularizando su organismo tomando una cucharada de

MAGNESIA S. PELLEGRINO

PURGA REFRESCA DESINFECTA

"Mamacita linda, aquí tiene Cafiaspirina para su dolor de cabeza."

SEGUN la experiencia de millones de personas en todas partes del mundo, la CAFIASPIRINA no tiene igual porque *sin perjudicar el organismo*, suprime rápidamente dolores y malestares.

BAYER

CAFIASPIRINA

el producto de confianza

Si es Bayer es Bueno

CONTRA LOS DOLORES Y MALESTARES

NUESTRO GRAN MUNDO

Señorita Josefina Sánchez Alzaga, hija de don Horacio Sánchez Elía y de doña Josefina Alzaga Unzué, figura de gran prestigio social recientemente incorporada a nuestros salones.

Fotografía de Witcomb tomada en Mar del Plata especialmente para "El Hogar".

RISAS, SERPENTINAS y FLORES

● *Ojos turbadores. ¡Verlos, y el elogio está hecho!*

● *Serpentina ligera que envuelve y ata el corazón más bravo, con el simple nudo de una cinta de papel...*

● *El suspiro de aquella corola que se asomó a un ventanal y lo despeinó el rocío... Se puede ser ingenua y maléfica. Basta sólo un cambio de postura y un cigarrillo.*

PISTY PAZ PACHECO

La noche es propicia a las apariciones milagrosas. Los astros juegan con el silencio quebrándolo en cabalgatas de estrellas errabundas que buscan el amor de las distancias. En una de esas fantásticas carreras, una hermana estrella formada con eco de risas y rubor de flores, cayó a la tierra. Fué tan violento el golpe, que la estrella se hundió hasta la raíz de una magnolia, y a la noche siguiente, temblorosa y tímida, cuando las cosas callaron todas, salió convertida en mujer. Como necesitaba llamarse de alguna manera, aceptó la propuesta de todos los pájaros de la selva que le dijeron: "Debes llamarte Pisty, porque de ese nombre no tenemos ninguna hermana. Es un nombre fácil a nuestra simple lengua que sólo sabe cantar el pío, pío..." Y cuando la cigüeña llevó a la señora Pacheco esta criatura con olor a magnolia, comprobó que, como en un cuento asiático, ya era amiga de toda la Naturaleza y cada especie pronunciaba su nombre, a veces, con un poco de dificultad... Nosotros la conocimos también de noche. Ella no puede olvidar su vida anterior. La conocimos cantando. Tampoco podíamos verla, porque nos llegaba su canción por un aparatito que tiene un nombre que no quiero decir. Eso sí, es un lugar donde hay muchas estrellas, pero Pisty es la más brillante. Pisty, como amiga de los pájaros, canta en todas las lenguas, porque ellos le enseñaron todo lo que sabían. Desde entonces, desde aquella velada en que una canción alegre salpicó de juventud nuestro mal humor, esta mujer flor sigue recorriendo el éter como una serpentina que se envuelve en el aire, tirándonos con coqueteos de enamorada manojos de arco iris desde allá arriba.

EUGENIA DE ORO

Fotos de Sergio

LO QUE VEREMOS EN LA PLAYA LA PROXIMA TEMPORADA

● Una de las túnicas de "crêpe imprimé", también generosamente escotada en la espalda, es la última expresión de la moda 1935.

● Interesante combinación de "maillot" de elevada y discreta fantasía, que revela el tono aristocrático predominante el año entrante.

● La sombrilla de Cellophane, tan de moda en las playas europeas y especialmente en Estados Unidos, evita las quemaduras sin privar de la acción curativa del sol.

● Otra de las túnicas que ya han comenzado a asomar en Playa Grande como un anticipo a las novedades de la próxima temporada.

● Los "maillots" ampliamente escotados en la espalda para facilitar la acción benéfica del sol. He aquí uno de los modelos 1935.

Fotografías de Bay Baudoin especialmente hechas para "El Hogar".

● Esta sombrilla tiene, además, otra particularidad: la de permitir ver a través de la misma y esto, claro está, presenta un doble atractivo.

● Sólo dos tonos priman en la confección de este interesante traje de baño. Los lunares hacen juego con el color del pantalón.

Bernardo del Carpio

(Anónimo)

CON cartas y mensajeros
el rey al Carpio envió;
Bernaldo, como es discreto,
de traición se receló;
las cartas echó en el suelo
y al mensajero habló:
— Mensajero eres, amigo,
no mereces culpa, no;
mas al rey que acá te envía
dígasle tú esta razón:
que no lo estimo yo a él,
ni aun cuantos con él son;
mas, por ver lo que me quiere,
todavía allá iré yo.
Y mandó juntar los suyos,
de esta suerte les habló:
— Cuatrocientos sois los míos,
los que comedes mi pan:
los ciento irán al Carpio,
para el Carpio guardar;
los ciento por los caminos,
que a nadie dejen pasar;
doscientos iréis conmigo
para con el rey hablar;
si mala me la dijere
peor se la he de tornar.
Por sus jornadas contadas
a la corte fué a llegar.
— Manténgavos Dios, buen rey,
y a cuantos con vos están.
— Mal vengades vos, Bernaldo,
traidor, hijo de mal padre;
díte yo el Carpio en tenencia,
tú tómaslo de heredad.
— Mentides, el rey, mentides,
que no dices la verdad;
que si yo fuese traidor
a vos os cabría en parte.
Acordásevos debía
de aquella del Encinal,
cuando gentes extranjeras
allí os trataron tan mal,
que os mataron el caballo,
y aun a vos querían matar.
Bernaldo, como traidor,
de entre ellos os fué a sacar
allí me distes el Carpio
de juro y de heredad;
prometísteme a mi padre,
no me guardastes verdad.
— Prendedlo, mis caballeros,
que igualado se me ha.
— Aquí, aquí, los mis doscientos,
los que comedes mi pan,
que hoy era venido el día
que honra habemos de ganar.
El rey, de que aquesto viera,
de esta suerte fué a hablar:
— ¿Qué ha sido aquesto, Bernaldo,
que así enojado te has?
¿lo que hombre dice de burla
de veras vas a tomar?
Yo te dó el Carpio, Bernaldo,
de juro y de heredad.
— Aquesas burlas, rey,
no son burlas de burlar;
llamástesme de traidor,
traidor, hijo de mal padre;
el Carpio yo no lo quiero,
bien lo podéis vos guardar;
que cuando yo lo quisiere,
muy bien lo sabré ganar.

Ilustración de Cesáreo Díaz

DINER DANSANT EN EL CLUB SAN ISIDRO

Señora Ana Bernal de Justo, esposa del primer magistrado, en cuyo honor fué servido el banquete en el Club Atlético San Isidro, con el ministro de guerra, general M. A. Rodríguez.

Señora Juana García de Lambertini, esposa del intendente municipal de San Isidro, y el diputado nacional Ernesto de las Carreras, que ocuparon uno de los asientos de la cabecera.

General Agustín P. Justo, presidente de la nación, acompañado de las señoras Ema Fernández de Rodríguez y María Teresa Grieben de Urien, en el banquete servido en su honor en el C. A. S. I

Señora María Stonner de Glastra y el teniente coronel Bernardo, edecán del presidente de la nación, durante la comida ofrecida en el C. A. S. I.

Señora María Luisa Vignolles de Perlender, doctor Alberto Figueroa, secretario de la presidencia de la nación, señora Susana Beascochea de Dávila y señor Manuel Alvarado, ministro de Obras Públicas de la nación.

Doctor Juan M. Obarrio, señora Julia Valentina Costa de de las Carreras, coronel José M. Sarobe, señora Amelia Bengolea de Sackmann Sala y señor J. M. Silveira.

EL OCEAN CLUB A LA

● La señora Mercedes Peña Unzué de Paunero está refiriendo al señor Jorge Atucha un episodio que ha llamado su atención en la vida del balneario. El señor S. González Guerrico no emite opinión y ha optado por posar los ojos en su copa ya vacía.

● Durante su visita a Mar del Plata, Lady Mountbatten, [illegible] una noche al Ocean Club, punto elegante de reunión do[illegible] poco antes de la cena, y donde se hacen los comentarios de [illegible] señora Leonor Anchorena de Luro y los señores Enrique [illegible]

● Mientras Cobián ejecuta uno de sus tangos predilectos, y la gente joven se desliza en armonioso despliegue, suelen formarse grupos alrededor de la pista, como el que muestra la presente foto donde aparecen el señor César Vela y su esposa María Elina Harilaos y las señoras Martha Bengolea de Hueyo, S. Saavedra Lamas de Pueyrredón y otras más.

● La señorita Amalia de Anchorena y el señor Francisco Martínez, dos infaltables concurrentes a las reuniones del Ocean a la hora del "copetín". Detrás, puede advertirse a un grupo de socios comentando las incidencias de un match de golf.

● El repórter gráfico ha sorprendido [illegible] Gloria Rodríguez Alcorta y al señor [illegible] lizarse en breve ha de brindar una de[illegible]

Fotografías de Bay Baudin

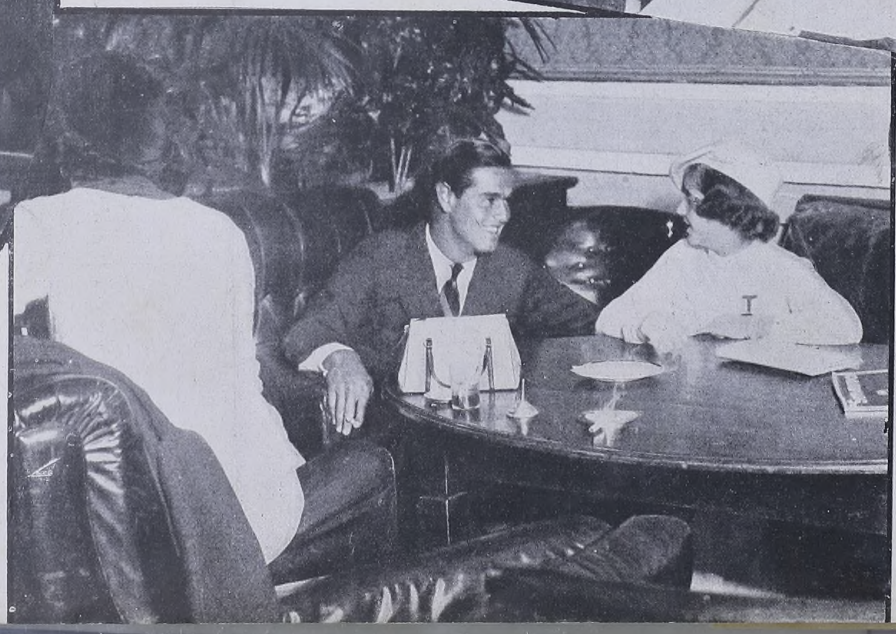
LA HORA DEL "COPETIN"

● De izquierda a derecha: Señora Martha Bengolea de Hueyo, señorita María Eugenia Hueyo Bengolea, señor Luis Leloir y señora Elena Udaondo de Pereyra Iraola integrando uno de los grupos del "Ocean" a la hora del copetín.

...aparece en el centro de la fotografía, no dejó de concurrir ... nuestro gran mundo se congrega a gustar de un "copetín" ... día entre sorbo y sorbo de cócktails. Integran el núcleo la ... de Anchorena, Ricardo Zuberbühler y Harold Philips.

...n animada conversación a la señorita ...turo Santamarina, cuyo enlace a rea... de notas mundanas de mayor significación.

...especialmente hechas para "El Hogar"



● Es frecuente ver en el Ocean núcleos de caballeros que suelen buscar algún rincón para distraer su ocio en una partida de "bidou". Aquí el fotógrafo ha sorprendido al general Mauricio Marsengo mientras se dispone a arrojar los dados ante la mirada atenta de los señores Carlos E. Madero y Manuel Augusto Rodríguez. A la derecha podemos ver al señor Alberto Blaquier en grata conversación con el señor Napoleón Paz, algo oculto éste detrás del señor Juan M. Acevedo, que aparece en primer término posando para EL HOGAR.

● La señorita Teresa Blaquier Unzué y el señor Federico Peralta Ramos, durante un paréntesis del baile.

● Antoine, el artista del peinado en París, delante de su avión, intenta hallar la línea pura, capaz de sugerirnos, en un mismo movimiento, sentimientos de elegancia y de juventud.

ANTOINE: EL PEINADOR DE MODA EN PARIS

por

JEAN DAX

NO hay lugar a dudas; en los tiempos actuales triunfa por sobre todo la juventud. Junto con el siglo se han iniciado en el mundo tendencias e ideales nuevos en todos los aspectos de la ciencia, del arte y de la literatura. Después de la guerra hemos visto a los artistas plásticos buscar su rumbo hacia un primitivismo ingenuo y sutil. Pueblos que parecían guardar para siempre el secreto de su alma infantil, incorporaron a los tiempos su contribución de música o de baile. En literatura conocimos a los "menos de treinta años", y los deportes nos enseñaron a admirar el músculo en la plenitud de su fuerza.

¿Hay que añadir, pues, que aquellos que logran triunfar hoy, son aquellos que supieron adivinar el gusto de su época?

Antoine, convertido en París en el artista que sabe modelar los peinados femeninos, es, dentro de este orden de ideas, un triunfador de buena ley.

A pesar de que sus creaciones tengan la vida fugaz y efímera; a pesar de que por la tarde pueda discutirse su labor de la mañana, Antoine cumple una tarea perdurable desde el punto de vista artístico.

Podrán las mujeres de París ignorar muchas cosas aprendidas en el Liceo, pero no hay una que ignore en estos momentos quién es Antoine. Es él quien, con la ayuda de la cirugía estética, convierte a una dama de sesenta años en una muchacha de treinta. Lo logra con la intuición maravillosa de un verdadero orfebre.

Interrogado por algún cronista, ha dicho que el secreto de su éxito reside en ser profundamente personal.

Todo, desde el modo de vestir hasta el detalle más insignificante, ha de revelar una personalidad. ¿Por qué no ha de incluirse el peinado entre los detalles reveladores de esa misma personalidad? Cada rostro es una única manifestación de belleza; hay que mostrarlo en su propia luz. Hay que fijar expresiones movedizas, hay que dejar otras en la penumbra.

Y añade, luego, el propio Antoine:

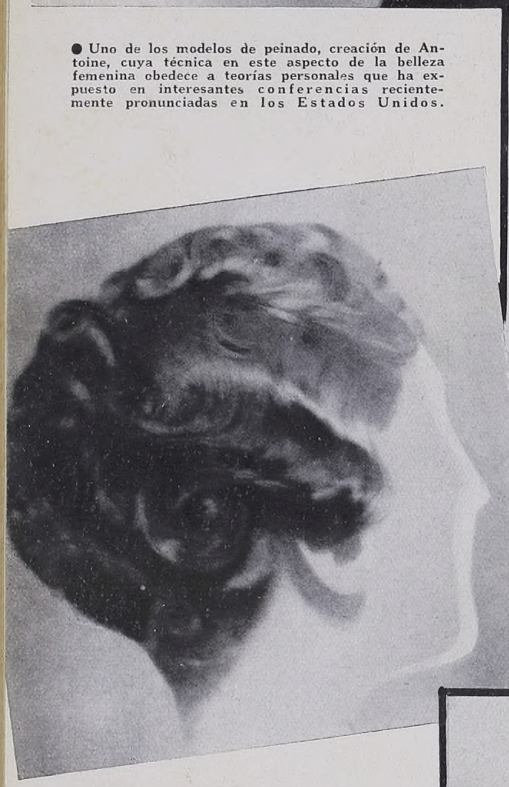
—Pero hay más; cada uno de los actos de la mujer moderna reviste una característica especial. Los deportes, el baile, el teatro, exigen una indumentaria distinta. ¿Cómo podría lucir una mujer su elegancia en actos tan diversos si no tuviera para cada uno una presentación diferente? Consciente o no, la expresión de su rostro cambia a cada momento. Es necesario crear una armonía nueva, seguir el curso de las horas y de las estaciones.

Así traduce Antoine su teoría de creador de la gracia efímera. ¿Escultor de los rostros? Sí, pero escultor de las almas también.

En su último viaje a los Estados Unidos, Antoine se recreaba en realizar la siguiente experiencia:

Al concluir sus charlas, invitaba a dos de las oyentes a subir al escenario. Elegía, para ello, a las que menos favorecidas aparecían por la belleza. Y allí, en un escaso cuarto de hora, convertía a esas dos mujeres en dos modelos de perfección. Su éxito era rotundo, porque a su palabra unía la acción demostrativa con una elocuencia que tenía la fuerza de un argumento formidable.

Es que Antoine, cultor de un arte en el que pone toda la sinceridad de su entusiasmo, puede llegar a extender sus límites hasta los confines de la hechicería.



● Uno de los modelos de peinado, creación de Antoine, cuya técnica en este aspecto de la belleza femenina obedece a teorías personales que ha expuesto en interesantes conferencias recientemente pronunciadas en los Estados Unidos.

● Sostiene Antoine que así como hay una indumentaria para cada hora, ha de haber también un peinado para cada "toilette". Este que presenta ha sido creado para una fiesta nocturna, donde es necesario destacar la personalidad de una figura femenina. A su juicio, el peinado es el detalle que la revela más ampliamente.

● Antoine tiene el arte de disimular la rigidez de las cabezas lacias con un enrulado artificial, según lo demuestra en la presente fotografía, en la que muestra un peinado que, dentro de su simplicidad, es un alarde que es un alarde de buen gusto.

● La fantasía tiene en este revolucionario de la técnica en el peinado algunos motivos que se consideran audaces. Pero Antoine se justifica diciendo que corresponde un peinado distinto a cada mujer, de acuerdo a su edad, a su ambiente y a los rasgos de su expresión.

● La originalidad lo lleva, a veces, a producir peinados como este que ilustra la presente fotografía, en el que el artista realiza una de sus creaciones más extravagantes y que responden, sin embargo, a las características más personales de la dama que lo luce.

¿SE PARECEN LOS HIJOS A LAS MADRES?

● *Corita Rivero Haedo Pasman de Broquen con su hijito Eduardo.*

Foto Zuretti

● *Corita Rivero Haedo Pasman cuando sólo tenía un año de edad.*

El parecido, en este caso, es evidente. El niño ha recogido en sus rasgos la expresión maternal, y refleja en su sonrisa infantil la misma gracia de su joven mamá. Esta semejanza es cabal, más aún que comparando las fotografías de la infancia, cotejando aquellas en que madre e hijo aparecen juntos.

"CARRETERAS SALTEÑAS"

Vistas panorámicas del camino a Güemes por la "Quebrada de Gallinato". Este camino, notable por su trazado, arranca del que va de Salta a Jujuy (antiguo camino de mensajería), y atraviesa la "Quebrada de "chachapoya", célebre en la historia de nuestro país por haber hecho por ella su entrada el general Belgrano.

● *Una curva del camino a la altura de "Abra de la Cruz".*

● *El mismo camino, bordeando el cerro, en El Desmonte, a un paso del ferrocarril.*

● *"Costa de la Calderilla". Magnífica vista del camino a Güemes por Gallinato, que ha venido a llenar una gran necesidad, comunicando los departamentos del norte con la ciudad de Salta.*

● *Camino a Güemes a llegar al paraje denominado "El Desmonte".*

EL ARTE EN LA FOTOGRAFIA

ENSUEÑO

Con el libro dilecto entre las manos, esta mujer que duerme está embriagada en el aroma de su sueño. El poema de amor se ha hecho sonrisa en sus labios, y está en su plácido abandono el eco sutilísimo, el eco hecho blando ritmo de la canción. Los ángeles de alas vigilantes y rostros celestiales contemplan su sueño, y lo pueblan con el deleite que ella supo gustar cuando la mano fina deshojó en las páginas del libro la rosa que nunca muere, la rosa profunda de la emoción.

Fotografía de Rembert, especial para "El Hogar".

● *Una explicación para comenzar un fox-trot con el pie derecho al frente.*

EL BAILE CONSTITUYE UNA DE LAS PREOCUPACIONES INFANTILES

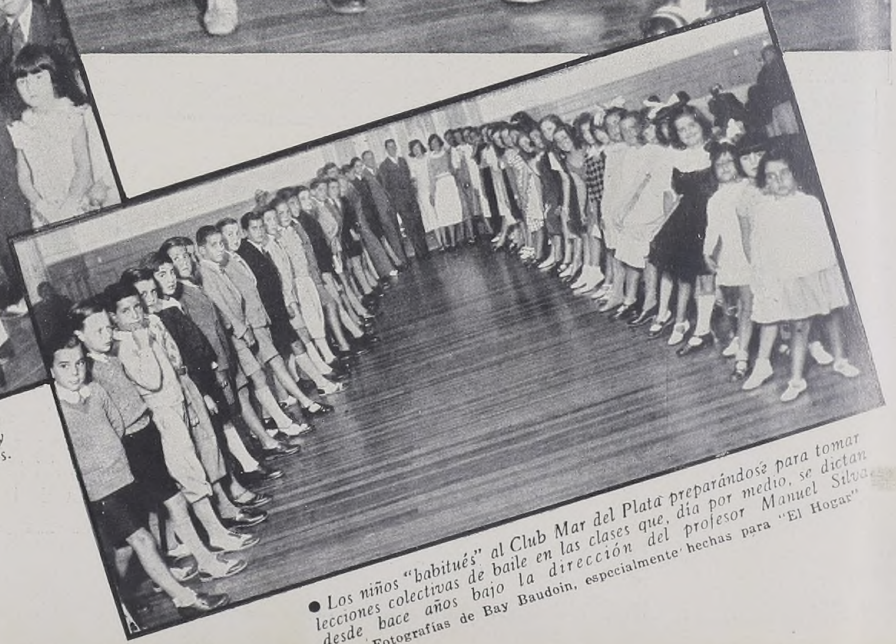
● *Una indicación a las niñas sobre el paso lateral del tango y corrigiendo defectos en las más pequeñas.*

Después de disfrutar ampliamente de los incalculables beneficios que depara la playa, los niños suelen distraer sus ocios con el baile que, después del cine, constituyen las tres únicas preocupaciones del mundo infantil. Las fotografías que publicamos en esta página han sido obtenidas durante una de las clases que se dictan en el Club Mar del Plata para los hijos de los socios.

● *Los niños Alicia Decoud Arrigas, Enrique Jorge Brizzi, Beatriz Bonet Moine y Jorge Raúl Poisson ensayando un vals fantasía.*

● *La maxixa tiene también sus adeptos entre los pequeños bailarines. He aquí a Malela De Cusatis, Abel C. Donicelli, María Fernández Ubal y Martín Villafañe, listos para iniciar sus pasos al ritmo alegre de la música brasileña.*

● *Un lindo paso de tango a cargo de los niños María Rocha, Nelly R. Poisson, Raúl Rocha y T. Arias.*



● *Los niños "habitués" al Club Mar del Plata preparándose para tomar lecciones colectivas de baile en las clases que, día por medio, se dictan desde hace años bajo la dirección del profesor Manuel Silva.*

Fotografías de Bay Baudoin, especialmente hechas para "El Hogar"

Hermoso y original Juego de Té, de Semi-Porcelana Inglesa pintado a mano, fondo color miel con violentos motivos en azul, verde, rojo y amarillo.

Juego de 95 piezas $ 165.-

Juego de 95 piezas $ 125.-

JUEGOS FINOS DE MESA

Presentamos aquí tres de las muchas creaciones nuevas en Juegos de fina Semi-Porcelana Inglesa que exhibimos actualmente. Algunos de estos nuevos modelos indican una marcada tendencia modernista, caracterizándose por sus formas originales y sobre todo, por el contraste de los motivos de decoración, que los hace sumamente alegres y agradables. Invitámosle cordialmente a inspeccionarlos.

El juego de mesa de la izquierda consta de 95 piezas. Tiene fondo marfil con centro blanco, borde ondulado y festonado con decoración de guirnalda multicolor.

El juego de la derecha tiene fondo unido color crema, con flores marginales en relieve, filete verde y motivos decorativos de tonalidad viva. Es muy original.

MAPPIN & WEBB

28 - Florida - 36 • Bs. Aires

El concurso de aficionados del Odeón puede dar la gran sorpresa teatral del año

Por Concepción Ríos

SEÑORITA Zulema Ramos Pacheco, usted que pregunta tantas cosas de índole casamentera, ¿podría decirme entre los señores y señoritas de esta lista cuál será la gran revelación artística del año teatral: Olga Mon, Juana Lujol, Monona Moviel, Mangacha Gutiérrez, Esther Lestón, Tina Hayfer, Fedel Després, Vilda Vargas, Enrique Lliri, Jorge Facio, Carlos Rolié, Darío Cossier, Luis de Marvel? ¿O estará entre ese montón restante, ya contratado pero que espera pacientemente el turno para demostrar lo que vale?

Estuve en el ensayo de la pieza de Octavio Ramírez. Quizá cuando pueda leerse esta nota haya debutado la compañía; de todos modos debo hacer hincapié en aquel recuerdo para transmitir mis impresiones. En el escenario del Odeón hay caras nuevas, y mi curiosidad empieza el cuestionario: ¿Quiénes son? ¿Están contratadas?

Nombre y apellido: Fedel Wés-prés — Nacionalidad: Argentina
Edad: 22 — Estado civil: Soltera — Profesión:
Domicilio: Charcas 5164 — Estudios cursados: 2º Año de Normal
Estatura: 166 — Peso: 70
¿Tiene conocimientos teatrales? Uno
¿Qué papel ha desempeñado? Mociones de Frances
Idiomas que posee
Conocimientos musicales: Uno
Conocimientos coreográficos: No
Condiciones vocales: Sí — ¿Qué deportes? Equitación
¿Practica deportes? Sí — Tennis, remo y natación

● *He aquí la ficha de Fedel Després, que es toda una sorpresa. Esta señorita ha triunfado en la selección del teatro Odeón.*

● *Martínez Allende, el secretario de la dirección, inscribiendo a una de las innumerables aspirantes a artista escénica.*

● *Conjunto de actrices y actores que han sido seleccionados por el doctor Sussini para integrar el animoso grupo de aficionados.*

● *Aquí tenemos a los aficionados, impacientes ante la proximidad de las primeras pruebas.*

Son una cantidad de vocaciones teatrales, nada más. Muchachos y muchachas que soñaron ser duques, princesas o zaparrastrosas sobre el escenario. Muchachos y muchachas que, quizá, durante años, en el insomnio, vivieron la emoción de manos que aplaudían, de deseos que se estiraban hasta las bambalinas, de luces y calores y reflectores que les subían por el cuerpo.

Confieso mi disidencia con la crítica, que, sentimentaloide, se ensañó con Sussini, ante su proyecto de abrir las puertas del teatro a esta gente nueva que quiere entrar a él. Es muy respetable la situación de los viejos cómicos sin trabajo; pero es un prejuicio romanticón y estúpido no suplantarlos por otros si son mejores. Y en el ensayo de la pieza de Ramírez empiezo a confesar que mis oídos tuvieron una sorpresa grande: voces, voces, voces, ¡Por fin!, mujeres con "voces"; esa cosa que al cerrar los ojos se nos va derechito al corazón, esa cosa que es para el cerebro, para las manos, para las fibras más íntimas, esa cosa escasa, poquísima, que hay en el teatro nacional. "Dicción", eses y zetas que se escuchan, que completan palabras, ¡por fin! De ese núcleo de gente han de salir actrices, sin conservatorio, sin recortes de un patrón que usan las profesoras de declamación, actrices que nacieron actrices, actores que nacieron actores, y que guiados y puestos frente a la oportunidad se desempeñan ya con discreción y con acierto, promesas de una realidad brillante y nueva.

Otra cosa ha enseñado ese concurso: ya las mucamas y las chicas de conventillo, dicho sin agravio, las analfabetas que van al teatro arrastradas por el posible bienestar de una vida con medias de seda y pieles, ya esas no se inscriben entre los aficionados. He conversado con muchos de ellos; son hombres y mujeres inteligentes, cultos, casi todos con profesiones o estudiantes.

Traigo, para aseverar lo que digo, un caso concreto. Revisando las listas tropezaron mis ojos con un nombre familiar al recuerdo. Indagué, y ante el asombro del propio Sussini, le dije:

— Doctor, este muchacho a quien usted todavía no asignó papel sino decorativo en la pieza de Ramírez, tiene talento, es un gran orador, periodista, autor de obras teatrales, medalla de oro en el bachillerato del Colegio de Concepción del Uruguay. No quiero nombrarlo en esta nota, lo dejo para cuando debute y él mismo pueda relatarnos esa violencia de su vocación que lo arrastró a desechar su título de abogado para ingresar al teatro. Estampo con preferencia un nombre de mujer: Fedel Després, se mueve con dominio en el escenario, habla y acciona como las buenas actrices y dice con subrayados inteligentes. Para ella y sus compañeros los más vivos estímulos.

● *Durante la primera selección, que, naturalmente, estuvo bajo el control de los miembros del jurado clasificador.*

● *Los primeros pasos en el escenario, que son, irremisiblemente, la pauta para lo porvenir y son los más difíciles.*

● *El primer contacto de una novel, Fedel Després, con Iris Marga y Neda Francy.*

EN LAS SIERRAS

Grupo de excursionistas del Parque Hotel de la Falda, visitando uno de los parajes pintorescos de la región.

Comisión organizadora del té dansant que se realizó en el Palace Hotel de La Cumbre, bajo la presidencia de la señora Elisa Alvear de Bosch.

Fotos de A. Francisco

Grupo de niñas y jóvenes que participó del baile ofrecido en los salones del Palace Hotel de La Cumbre, a beneficio de la sala de primeros auxilios.

¡Cuán feliz se siente la madre al contemplar a su hijito!

Todos los cuidados prodigados al hijito le parecen pocos cuando se trata de su limpieza y aseo para protegerle contra enfermedades. Pero ¿ha pensado que el mismo cuidado que dedica al exterior de su cuerpecito debería dedicarlo también a su interior? En los niños, como en los adultos, no basta con la limpieza exterior para que se mantengan fuertes y sanos, sino que es indispensable también una limpieza interna. Limpieza interna significa depurar la sangre, reanimar el organismo y aumentar la salud. — Esto es lo que conseguirá usted tomando la

Urotropina Schering

cuya acción depuradora — desinfectante se extiende por todo el organismo. Es un hecho científicamente comprobado que la Urotropina, conducida por la sangre, — el elemento vital del organismo humano —, llega a todas las células, aumentando sus energías y fuerzas de defensa contra los microbios causantes de enfermedades.

Sea usted previsora. Tome la Urotropina durante una semana cada mes: verá como al prevenirse contra enfermedades, al alejar el peligro que éstas representan, asegura su salud y con ella la felicidad de su hogar.

EMPAQUE ORIGINAL:
FRASCO DE 50 TABLETAS

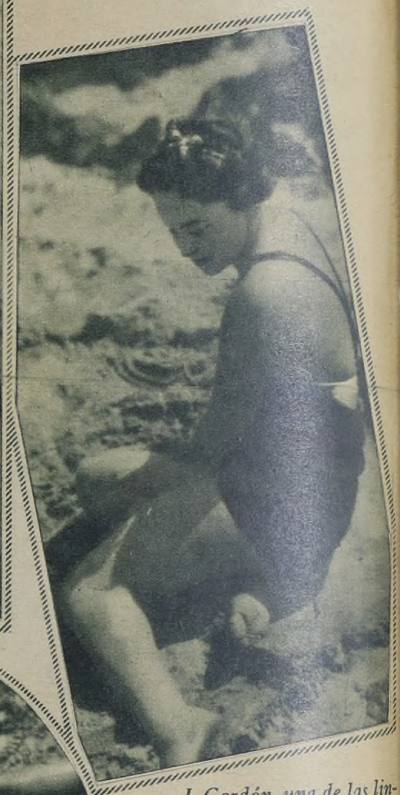
CAFÉ LA PUERTO RICO
MEZCLA DELICIOSA
Obsequio en cada Kilo
ALSINA 416 - U.T. 33-2215 y 2216
KILO: 2.80

MIENTRAS SE DORA LA PIEL

Magdalena Méndez, dispuesta, al parecer, a quedarse dormida a pleno sol.

Angélica Martínez, dándose un toque de "rouge" después del acostumbrado baño.

Ana María Serriot y Frati Muller reponiendo las fuerzas bajo el sol en la playa de Miramar.



I. Gordón, una de las lindas bañistas de Miramar.

Una siesta reparadora, en la arena tibia, después del baño de mar.

Angela Pérez, preocupada muy seriamente de su melenita.

J. Cullen Holmberg, con el cigarrillo matinal de todos los días.

Esther González, de cara al sol, para dorar su piel como lo quiere la moda.

Fotografías de Domínguez, Miramar

Constance Bennett da su opinión

"Siempre uso el Jabón LUX de Tocador - conserva mi cutis maravillosamente suave" dice Constance Bennet, la simpática estrella de cine. Ella, como 9 de cada 10 estrellas de la pantalla, lo usa diariamente.

A Vd. también le encantará esta forma de cuidar su cutis. Use el jabón predilecto de todas las famosas estrellas del cine. Ahora solo le cuesta 25 ctvs. la pastilla.

RADIO - Escuche a Avilés en sus programas "Un viaje a Hollywood", los Lunes y Jueves, de 20.30 a 21 hs., por Radio Splendid L.R. 4.

Jabón **LUX** de Tocador

Antes ~~0.35~~

Ahora $ 0.25

9 DE CADA 10 ESTRELLAS DE HOLLYWOOD LO USAN

LEVER HNOS. ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES L. T. 88

Notas de un viaje a los canales fueguinos

Por

Julia Prilutzky-Farny

MARTES 13. Día de presagios y de agorerías; día que debió ser noche; día lleno de instantes temerosos y de horas cobardes. Martes 13: día de gatos negros, de espejos rotos, de fúnebres vacíos. Día en que la sal, al derramarse, adquiere caracteres de tragedia. Superstición. Terror a aquello que no conocemos, angustia frente a lo ignoto, vértigo de lo desconocido. Martes 13. Las cuatro sílabas suenan como campanadas. retumban como martillazos.

El sol se refleja sobre el mar orgulloso de su soledad, como sobre una planicie de hielo. Gris..., gris..., gris... Nubes grisáceas prendidas con alfileres en la pizarra del cielo; una raya pardusca señalando el horizonte; destellos plateados en la superficie plomiza del agua: gris..., gris..., gris.... Y una necesidad imperiosa de no ser, de volverse gris también, de desvanecerse como una voluta de humo.

Allá, a lo lejos, la imaginación crea el espejismo de un punto dorado...

• •

EN torno al buque, la obscuridad más absoluta... Sin embargo, estamos todos afuera, en cubierta, queriendo perforar con nuestras pupilas la negrura de la noche. Sabemos — más que sabemos: sentimos — la proximidad de tierra, y nuestros ojos, inmensamente abiertos, quieren ser los primeros en ver el faro que indica, en Cabo Vírgenes, el preludio del estrecho de Magallanes.

En cubierta se han apagado la mitad de las luces — es más de medianoche.—Y en la penumbra propicia a las leyendas y a las "sagas", una voz de hombre me cuenta: "Hace muchos, muchísimos años, había aquí un faro y un torrero... La luz encendida guiaba hacia puerto seguro las embarcaciones de los navegantes perdidos en el mar... Sin embargo, una vez, un barco naufragó en la costa, estrellándose contra la playa y despedazándose entre los peñascos... Y a este naufragio sucedió otro, y otros luego, todos tan inexplicables como el primero, sin que nadie pudiera comprender la razón por la cual se perdían las naves. Hasta que un día... Un navegante, milagrosamente escapado con vida al hundimiento de su barco, llegó, tras de sobrellevar penurias inenarrables e indecibles sufrimientos, hasta un lugar habitado, y allí denunció lo que acontecía en el faro misterioso: el torrero, nuevo pirata moderno, apagaba la luz de la lámpara salvadora para que los barcos perdiesen su camino en la noche... Hasta allí llegaban veleros desde todos los puntos del globo, navegando semanas y semanas a la espera de la luz indicadora; extraviada la ruta, errando al albur, eran presa segura para el monstruoso guardián del faro.

"Una vez conocida la causa de los desastres, se le puso pronto remedio, y la blanca luz encendida volvió a brillar nuevamente, volvió a guiar a puerto seguro las naves perdidas..."

Mi narrador ha callado; tampoco hablo yo.

—¿Qué piensa? — me pregunta, con su terrible curiosidad masculina.

— Nada...

Pero pienso en que la historia se repite; pienso en que hay en la vida también seres que, por maldad o por inconsciencia, apagan su luz encendida en la sombra, y dejan así que otros vayan a estrellarse y a naufragar entre las rocas imperturbables de la playa, a la que tratan de arribar...

En este momento, un grito colectivo me saca de mis pensamientos:

—¡Faro a la vista!

Y Cabo Vírgenes aparece, indicado en la noche por la luz a pantallazos de su enorme linterna.

El "Monte Pascoal" aparece aquí fondeado en la Bahía Garibaldi, que es una de las más hermosas de la región sureña.

• •

¡SIMULACRO de naufragio a bordo!... Entre risas y comentarios nos colocamos nuestros salvavidas de corcho, para estar adiestrados, "en el peor de los casos". Buscamos el bote que nos corresponde. Gritos, confusión, llamadas, apuro en disfrazarse con la antiestética envoltura salvadora.

De pronto se oye un prolongado toque de sirena seguido de varios toques breves. Las risas cesan por un momento, las voces se apagan, los ojos se abrillantan... Es que, pese a nosotros, y aunque no queramos confesarlo, hemos tenido un instante la sensación de lo imprevisto, la emoción del peligro...

• •

HEMOS fondeado en la Bahía Garibaldi. En trenes de botes, remolcados por una lancha a vapor, vamos navegando lentamente, en dirección al fondo del glaciar. Un marinero, desde la proa, va apartando los bloques de hielo que se cruzan en nuestro camino. Estamos en el centro del fiord maravilloso: una vegetación frondosa y salvaje trepa por las laderas, que en algunos lugares caen a pico sobre el agua. Los árboles se abrazan estrechamente, como oponiendo una valla infranqueable a los intrusos. Más allá, encontramos, majestuosamente apoyados sobre rocas altísimas, pingüinos con sus fraques un tanto reprochables y sus pecheras blanquísimas... Al lado, los petreles emprenden el vuelo y giran en elegantes círculos. Una pareja de patos se cruza con los botes; temerosamente, se consultan acercándose, y, de repente, obedeciendo a una inspiración simultánea, dan una rápida vuelta y emprenden la fuga. Al nadar, lo hacen en una forma curiosa y peculiar, dejando tras sí una estela de espuma: de ahí el nombre de *patos a vapor* que tienen. Vemos otra pareja; luego otra más... Se me ocurre una reflexión risueña:

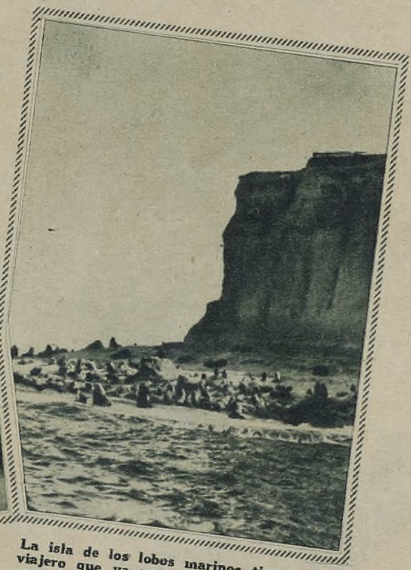
—¡Qué bonito!... Siempre de a dos...

Seguimos navegando por el canal. Sobre una roquería, un grupo de lobos marinos se ha tendido al sol; los sonidos guturales que emiten sus gargantas llegan hasta nosotros. Nos acercamos más: todos se zambullen en el agua y se alejan rápidamente. Todos, no... Una hembra ha quedado en lo alto de la roca y cubre con su cuerpo gigantesco y deforme el de su cría. No puede huir... Un lazo más fuerte que cualquier cadena la retiene allí; y ese lazo es su instinto maternal: sabe que su cachorro no podrá nadar, y permanece a su lado, moviéndose, inquieta, levantando la espantosa cabezota y quejándose en un gemido ronco y prolongado...

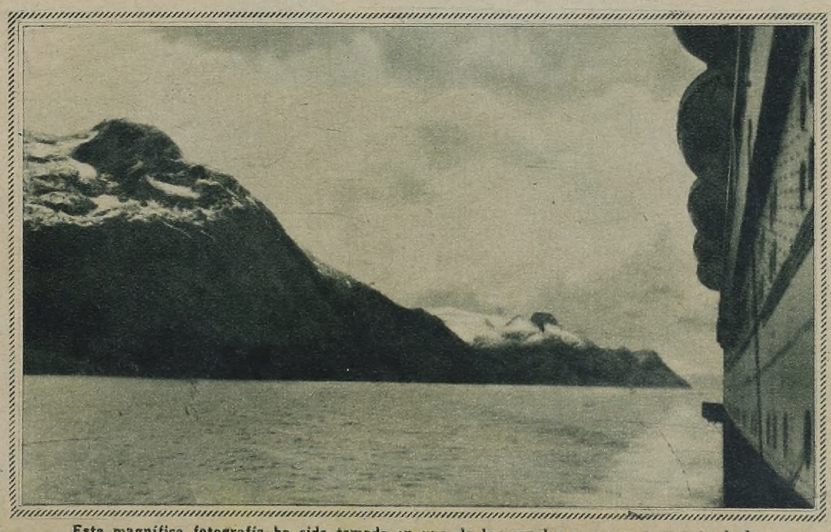
Adelante. Ahora, al dar vuelta un brazo del canal, enfrentamos el fondo del glaciar. Un ¡ah! de asombro se ha escapado de nuestros labios. Y los ojos, maravillados, contemplan la espléndida visión de belleza. Avanzamos entre el hielo, que nos rodea por completo; pequeños témpanos nos circundan.

¿Quién dijo que la nieve era

El Monte Agudo, en Bahía Queta, ofrece este caprichoso aspecto. Muchos son los espectáculos de la misma naturaleza que se admiran en los canales fueguinos.



La isla de los lobos marinos tiene para el viajero que va por primera vez al Sur el encanto de reunir centenares de esos animales de aspecto feroz, pero muy inofensivos.



Esta magnífica fotografía ha sido tomada en uno de los canales y es un exponente de la belleza de los mismos. Repárese que a la derecha se ve parte del casco del "Monte Pascoal".

EL RESURGIMIENTO DE LA BICICLETA EN MAR DEL PLATA

Un interesante grupo integrado por las señoritas Ana Suárez Damianovich, Elena Moreno, Marcela Larrain, Helena Cantilo, Nelly Janzen Vadillo, Jorgelina Suárez Damianovich y Sara y Susana Fresco, y los jóvenes Carlos Mendoça, Mauricio Ponsteau, J. Suárez Damianovich y F. Janzen Vadillo.

Fotografía de Bay Baudoin, especialmente hecha para "El Hogar".

blanca? La nieve es rosada, gris, dorada, azul; sí, sobre todo azul en las agujas afiladas de los penitentes y en las cavidades misteriosas que se forman en la playa. Ahora han aparecido, a derecha e izquierda, dos glaciares más, y estamos como encerrados entre una masa imponente y terrible que podría aniquilarnos en un segundo... A propósito, un desprendimiento se produce en el glaciar de la derecha, con un ruido sordo de tambor y un fragor de batalla... Pero no nos asustemos: la época del deshielo ha pasado, y nada puede suceder. Las moles milenarias de hielo y de nieve, depositadas desde la época glacial, nos dejan ir con la misma soberana indiferencia con que nos acogieron. Al volverme para mirarlas, en la despedida, me invade el íntimo sentimiento de nuestra terrible mediocridad, de nuestra despreciable pequeñez...

Esta noche la carcajada convulsa del inevitable histrión del barco, no obtiene eco en las gargantas apretadas aún por la emoción de la belleza alucinante...

Mañana cumple un lustro el Estado del Vaticano

EL 17 de marzo de 1929 tuvo lugar en el Gran Salón del Trono del Vaticano una recepción al cuerpo diplomático acreditado ante el Sumo Pontífice. Esta recepción, que alcanzó lucidos relieves, fué motivada por el acuerdo de conciliación que acababa de firmarse entre Italia y el Vaticano y por el cual se creaba el nuevo Estado para residencia del padre de la cristiandad. Este acuerdo, que ha significado uno de los acontecimientos más memorables de los últimos tiempos, terminó con una situación de tirantez largamente sostenida e inició, así, una nueva era de entendimiento entre el Papado y el Reino de Italia. Las fotografías que van en esta página presentan dos momentos solemnes de la recepción a que nos referimos y que constituyó un acto de extraordinaria importancia en la sala del trono papal.

De izquierda a derecha, en primer término, los jefes de las delegaciones extranjeras, señores: J. Concha, de Colombia; Romero, del Perú; marqués de Magaz, de España; Soubercaseaux, de Chile; Magalhaes de Azevedo, del Brasil; cardenal Gasparri; Von Bergen, de Alemania; Skrzinski, de Polonia; Van Ipersele de Strihou, de Bélgica; A. Blancas, de la Argentina; vizconde de Fontenay, de Francia. Atrás están los secretarios y agregados civiles.

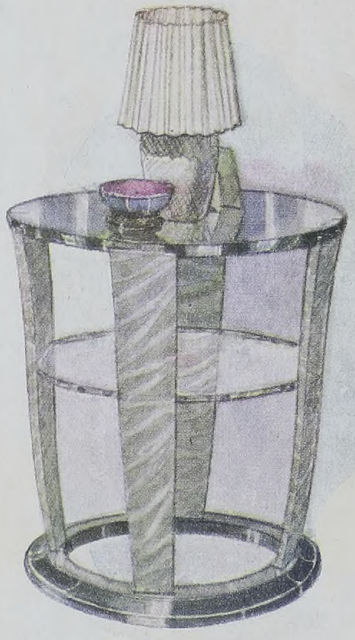
Solemne momento en que el decano del cuerpo diplomático, embajador del Brasil, doctor Magalhaes de Azevedo, habla en nombre de todos los diplomáticos congregados en la Sala del Trono del Vaticano, a escasa distancia de Su Santidad el Papa Pío XI, que lo escucha con profunda atención.

MUEBLES MODERNOS

TEXTO
Y
DIBUJO
DE
P. DURAND
FONTÁN

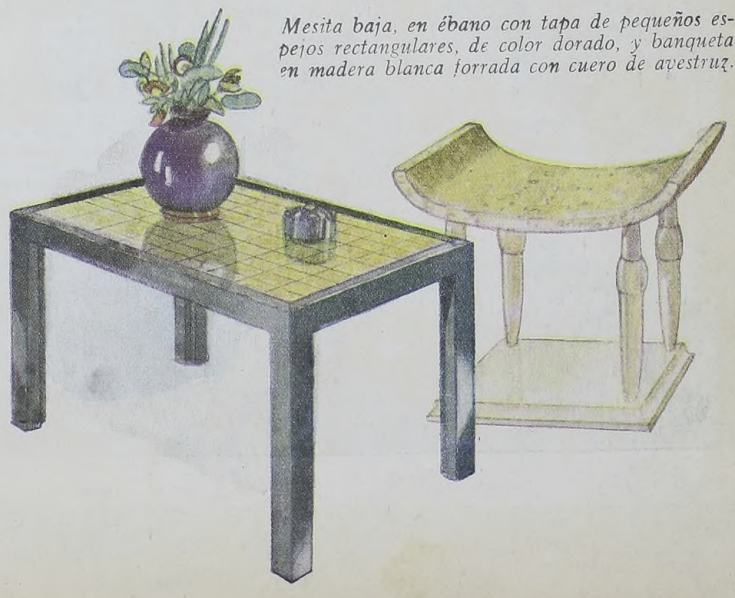
Elegante tocador de dama, de forma ovalada igual que el espejo. Es de palisandro indio, y la silla, que, como se ve, hace juego, está tapizada en raso color ciruela.

Sillón en pana, original por su doble colorido beige y negro, de formato cómodo, estudiado para las líneas del cuerpo.



Mesita de centro, en abedul color blanco natural, con base de ébano. La tapa es de cristal color negro, y el estante, a su vez, de cristal transparente.

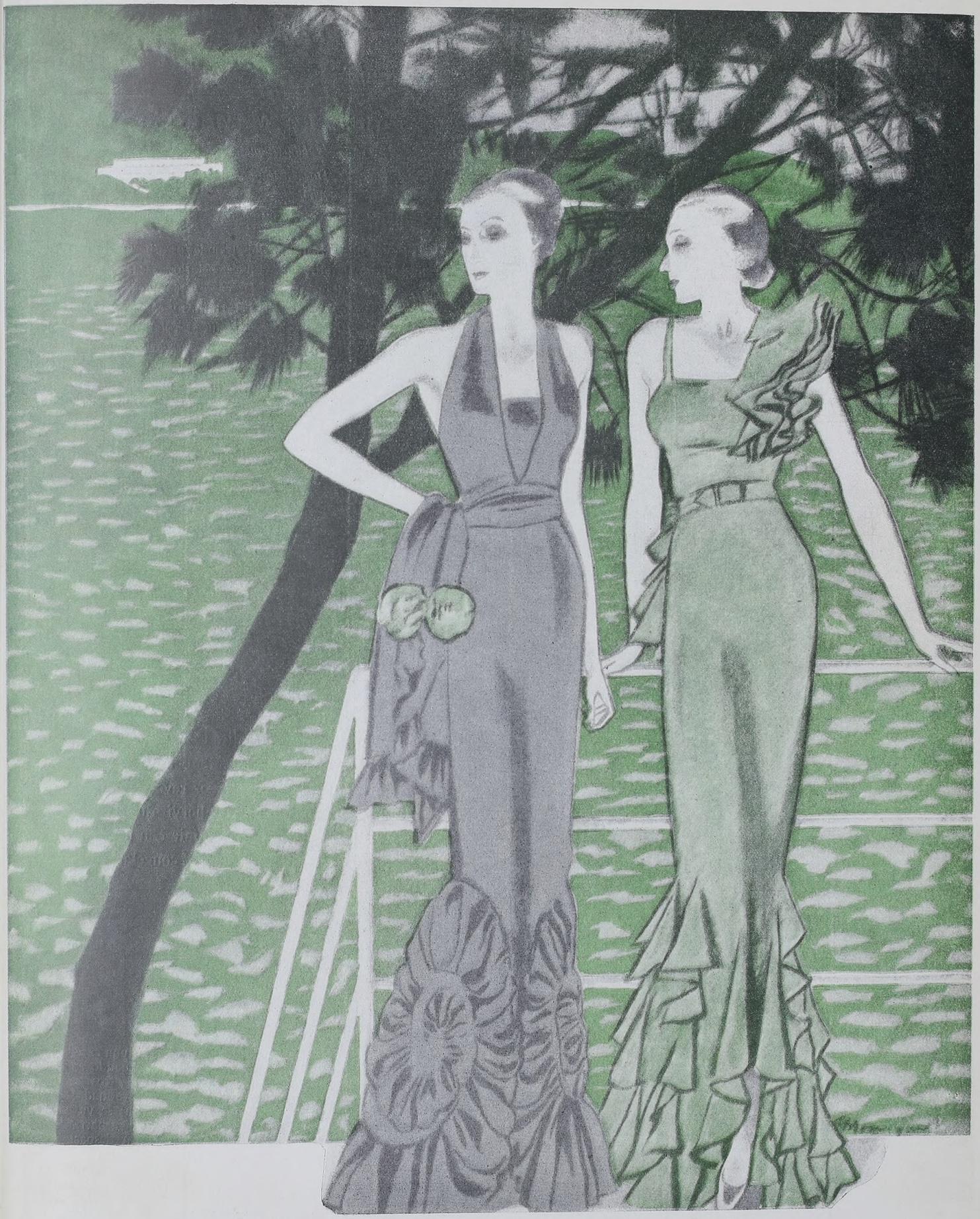
Mesita baja, en ébano con tapa de pequeños espejos rectangulares, de color dorado, y banqueta en madera blanca forrada con cuero de avestruz.



El mueble de actualidad, de elegantes líneas y sobrio formato, sin molduras excesivas ni tallados, y que luce, en cambio, vistosas y raras raíces de maderas y emplea diversidad de materias poco usadas anteriormente, es un reflejo de nuestras modalidades y demuestra el cambio operado últimamente en las artes decorativas.

Exige, eso sí, una ejecución impecable, pues sólo así podrán valorarse las múltiples materias que lo forman.

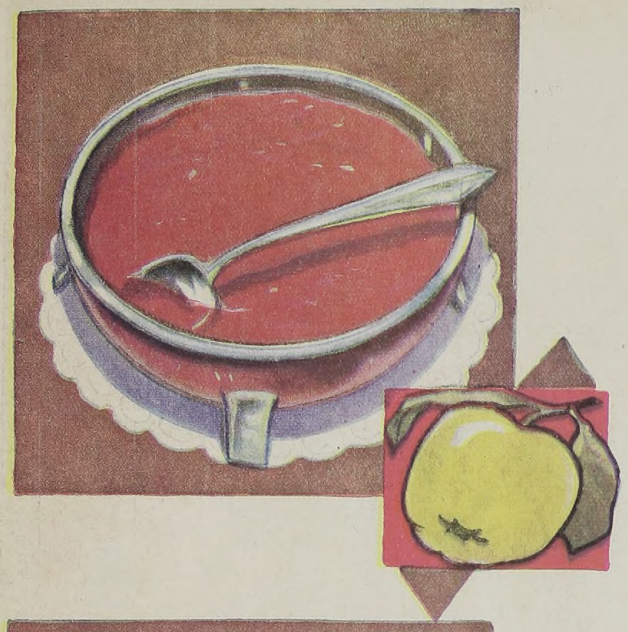
para el diner en el club



La belleza de la línea moderna se acentúa en estos cuatro modelos para la noche. El primero, de velours, acompañado de una pequeña capa. El segundo, original túnica de mousseline lamée. Los otros dos, de organmousse; el de la izquierda, con una capa adornada con rosas, el otro con volados y una hebilla de strass.

Preparación de jaleas

por Petrona C. de Gandulfo



JALEA DE MEMBRILLO

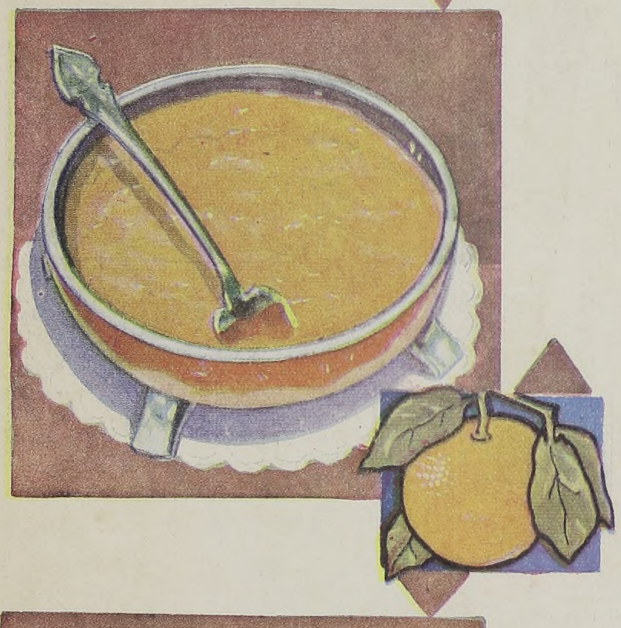
Ingredientes.

Doce membrillos.
Agua.
Azúcar refinada..

Preparación: Lavar bien los membrillos y ponerlos a hervir un momento con agua hasta cubrirlos; retirarlos después, pelarlos, sacarles las semillas, colocando éstas aparte juntamente con las cáscaras; colocar nuevamente la cacerola con el agua al fuego; agregarle las semillas y cáscaras: hacer hervir hasta que tome un poco de color, retirar del fuego, colar, medir para ver la cantidad de litros, volver a la misma cacerola y agregarle por cada litro de agua cuatrocientos gramos de azúcar refinada; colocar al fuego y cuando largue el hervor retirar y pasar por una servilleta; colocarla nuevamente al fuego y dejar hervir despacio hasta que tome punto. Se sabrá cuándo está a punto, sacando un poco en un platito y dejando enfriar.

No debe correrse al inclinar el plato, pero esto sólo una vez fría la jalea.

La pulpa de los membrillos se aprovecha para hacer dulce.

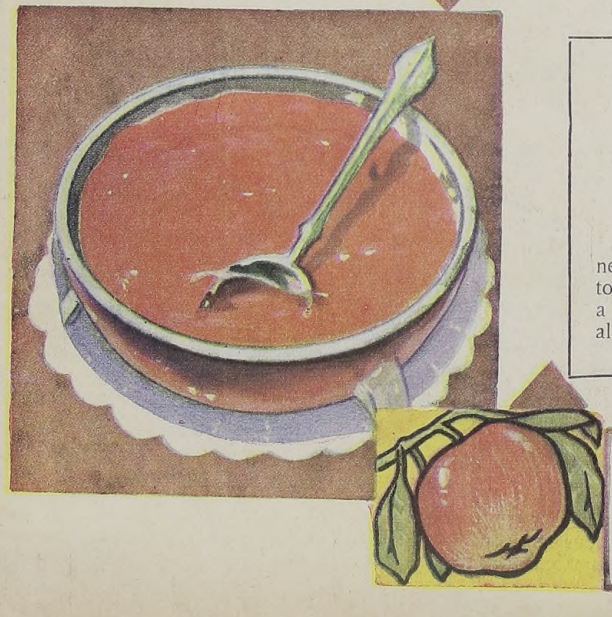


JALEA DE NARANJA

Ingredientes:

Tres cuartos de litro de jugo de naranja.
Medio litro de agua
La ralladura de la cáscara de media naranja.
Quince hojas de cola de pescado.
Doscientos gramos de azúcar refinada.

Preparación: Poner en una cacerolita el agua, el azúcar, la cola de pescado remojada en agua fría de antemano y la ralladura; colocar al fuego hasta que largue el hervor revolviendo continuamente; bajarle después el fuego y dejar hervir durante cinco minutos; retirar del fuego, dejar enfriar, unir con el jugo de naranja, pasarla por una servilleta y dejarla congelar.



JALEA DE MANZANA

Ingredientes:
Doce manzanitas de cáscara rosada.
Agua.
Azúcar refinada.
Una barra de vainilla.

Preparación: Lavar las manzanitas, cortarlas en cuatro, colocarlas en una cacerola, ponerles abundante agua, que queden bien cubiertas; poner a hervir y cuando empiece a tomar color se retira; se pasa por un colador; se mide la cantidad de litros; se vuelve a la cacerola; se le agrega por cada litro cuatrocientos gramos de azúcar refinada; se pone al fuego y cuando largue el hervor se retira y se pasa por una servilleta; se vuelve a la cacerola, se le agrega la barra de vainilla y se deja hervir despacio hasta que esté a punto de jalea.

Todas estas jaleas cuanto más veces se cuelen más cristalinas resultan.

Esta gelatina de manzanas resulta de un lindo color rosado transparente.

Al poner a hervir las manzanas cortadas, se debe poner con cáscara y semillas.

En el próximo número:

Preparación de licores de fruta
LICOR DE GUINDAS
LICOR DE CIRUELA REMOLACHA
LICOR DE DURAZNOS

Dibujo de Dino P. Mazza.

Labores femeninas, por Malisa

Tapiz bordado con lanas de colores

ESTE hermoso tapiz, de estilo moderno y de alegre colorido, puede ser bordado por cualquiera señora o señorita que esté dispuesta a decorar su casa con trabajos artísticos, sin calcular el tiempo que pueda emplear en terminar la labor.

Un trabajo de esta naturaleza lleva un tiempo que luego responde al ser la admiración de cuantos lo contemplan. El motivo que reproducimos no puede ser más atractivo. Se trata de un puerto de Italia, lleno de luz y con sus casas típicas, para lo cual hay que elegir lanas de colores vivos y sedas brillantes; aplicadas con gusto, o siguiendo el modelo que aquí publicamos, que les resultará más fácil.

Los puntos a emplear son: "punto chato" y "relieve", teniendo presente, al bordar, de ir pasando la puntada entre hilos, para evitar que quede mucha lana en el revés de la tela y forme una masa abultada que desmerecería el trabajo, una vez armado. Para el detalle de esta ejecución damos el fragmento, ampliado, creyendo suficiente inteligencia entre nuestras lectoras para su total terminación.

Una vez terminado el bordado, se forrará, formándole un marco con el mismo forro, eligiendo el color que más convenga a la habitación a que sea destinado.

UNA CITA

(Continuación de la pág. 3)

biera querido decirlo a todos aquellos seres que me cruzaban vertiginosamente sus vidas monótonas. Los hombres de andar cansado, con el diario infaltable debajo del brazo, y a veces el pequeño paquete de la compra doméstica, me inspiraban una compasión profunda. Su cara inexpresiva me revelaba la insatisfacción y el agotamiento de toda esperanza. Sentí odio por esas mujeres maduras que cubrían sin éxito la carne abundante y la arruga precisa. Hasta que dejé de mirar y de sentir. Me había paralizado frente a esa negra perpendicular de sombra tirada sobre la luz intensa de la calle central. Un aflojamiento total en el cuerpo y una sensación de náusea me dominó por completo, mientras el paso autómata se alejaba con ritmo tranquilo, hundiéndose en el negro espeso de la calle transversal. Estaba allí la mujer, al final mismo de las sombras, envuelta en la claridad imperfecta de un zaguán vecino. La vi alta, en desafiante actitud de espera, moviendo en semicírculo la cabeza nerviosa. Me buscaba y sentí un absurdo miedo. Comprendí la inutilidad de acercarme, la necesidad angustiosa de seguir la marcha sin detenerme un solo segundo. Había muerto en mí toda emoción de amor. Nada podría decir a esa mujer cuya altivez de gestos mataba el deseo y agitaba el corazón. Pasé de largo por la esquina opuesta, tarareando una melodía común. Me desdoblé en un instante y fuí el espectador inerte de mi cobardía. Se instaló en mi ánimo, triunfadora, la insatisfacción. Y un pesimismo claro comenzó a marcar el compás de mi delirio.

Mi vida, lo comprendí dolorosamente, era como aquel andar automático por una silenciosa vereda sin luz. Un paso monótono, un ritmo siempre igual. Un vacío intenso en lo vivido y ninguna esperanza en el futuro opaco. Todo había quedado trunco en mi destino, obedeciendo a un insaciable imperativo de inmovilidad. Hubiera querido dar fin a todo aquello, hundirme en el lecho, y en plena obscuridad, escuchando vagamente el rumor de la calle, pensar en un amanecer renovado, lleno de mágicas realizaciones. Sonreí con alegre ternura a la imagen repetida de mi vana ilusión. Y una vez más acepté el engaño de un imposible ensueño. Como un hecho lógico admití la instantánea variación de mi vida. Todo cambiaría desde ese mismo instante. Como en un increíble relato viví una insospechada fortaleza y una sensibilidad tumultuosa, llena de sentido. Surgía así, de pronto, como ante una invocación de hechicería.

Mi marcha tomó una velocidad fantástica. Los pies golpeaban el piso a cortos pasos decididos y a cada golpe sentía impulsos violentos hacia un ignorado camino. Volví a contar las calles sombrías y los zaguanes repletos de luz. Pensaba sin conciencia, desde mi emoción. Ningún acontecimiento hubiera conseguido extrañarme en ese momento de brillante utopía. Todo era posible para ese destino nuevo que llegaba a compensar mi angustia. Volví a creer vagamente en lo maravilloso, y si aquellas calles de ciudad moderna se hubieran cambiado bruscamente en ese país de leyenda que encontró al Zar Zaltán, hubiera sentido la lógica de lo imprevisto y la convicción de lo imposible. Hasta que vi la sombra, apoyada en el muro. Y me asombró la pequeñez del contorno, la quietud dulce de la espera. Comprendí que aquella era otra mujer. Pasé rozando su cuerpo menudo que apretaba la tela con dibujo perfecto. Tomé su mirada con una audacia triste y me alejé en busca de la otra. No podía estar lejos. Tal vez en la cuadra siguiente, a cortos pasos entretenía la espera, mientras los ojos vigilantes me buscaban entre un montón de sombras. Escuché voces. Un hombre y una mujer marchaban muy cerca de mí. Hablaba ella con seca voz de reproche. La reconocí en un trozo de luz y se precisó mi repulsión. El rostro pintado con exceso aumentaba la impresión de madurez y el apretón amargo de los labios mataba todo pensamiento tierno. Escuché. Tenía la voz aguda y sin calor. Con sus palabras vulgares de reproche me acercó a un espíritu desconocido. Una alegría brillante me llenó carne y alma al comprender que nada me unía a su destino. Sentí desaparecer las voces y por un instante divisé los cuerpos alejándose unidos. Y un pensamiento inquieto me agitó. Retrocedí hasta el lugar de la cita que veía a lo lejos como una vaga luminosidad amarillenta. Una invencible ternura hacia la muchacha triste me trajo a los labios diminutivos tiernos. Me detuve, dominado por una ansiedad repentina. Di los últimos pasos lentamente, buscando la huída ficticia de lo irremediable. Gusté mi boca amarga. Allí la luz se extendía ampliamente sobre el piso y el muro. Sin ninguna sombra.

Fresca y agradable, la "Sal de Fruta" ENO defiende a sus niños contra ese peligroso enemigo que los pone nerviosos, pálidos, y los atrasa en el desarrollo: el estreñimiento.

Aunque muevan el vientre todos los días, a menudo las evacuaciones son incompletas y quedan resíduos tóxicos que no pueden menos que perjudicar la salud.

ENO separa esos venenos y los expele en forma suave y natural. No es como los purgantes que casi siempre dañan por la violencia de su acción.

Tómela con agua tibia o fría. Tan buena en Invierno como en Verano.

La "Sal de Fruta" ENO limpia sin ofender los tejidos más delicados, y sin provocar cólicos. Es inócuo: adecuado para sus niños. Recuerde que tratándose de la salud, sólo lo mejor debe usarse. ENO tiene renombre establecido en todo el mundo desde hace 60 años. Es de toda confianza. Dé a sus niños de vez en cuando la "Sal de Fruta" ENO: verá qué lindos, sonrosados y alegres se conservan.

No admita substitutos. Insista en el producto ENO, genuino.

ENO
NO FORMA HABITO

La "Sal de Fruta" ENO es económica: como es concentrada — en polvo — con menos cantidad produce mejor resultado que otros productos. — ENO se vende en todas las farmacias y droguerías, en frascos de dos tamaños.

La "Sal de Fruta" ENO corrige INDIGESTION, PESADEZ, ACIDEZ, ESTREÑIMIENTO, DOLOR DE CABEZA, MAL ALIENTO, SED, BILIOSIDAD, INAPETENCIA, NERVIOSIDAD.

Agentes exclusivos de ventas:
Harold F. Ritchie & Co., Inc., Londres—New York

DE LA VIOLENCIA COMO OBLIGACION

(Continuación de la pág. 15)

su fuerza, ya que ésta es la garantía de la tranquilidad de los ciudadanos.

El suicidio de un gobierno es inmoral como el suicidio de un padre, porque todo suicidio tiene su causa en un pecado y su razón en una cobardía. Los viejos gobiernos ilegítimos se hacían tiránicos para simular la posesión de una fuerza legítima. Los gobiernos democráticos de nuestro tiempo renuncian a las manifestaciones de la fuerza para simular la representación de una soberanía que el pueblo no pudo darles porque no era suya. El sufragio universal es una forma vergonzante de la violencia. La voluntad de la mayoría es respetada precisamente porque se trata de una mayoría, porque los que son más pueden vencer a golpes a los que son menos.

Zöldi Mihály se detuvo y sacudió su bastón en el aire vibrante, como amenazando a la ciudad:

— Sobre las ruinas antiguas se edificará el nuevo orden que ha de salvar al mundo — dijo, — y entonces la espada saldrá de su vaina para clavarse en la tierra y la cruz de la espada se proyectará sobre la cabeza de los hombres.

Después sacó su reloj y se despidió de mí, murmurando:

— Creo que adelanta unos minutos.

Zöldi Mihály se perdió en la luz de la tarde, mientras el sol le daba escolta de alabarderos.

CRITICA Y ENSAYOS

José Vasconcelos

Desde este número, y con la interesante colaboración que ilustra esta página, se incorpora al núcleo de distinguidos colaboradores de EL HOGAR *la esclarecida personalidad de José Vasconcelos, el difundido escritor y pensador mejicano, de destacada actuación pública en su patria y uno de los intelectuales de mayor relieve, en la actualidad, de la América latina, radicado recientemente en esta capital.*

La tristeza americana

Por

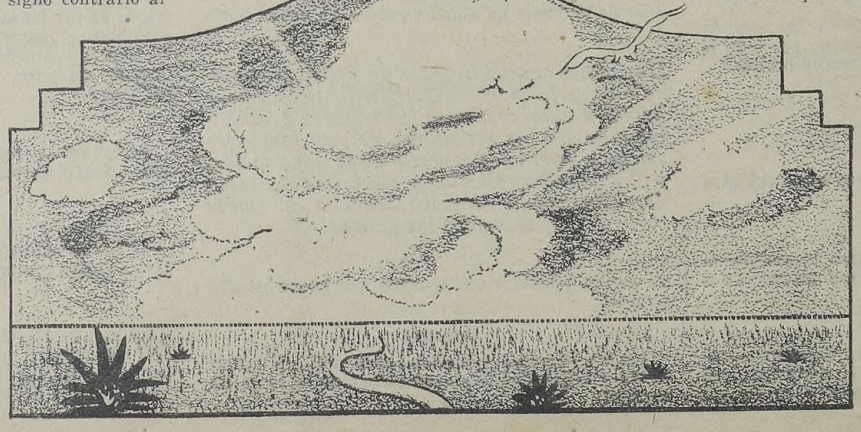
José Vasconcelos

MÁS insistente que el cargo exagerado de la incurable monotonía de la pampa, es el tema de la soledad que se supone endemia de estas regiones australes. Monotonía y soledad, en todo caso, resultan estados de ánimo propios del visitante y del viajero, nunca del nativo. Por lo mismo, caemos en sugestión ingenua cada vez que repetimos que es triste el panorama local y que le falta cordialidad. ¡No nos conformamos con pensar o repensar las ocurrencias del europeo, sino que hemos de imitarle incluso lo inimitable: la sensibilidad! Y porque algún esteta de los bulevares desembarca fatigado y bosteza, sin haberse dado cuenta de que vió en Río de Janeiro la mejor estampa del Universo, ya también nosotros estiramos el gesto y nos sentimos anegados de spleen. William James se hubiera regocijado de vernos así, confirmando su endeble tesis sobre el origen de las emociones. Pero ya es tiempo de advertir que semejantes posiciones literariosimiescas no son otra cosa que contagio de las pequeñas infecciones espirituales que también suelen acarrear los barcos y no sólo las ratas de la bubónica. Ya es tiempo de que alguien se ocupe del exterminio de los microbios que vienen de fuera, dado que ya tenemos bastante con las propias dolencias. Procuremos tratar al yodoformo la tesis de la soledad de Buenos Aires, Santiago, Lima o México.

Por regla general es el hombre un ser vigoroso que lleva en torno suyo el ambiente y lo impone por donde va, pero no faltan anémicos que se sienten inquietos y solitarios con el menor cambio de la atmósfera usual. Es natural, por lo mismo, que algunos europeos de poca enjundia se sientan solos y tristes, inútiles para la pasión de lo nuevo, a la media hora de desembarco en Buenos Aires o en Río. El prejuicio de que vienen a enseñar y no a aprender, les impide darse cuenta de que aquella soledad que adivinan tras el caserío europeizante cuenta, por lo menos, con la ventaja de limpieza inmensa. Leguas de espacio para cada pulmón. Y más árboles que gentes. Con qué regocijo mirarían sus ojos, respirarían sus pulmones si no trajesen ya en la mente ese estado pretuberculoso de sus grandes aglomeraciones y colmenas de la urbe que se derrama devorando campiñas, ensuciando el planeta de humanidad. En cambio, nosotros, con qué íntimo orgullo pisamos la tierra del desembarco, sintiéndole el ritmo impelente, de signo contrario al ritmo sedante de Europa. Clima de sanatorio aquél, y éste casi un campo de batalla. Región de la conquista que aún no concluye. ¿De dónde, pues, nos ha de resultar a nosotros la tristeza por el retorno?

Al contrario, es en la propia nación donde cada quién se siente dichoso y acompañado, porque sólo en ella desarrollamos con plenitud el acervo de nuestras capacidades. Y no puede haber soledad donde una empresa cualquiera nos liga con algún semejante. El mismo amor sexual, vale más por la compañía en la tarea de la familia que por el placer fugitivo del encuentro. La tarea común es lo que ata a los hombres y les enciende la simpatía. Los que se juntan para divertirse, a la larga se aburren. En cambio, una faena cualquiera, un trabajo productivo o creador, nos junta a todos en la alegría. La soledad y la tristeza, por eso mismo, son propios de los sitios en que nos quedamos al margen de la tarea colectiva. El ser nada más que espectador es lo que aburre y fatiga de la permanencia en territorio extranjero. Soledad es estarse de inútil aunque nos acompañen familiares y amigos. Por eso Europa nos cansa y nos amarga el carácter; no hay en ella sitio para nuestra acción. Y por eso acabamos por sentirnos más tristes en París que en el Putumayo o en La Quiaca.

Muy interesante es un país mientras dura el curso del estudiante o la excursión turística, pero apenas la estancia se prolonga, nos cae encima la convicción, que se convierte en remordimiento, de que estamos allí de más. Y por lo mismo que admiramos la vida plena del artesano, del profesor o del artista, quisiéramos liquidar la espera para llegar cuanto antes al sitio amado de la patria, amado porque en él podremos ser cabales artesanos, cultivadores o artistas. Nostalgia de América nos acongoja, imaginando las tareas gloriosas que en estas tierras aguardan el fervor de los genios creadores. Ansia de traducir lo que vemos, pero en lo que tiene de esencial, que es su crear. Lo que podrá conducirnos aun a contradecir, pero rara vez, casi nunca, a imitar. Y prisa de un retorno sin nostalgias de viaje, porque estuvimos fuera lo bastante para darnos cuenta de la tragedia del meteco. El meteco ha olvidado su lengua y gesticula en el idioma adquirido. Toda la tristeza de París encarna en esas multitudes de rentistas pequeños grandes que acuden de cada rincón de la tierra, con su vida liquidada y la bolsa repleta. Y se apresuran droguistas, modistos, médicos y hoteleros, a prolongar la agonía de los parásitos dorados que lentamente se despojan de los restos de su salud en las boîtes nocturnas, — rostros pintarrajeados para el alquiler y champaña obligatoria — y se desprenden de sus monedas en la necia aventura de las ruletas internacionales. Y no les queda sano ni el oído, que para siempre les destroza el jazz. Tristeza infinita del placer anónimo y mercantilizado. Por lo menos, en el jolgorio de los amigos de la ciudad conocida no se borra del todo la responsabilidad, y por lo mismo nunca se baja tan bajo.



De donde se sigue que apenas se ha hecho el recorrido de los museos de Atenas a Londres, y si no vamos a dedicar una porción de la vida a un trabajo de crítica o de estética, lo más prudente es tomar el barco que nos devuelve al cielo y al aura de nuestra nacionalidad, único sitio donde podrá germinar nuestro grano. Y por lo mismo, la única ocasión de nuestro regocijo.

Se habla también de nuestra tristeza. Cuando cede la tiranía, no hay nada más alegre que un domingo mexicano, con desfile y músicas y sol. Como no sea un domingo de Madrid. Todavía si lo añorado fuese España, puédese comprender la añoranza. Pues donde podría superarse la fiesta que es cada mañana en el Retiro; la música de las conversaciones femeninas en la Castellana; el lujo de los trenes bajo el sol; la cercanía de las telas claras de Goya; la horchata bebida en las mesillas al borde de la acera convertida en salón; la inquietud de la próxima lidia de toros; el ruido melodioso del alma latina. Bien se puede echar de menos todo esto, pero los que hablan de soledad y de añoranzas, piensan más bien en panoramas lluviosos y en ambientes donde el alma misma tiene que ceñirse el corsé de la lengua extranjera, que ¡ay de nosotros si llegamos a dominarla, porque es a costa del daño que deforma la sensibilidad!

Se habla mucho de nuestra tristeza americana, pero ¿hay desolación comparable a la de un domingo londinense? ¿Y hay algo más doloroso que la multitud dominical del Boulevard a la altura de los Italianos y hacia abajo? Rostros pálidos, cortas las mangas y el pantalón por ahorro de tela, lento el andar que no tiene adonde ir. Ni panorama ni alegría. Y son menos pobres que los pobres de Madrid. Y son menos pobres que la plebe de México, pero han perdido o nunca han tenido esa creación del sol, la risa despreocupada y estrepitosa.

¿Qué sabe de tristeza el argentino que no ha pasado un domingo en el Bowery? ¿Y dónde hay soledad como la soledad de los emigrantes sueltos que agobian la cabeza en las bancas del Battery Place?

Muy distintos se les ve por aquí, en los pic-nics, — ¿por qué han tomado este nombre texano en vez del clásico: romería o merienda o tardeada? — Mucho más felices las multitudes que se derraman por la margen del estuario desde el puerto hasta el Tigre, acompañados de su garrafa de vino y su acordeón. Juegan y bailan; no se embriagan.

Es cierto que existen la profunda tristeza del interior. La patética zona narcotizada de alcohol. Precisamente esa tristeza inmensa, viene de ser paria en el propio territorio. Depende de que no tienen alto ideal en qué emplearse o tarea absorbente y útil de energías que rebasan del más humilde de los hombres.

Examinar estos casos nos llevaría a la consideración de situaciones sociales, ajenas al propósito de estas reflexiones: la falsedad de la tesis de la tristeza americana. ¿Tristes hemos de ser porque el señor de Keyserling aquí se aburría? También se aburre en Darmstadt; si

(Continúa en la pág. 77)

La casa de las sombras

Un cuento de Alejandro de Isusi

EN el corredor ancho, de suelo enladrillado, tienen plática doña Dina y Chumita Aguilares. Es otoño. En la claridad mortecina del crepúsculo, el humo de la cocina se pierde por el patio de frutales. Doña Dina es la vieja caduca de voz temblona y afilado mirar. Chumita Aguilares, viuda nueva, sentada en una larga silla, tiene los ojos puestos en un cardal florido, por donde viene rumor de colmena.

DOÑA DINA

¡Cómo pasa el tiempo! Un mes ya y parece que fué ayer.

CHUMITA

Un mes justo hizo el día de la Natividad de la Virgen. ¡Pobre Evaristo! Nada ni nadie me hará olvidar su memoria.

DOÑA DINA

Fué como si el Malo tuviera envidia de tu dicha.

CHUMITA

A la siesta, cuando el sol picaba, solía decirme: "Esta casa antigua hay que dejarla, no está bien que sigamos viviendo en ella."

DOÑA DINA

Era el Malo que lo tentaba...

CHUMITA

Y me decía luego: "Cuando penetran las sombras en los cuartos, me recorre un escalofrío por todo el cuerpo y no pienso más que en mundos ocultos."

DOÑA DINA

Le tendría miedo a las ánimas...

CHUMITA

Él me enseñó a no reírme de las cosas del otro mundo.

DOÑA DINA

Agüerías y cosas de antiguos, dice la muchachada, pero cuando tienen mal de amores pronto van a visitar a la curandera.

CHUMITA

Puertas adentro, y de noche, yo también siento tristeza y silencio. El abuelo era un sancarlino, que no creía nada de lo divino y humano, y un día vió algo en el campo que lo dejó mudo y con el cabello nevado.

DOÑA DINA

Desde entonces no habló palabra. Lo saben hasta los perros. ¡Cuidado con el nieto, que puede heredar su mal!

Hay almas sensibles, seres de ánimo enfermizo en que la menor sugestión fantástica hace huella y abre camino a los trágicos presentimientos. En los personajes de este fantástico relato se opera ese contagio de la imaginación, y el drama inexplicable y sombrío pasa como una alucinación conmovedora que estremece y esclaviza los ánimos.

CHUMITA

Por eso lo mando a que tome mucho sol. ¡Está tan pálido y delicadito! ¡Me extraña que no estén ya de regreso!

(Pasan el puente de troncos del canal Niceto Cruces y Tirico. Palomas montañesas iniciaron el vuelo. Niceto es el criado de confianza. Tirico, el niño blanco, parece traer toda la alegría campañera. En la largura del patio resuenan sus pasos.)

NICETO

Tardamos un poco porque tuvimos un encuentro muy extraño, señora.

TIRICO

Era flaca, y me dió mucha risa. Mamá, mamá, ¿será así la maestra que me vas a traer para enseñarme letras y números?

CHUMITA

No es humano hacer burla de los demás, hijito.

Ilustración de

TIRICO

Dices eso porque no la viste, mamá.

NICETO

Montaba un caballo blanco. Nos miró de refilón Iba al galope, como alma que lleva el diablo.

DOÑA DINA

Sería la "Tusca" o la "Chula". Las dos adivinadoras salen a la oración.

CHUMITA

Como no tienen más que el día y la noche, van en busca de incautos.

NICETO

Pasó sin ruido, como la Muerte.

CHUMITA

Siento subírseme la sangre a la cabeza, y siento la memoria llena de recuerdos ingratos. Hay demasiado silencio en la casa. Parece estar fría, obscura, vacía.

(Se vino por los campos la noche, y el patio está lleno de misterio. Suena una campana recóndita. Maúlla un gato. En el hondo sosiego de todas las cosas, los rostros se van alargando, y

no se sabe lo que es realidad o fantasía. Por el camino resuenan las herraduras de un caballo. Pasa un momento. Luego se escucha un silbido delgado y una gran voz.)

LA DAMA DE NEGRO

¿Dan su permiso?

CHUMITA

¡Adelante!

DOÑA DINA

Es la maestra que te recomendé para Tirico.

TIRICO

No, mamá; es la señora que vimos en el campo.

NICETO

Sí, sí.

(Avanza una figura negra, con cara de marfil amarillo. Trae las manos juntas. Hay un rumor lleno de vaguedad. La visita pone una sombra en todos los rostros.)

CHUMITA

Sea bien recibida en mi casa.

LA DAMA DE NEGRO

Agradezco sus finezas. Todo mi interés está en que el niño salga de mis manos útil para cualquier trabajo de esta vida.

TIRICO

Me dan miedo los ojos de esa señora.

(No se distinguen los rostros. El viento frío trae un prestigio pavoroso. Nadie se atreve a desplegar los labios.)

LA DAMA DE NEGRO

¿No oyen el vuelo de las almas que se van?

CHUMITA

Sus palabras son supersticiosas...

LA DAMA DE NEGRO

Y siento en el aire las alas del diablo.

DOÑA DINA

Es un poco rara. ¿Por qué dice esas cosas extrañas?

TIRICO

Me dan miedo los ojos de esa señora, mamá.

CHUMITA

Dejemos en paz a los muertos.

LA DAMA DE NEGRO

Para que el niño se acostumbre a tenerme cerca, ¿no les parece que podría comenzar mis lecciones esta misma noche?

TIRICO

No quiero. Me dan miedo los ojos de esa señora.

CHUMITA

Obedece, mi rey. Verás qué cosas lindas te va a enseñar la señorita. Podemos pasar, que ya empieza a sentirse el frío, doña Dina. Niceto, avisa a la mucama que traiga el té.

(La dama de negro penetra en una estancia, con vaguedad de fantasma. El niño fué tras ella, con rosmar de protesta. Las dos mujeres desaparecieron por el comedor. Niceto Cruces se acerca en silencio a la humeante cocina.)

NICETO

¿Me quieres mucho?

LA VOZ DE MICHILA

Así, así...

NICETO

Vamos en seguida a ver una mujer muy rara que vino a enseñarle letras a niño Tirico.

(La mulata sale, curiosa, secándose las manos. El criado, luciendo su calva sien, está adosado al quicial de la puerta.)

MICHILA

Vamos, vamos. Estará en la salita.

NICETO

Después, después...

MICHILA

Bueno. Estoy de vuelta en menos que canta un gallo.

(Corre la negrita, en la punta de sus zapatillas. Niceto, con lenta minucia, hace un cigarro, y se sienta en los calcañares. Los perros ladran alternos. Ya llega Michila, muy presurosa.)

NICETO

¿De quién es esa trompita?

MICHILA

Tuya.

NICETO

Mira, se me ha metido en el magín que yo y tú podríamos ser muy felices. ¿Qué me dices a eso?

MICHILA

Que ves ya el campo hecho orégano.

NICETO

Tú podrías sacarme de este berenjenal.

MICHILA

Ponte mejor a destripar hormigas.

NICETO

Puedo hacer de mi capa un sayo.

(La mulata, espiona, se acerca sin ruido a la pieza iluminada, y escucha, alargando el rabillo del ojo. De pronto deja su acechadero, toda llena de susto.)

MICHILA

Niceto, ¿tú sentiste algún ruido?

NICETO

No, mi amor.

MICHILA

No hay nadie en la salita.

NICETO

¡Cómo! Parece cosa de fantasmas y aparecidos.

MICHILA

¡Ay, Santa Felicitas, mi patrona, sácame es-

(Continúa en la pág. 69)

Cesáreo Díaz

El prejuicio y la mujer

EL prejuicio. ¿Qué es el prejuicio? Si nos atenemos a la explicación literal que nos da el diccionario, muy poco jugo sacaríamos de ese término tan complejo, tan sugerente, tan heteróclito y tan vastamente significativo.

Prejuicio quiere decir, según el diccionario guía que tengo a mano, preocupación hostil. O bien, descomponiendo el vocablo en sus raíces: acción y efecto de prejuzgar, o sea juzgar y decidir las cosas anticipadamente.

Bien, dejemos a un lado ahora al diccionario, a la etimología de las palabras y a las definiciones más o menos exactas, y entremos a establecer de motu propio qué es esto de la palabra prejuicio tan usada, y tan extravagante y paradojal, sin embargo, para estos tiempos que vivimos.

El prejuicio no es, como su apariencia casi inocente quisiera demostrarlo, una representación irreal de cosas reales, un fenómeno abstracto sin mayor importancia o solidez, sujeto a una limitada o ilimitada serie de interpretaciones.

El prejuicio es algo que ha tomado ya la apariencia misma de la materia: forma, color y consistencia. Y se diría más aún, se diría que el prejuicio ha tomado ya la forma corporal del individuo, o que es el individuo mismo, hasta el punto de que una pierna mutilada, un brazo mutilado, significarían también un prejuicio mutilado.

El hombre — y con esto se sobreentiende que digo también la mujer, — no sabe caminar ni obrar en el mundo si no lo pilotea o apuntala el prejuicio. Necesita de él, se aferra a él, se nutre de él, y marcha reptando con él y por él dentro de su laberinto interminable.

El prejuicio pesa, inmenso y enorme, con el peso de los bloques prehistóricos, sobre el hombro curvado de un mundo débil. De un mundo que alberga al hombre y de un hombre que no lo rechaza, de un hombre que no lo destruye, que acepta blanda y tácitamente ser su siervo y su víctima.

Prejuicio es ignorancia, prejuicio es inconsciencia, prejuicio es retroceso, prejuicio es esclavitud.

Y más todavía, es el peso muerto de las ideas muertas, que han construído en el hombre su propio sarcófago.

Destruir el prejuicio, aniquilarlo, romper a mazazos potentes su fría mole de granito, su muralla de piedra, esa debiera ser obligada tarea, no de titanes, pero sí de hombres, de hombres y mujeres conscientes, seguros de sí mismos y con responsabilidad ante sus propios destinos y ante sus propias obras.

No es posible especificar aquí, ni enumerar siquiera en el reducido espacio de esta página, todo lo que en el orden de las relaciones humanas — moral, social y político, — significa y constituye prejuicio.

Bástenos haber comprendido, y afirmar entonces que es lo riguroso y lo presente en tantas de nuestras manifestaciones cotidianas.

Prejuicio y tradición. He ahí dos términos que se identifican.

Y para abonar ahora con ejemplos mis afirmaciones, me bastará arrojar una rápida mirada retrospectiva hacia el escenario donde actuó y actúa la mitad del género humano a que pertenezco. No será preciso que me ausente demasiado para cumplir mis propósitos. Me alcanzan apenas veinte años, yéndome hasta las postrimerías del año 14.

La mujer, débil, irresoluta, sin experiencias prácticas serias en la lucha por la vida, debe suplantar al varón que combate en el frente, en las tareas rurales, en las fábricas, en el comercio, en la administración pública, en la cátedra, en el laboratorio. Lo intenta y lo realiza con éxito. ¿Deducciones? Lo de la incapacidad física y mental de la mujer era sólo un prejuicio.

Mitines feministas en Londres en pro de la igualdad de los derechos políticos. Luchas enconadas, escepticismo, intransigencia, humorismo. ¿Resultados? La magnífica revelación de las mujeres inglesas en el Parlamento. Otro prejuicio.

Apartándose de hábitos y costumbres feudales, mayor libertad e independencia dentro y fuera del hogar en beneficio de la mujer subyugada. ¿Consecuencias? Aumento normal de la población y cooperación de la mujer en la lucha por la vida. Total, otro prejuicio. Y así indefinidamente.

¿Bajará más tarde o más temprano la luz hasta las conciencias obscurecidas? Tendrá que bajar, inexorablemente.

Es hora que comprendan los hombres, de una vez para siempre, que se hallan emparedados entre los viejos muros de lo tradicional, engrillados de prejuicios absurdos.

¿No querrá el hombre darse a sí mismo la libertad, no querrá ser consecuente con su verdadera naturaleza? Él, que ha sojuzgado a los elementos; él, que ha construído y dominado la máquina, ¿querrá construírse su nueva vida, su nueva moral?

¿Querrá destruir y aniquilar el prejuicio?

María Luisa Carnelli

EL PUBLICO DEBE SER GUARDIAN CELOSO...

(Continuación de la pág. 18)

"Palo borracho", árbol misionero. Se le llama así porque los indios machacaban las ramas y las arrojaban luego al agua para embriagar a los peces y pescar fácilmente. Pertenece a los textiles, pues dentro de su fruto está la materia blanca que ustedes distinguen y de la que se obtiene la seda vegetal. Me dicen que ahora ha sido aprovechada también para un nuevo salvavidas, inventado por un industrial radicado en nuestro país.

"Más allá tienen el "Sombra de toro", también del Norte de la República, con sus curiosas hojitas en forma de rombo.

"En la sección asiática les enseñaré el tulipán verde, que va esquivando siempre la sombra y buscando el sol. De ahí que aparezca sin hojas en la vecindad de los otros árboles y con su cono inclinado hacia donde la luz solar le llega directamente.

"Las sillas de Viena se hacen con la "Fagurs selvática". En Austria hay bosques de estas hayas...

Nos van mostrando así plantas exóticas, de rendimiento industrial, medicinal, narcóticas, aromáticas, venenosas, decorativas, cuya existencia y cuyos frutos aprovechables no sospecha la gente.

¿Debe ser repuesta la verja?

De pronto el director nos detiene ante un ejemplar del "Boldoa Fragans" (boldo), medicinal, de Chile, cuyas hojas, en infusión, sirven para afecciones del hígado.

—Ya no le quedan hojas sino en lo más alto. Algunas personas que conocen su utilidad, han venido arrancándolas mientras han podido.

"Quiero enseñarles también el árbol del corcho (Cuercus Suber), con toda la corteza lastimada por personas que llevan trozos.

"Desde que no existe la verja y, por consiguiente, el contralor de la entrada y la salida, hay quienes se apoderan de flores, frutos y hasta plantas. Ha desaparecido así el único ejemplar que teníamos de Apolonia canadiense. Otras veces, y a pesar de la vigilancia que se ejerce, destruyen inútilmente arbustos, cartelitos indicadores, etc.

"En vista del daño que de este modo se ocasiona a las colecciones del Jardín, he pedido a la Intendencia que vuelva a hacer colocar la verja antigua.

Sin duda, la reposición de la verja provocaría tantas discusiones como las que ocasionó su retiro. Por nuestra parte, modestos cronistas de la vida ciudadana, nos permitimos opinar que el Jardín Botánico queda embellecido y embellece a su vez mucho más sin la antipática reja, que hacía casi prohibitivo el magnífico parque. Naturalmente, no han de faltar personas inescrupulosas o malintencionadas, entre las que concurran al jardín, pero son las que están invariablemente en todas partes. Esas mismas personas cometerían su torpeza y saltarían la verja por los fondos...

Existen en Buenos Aires otros grandes paseos — el Rosedal, por ejemplo, — abiertos a la muchedumbre, y que se conservan perfectamente. Muy pocos son los que cortan una rosa del rosal, y millares, en cambio, los que gozan del hermoso espectáculo.

—Aún reconociendo los daños que usted nos expone, es evidente que el público porteño sabe disfrutar del Jardín abierto, sin la verja y el horario...

—No olviden ustedes el aspecto científico del Jardín.

—Esperemos que basten algunas publicaciones para que nadie incurra en atrevimientos y la verja sea definitivamente innecesaria...

El paseo, tan interesante, concluye ante la divinidad de la floración y la primavera. La diosa blanca está rodeada de los lotos sagrados, de las ninfas, de las "Victoria Regia", de la especie argentina de "Victoria Cruziana", tan ponderada por el conde de Murány, y del "papirus", que dió al hombre la primera materia para escribir.

Por esta diosa Flora cuidemos todos celosamente nuestro espléndido Jardín Botánico, para que siempre encuentren refugio en él los apasionados de la investigación científica y todos los espíritus sensibles a la naturaleza.

LA CASA DE LAS SOMBRAS

(Continuación de la pág. 67)

te dogal que me ahoga en la garganta!

(Con un espeluzno de miedo, la sirvienta da voces de alarma. Cubiertas de mortal palidez, acuden Chumita y doña Dina. La madre siente un rehilo en toda su carne.)

CHUMITA

¡Mi hijo! ¡Mi hijo!

NICETO

Prendamos velas y busquemos por todas partes. Tienen que aparecer. Habrán salido a dar una vuelta.

CHUMITA

No, no. El niño se rió de ella, y la arpía se ha vengado.

DOÑA DINA

Busquemos por todos los rincones. Salid vosotros al camino.

CHUMITA

Ya todo es inútil. Mi niño no vuelve. ¡Ay, pedazo de mis entrañas! Y yo nada supuse, en mi corazón de madre. Recemos una Salve a las benditas del Purgatorio.

(El grupo se postra de rodillas en el patio sombrío, balbuceando oraciones. Sobre las cabezas tiende sus alas el Misterio.)

Cómo mantener el cutis joven?

Nada más sencillo. Aún los defectos más persistentes y el mal color, desaparecen por medio de la constante aplicación, antes de acostarse, de la cera mercolizada. Consígala en su farmacia y empléela según las indicaciones. Obtendrá resultados sorprendentes. Las pequeñas partículas de tez gastada, casi invisibles, son absorbidas por la cera, la que elimina barrillos, pecas, manchas, arrugas, etc.

El nuevo cutis así revelado presenta una hermosura verdadera, aterciopelada y fina, dando a la cara un aspecto juvenil. La cera mercolizada revela la belleza oculta.

Las personas flacas están de parabienes

Lo que opina un médico eminente

En una interesante monografía respecto al problema tan de actualidad de los gordos y flacos, el eminente profesor Doctor Gregorio Marañón llega a la conclusión de que es preferible ser delgado a ser obeso. Pero aclara que la delgadez tiene su límite y que si bien es elegante ser delgado y esbelto, está muy lejos de serlo la extrema flacura y aún añade que las personas flacas y débiles no deben abandonarse porque se exponen a muchos peligros.

Afortunadamente las personas flacas pueden felicitarse porque hoy su tratamiento se simplifica enormemente, teniendo en cuenta las siguientes observaciones: Hay personas flacas que no consiguen, por más que comen, aumentar su peso. Ello nos demuestra que hay falta de asimilación. Hay otras en cambio que carecen de apetito y mal pueden en tal caso aumentar de vigor y energía. Y quedaría un tercer caso de personas que por sus ocupaciones o por su extrema nerviosidad realizan un desgaste de energías muy elevado, y que no se compensa en modo alguno con la alimentación normal.

En todos estos casos el tratamiento es sencillo; bastará tomar antes de cada comida una copita de Bioforina Líquida de Ruxell, que reemplaza el aperitivo corriente y es riquísima. Como inmediata consecuencia aumenta el apetito, intensifica la asimilación y tonifica todo el organismo.

Este sencillísimo y agradable tratamiento obra milagros, tanto que el eminente Dr. Robin ha escrito: *"Se observa una tonicidad tan grande en los enfermos que usan este producto, que parece como si renacieran a la vida."*

La Bioforina Líquida de Ruxell es al mismo tiempo que un tónico excelente y un gran regenerador de fuerzas un gran reconstituyente del cerebro y de los nervios, por lo que resulta indicadísimo para las personas extremadamente nerviosas y para todos los que efectúan una labor puramente intelectual: profesores, artistas, escritores, estudiantes, maestros, financistas, etc.

Es también de magníficos efectos en los niños, a los cuales ayuda en su crecimiento y normal desarrollo y su empleo resulta indispensable ahora en época de clases, pues compensa el fuerte desgaste mental a que les obligan sus estudios y despierta y activa su inteligencia de un modo efectivo.

Léase lo que dice el eminente Doctor Juan C. Alsina, de la vecina localidad de San Fernando: "Encuentro la Bioforina Líquida de Ruxell como lo mejor que conozco en materia de tónicos y reconstituyentes y lo receto con entusiasmo, especialmente en la tuberculosis y en la convalecencia de las enfermedades debilitantes."

La Bioforina Líquida de Ruxell es preparada por el Instituto Bioquímico Modelo, en sus laboratorios de la calle Perú 1645/55, Buenos Aires, y se puede obtener por un módico precio en todas las farmacias de la República.

TOS Y RESFRIOS

Como son aún muchas las personas acatarradas o con tos, vamos a indicar un método excelente para combatir estos malestares: Tomadas las precauciones higiénicas de rigor, debe acudirse a las pastillas de Bronquialina Ruxell, que son justamente consideradas el medicamento clásico para las afecciones de las vías respiratorias. Su eficacia es tal que desde las primeras dosis la tos se calma o modifica instantáneamente, produciendo en todo el organismo un ciclo de influencias bienhechoras que conducen rápidamente a la salud.

En la fórmula de las Pastillas Ruxell sólo intervienen elementos de eficacia real, con exclusión absoluta de los peligrosos narcóticos (opio, morfina), base de tantos otros productos que ofrece el comercio y cuya misión es la de adormecer la tos, pero que no la combaten ni la curan.

En cambio las pastillas Ruxell poseen una intensa propiedad antiséptica y tónica y una eficacia tal, que de ellas han dicho muy acertadamente los Doctores Jeannel y Courmont que: RESUMEN TODO UN TRATAMIENTO.

Las Pastillas Ruxell, pese a su excelente fórmula y a la prolijidad de su elaboración, se venden al precio de un peso m|n. la caja en la capital, lo que las pone al alcance de todos.

Gran número de médicos las toman como preventivo al más ligero amago de tos o catarro.

USE LO QUE MILLARES PROCLAMAN SUPERIOR

Jabones puros hay varios—y pueden usarse para el cutis . . . pero para *cuidarlo y mejorarlo* hay un jabón que además de ser puro es medicamentado: el Jabón Boratado Mennen. Su beneficiosa espuma conserva el cutis fresco y saludable. . . . Compruébelo prácticamente. Miles de mujeres lo proclaman *superior* . . . y como complemento de su toilette diaria use el Talco Boratado Mennen—fragante y suave. Tan bueno para el cuerpo como para la cara.

Distribuidor: H. E. Herzfeld, Río de Janeiro 233 - Bs. As.

JABON y TALCO BORATADOS MENNEN

Las historietas de "El Hogar"

Por
Mabel
Lucie
Attwell

—No lloro nunca más... ¡Quedo muy fea!

Contract-Bridge

Por P. HAL SIMS

RESPONDIENDO A UN SIN TRIUNFOS CON UN PALO DE CUATRO CARTAS

Mi insistencia en fuertes declaraciones iniciales de sin triunfo, hace mucho menos necesario el buscar seguridad en palos, o dar al enemigo importante información para sus salidas, mencionando palos durante el proceso por el cual se llegará finalmente a un contrato de game en sin triunfos. Esto se aplica especialmente a los palos de cuatro cartas. Aconsejo a la mano que responde que sólo mencione palos declarables de cuatro cartas si son palos mayores, y esto sólo por razones de distribución.

CON UNA MANO DIVIDIDA

Con una mano dividida, y con esto quiero decir una mano distribuída 4-3-3-3, no mencione el palo de cuatro cartas. La mano no ofrece ningún aliciente para jugarla en un palo, y por lo general será más seguro tratar de conseguir el game en sin triunfos, siendo la suposición que el iniciante también tiene una mano así distribuída, de manera que en cualquier declaración se perderá el mismo número de bazas. Teniendo:

♠ A-K-Q-X ♢ X-X-X
♡ X-X-X ♣ X-X-X

mi respuesta sería dos sin triunfos y no dos piques. El iniciante está indicado con la J de pique o cuatro al 10, y mi mano llevará tres, si no cuatro, bazas en el carteo. Si la tenencia de pique fuera A-Q-X-X yo pasaría, excepto que tuviera además una Q o una J y un 10 en la mano. Sentiría sólo un poco más de optimismo que si tuviera sólo tres cartas en el palo pique. Con A-J-X-X de pique, necesitaría otra K en la mano para poder declarar dos sin triunfos en lugar de pasar, y aún así no estaría tranquilo excepto que una J o dos 10 dieran mayor fuerza a mi mano. Podría haber una finesse en pique. Con K-Q-X-X necesitaría sólo una K lateral, contando con tres bazas en pique sin tener que hacer ninguna finesse. Estas tenencias son un poco más promisoras que si uno tuviera las mismas cartas, pero no como parte de un palo de cuatro cartas, por la probabilidad de que la división de pique entre las manos sea 4-3-3-3, que daría por lo menos tres bazas en el palo, y probablemente cuatro, si la finesse fuera innecesaria o saliera bien. Tomando en consideración esta ventaja fraccional, juzgue su mano de respuesta, cuando contiene un palo de cuatro cartas declarable en otra forma, en la misma categoría que una mano sin tal palo, y aumente o pase con sus bazas primarias y elemento de protección con la misma tendencia hacia el optimismo indicado arriba.

SÓLO PARA LOS JUGADORES DE TORNEOS

Si está jugando en un torneo con anotación de puntos de match, y su mano contiene un palo de cuatro cartas que consista de cuatro honores, es aconsejable declarar el palo, especialmente si es un palo mayor. Si se puede hacer game en el palo, los 100 honores aumentarán el score que se podría haber obtenido en sin triunfos. Sin embargo, es conveniente que comprenda que el hacer esto con una mano dividida es técnicamente poco sólido, y no insista cuando su compañero no aumenta el palo. El game vale mucho más que los honores. La mano del iniciante tiene que tener mucho más de lo mínimo para que el game sea igualmente seguro en el palo, y mucho más aún si el palo en cuestión es un palo menor. Sin embargo, con ocho triunfos entre las dos manos, y ningún punto débil en la mano del iniciante, puede retener el control de los triunfos porque el enemigo no podrá forzarlo en ningún palo, podrá arrastrar triunfos y continuar jugando la mano como en sin triunfos, con algún triunfo quizá en cada mano para ganar alguna baza que se podría haber perdido en sin triunfos. En realidad está rehusando aceptar el promedio, luchando por superar el nivel y corriendo un riesgo. Guíese por su situación en el torneo antes de decidirse a correr riesgos en lugar de jugar a lo seguro.

RESPUESTAS CON PALOS DE CUATRO CARTAS A LA DECLARACIÓN INICIAL DE UN SIN TRIUNFO

He explicado que la distribución de la mano es lo primero que debe considerarse antes de decidirse a declarar un palo de cuatro cartas o aumentar en sin triunfos. Con una distribución inservible de 4-3-3-3, no existe ninguna razón para declarar un palo (excepto con 100 honores en torneos con puntos de match).

CON DISTRIBUCIÓN 4-4-3-2

La presencia de un doble fallo, especialmente si no incluye ningún honor, ofrece un aliciente para considerar una declaración de palo, porque si el iniciante puede apoyar el palo, la mano se jugará mejor, o con mayor seguridad que en sin triunfos. Esta posibilidad, sin embargo, se limita a los palos mayores. Es muy poco probable que sin ningún palo de cinco cartas con el cual trabajar sea tan fácil ganar once bazas en un contrato de palo como ganar nueve bazas en sin triunfo. Nunca declare palos menores con esta distribución, pero aumente en sin triunfos si su mano justifica un aumento de acuerdo a los requisitos explicados en los últimos artículos.

PALOS MAYORES DECLARABLES DE CUATRO CARTAS

Para propósitos de respuestas, considero declarable un palo mayor de cuatro cartas si está encabezado por no menos de A-J, K-Q o K-J. No apruebo en declarar K-10-9-X. Soy de opinión que es necesario K-J-X-X para que se pueda hacer la fineza de la Q hacia ambos lados, suponiendo que el iniciante tiene A-10, que es lo más probable que tenga el iniciante de sin triunfo. Si su doble fallo incluye la Q, no hay necesidad

LOS ABURRIDOS DEL CLUB

Por Paul Bringle

Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar".

TARRO 070 centavos
Tarro grande $ 1.30
Desde la infancia a la vejez, en todos los momentos de la vida, **Polvo Lysoform para el Cuerpo** es el elemento indispensable que proporciona a la piel suavidad y tersura.
Polvo Lysoform para el Cuerpo evita y combate sarpullidos, grietas, escaldaduras, irritaciones, olores fuertes y desagradables, picazones, etc.
Compre un tarro de Polvo Lysoform para el cuerpo y será su mejor amigo.
POLVO LYSOFORM PARA EL CUERPO
EN PERFUMERIAS Y FARMACIAS

DESCONFIE de imitaciones inútiles—
EXIJA FLIT
para protección segura contra los insectos
MATA Moscas Mosquitos Pulgas Chinches Cucarachas Hormigas
El Flit pulverizado no mancha

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Despues de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion
VICHY
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS
ÉTAT

de declarar el palo mayor de cuatro cartas. Si el doble fallo es inservible, prefiero declarar un palo mayor de cuatro cartas que esté en las condiciones mencionadas arriba cuando todo el resto de la mano es algo débil. Hago esto con la esperanza de que el declarante inicial tenga cuatro cartas del palo, resultando en un contrato de game en un palo mayor en lugar de un contrato de game en sin triunfos. Esto es una consideración de seguridad. Cuando la mano que responde es fuerte no hay razón para temerle al sin triunfo; cuanto más tenga usted en los otros palos tanto más tendrá su compañero en su doble fallo. No habrá ningún peligro en sin triunfos y no hay necesidad de asustar al enemigo para que salga con su mejor palo declarado. Es poco probable que posean una salida que pueda causar daño y están propensos a salir con un palo mayor no declarado antes de haber visto el muerto. Para ilustrar esto, con las siguientes manos yo declararía dos piques:

♠ K-J-X-X	♢ A-X-X-X
♡ X-X	♣ J-X-X
o	
♠ A-J-X-X	♢ K-X-X-X
♡ X-X	♣ X-X-X

pero aumentaría a dos sin triunfos con:

♠ K-J-X-X	♢ K-X-X-X
♡ Q-X	♣ J-10-X
o	
♠ K-J-X-X	♢ K-J-X-X
♡ X-X	♣ Q-X-X

De ninguna manera mencione un palo menor declarable con esta distribución, excepto con 100 honores, en torneos con puntos de match. Si el iniciante aumenta su declaración de dos piques a tres piques, declare tres sin triunfos para que sepa que su palo es de cuatro cartas. Dependerá de él aumentar a cuatro piques o pasar los tres sin triunfos. Si él redeclara dos sin triunfos, usted declare tres. No redeclare nunca un palo de cuatro cartas cuando su compañero ha iniciado el remate con un sin triunfo, y nunca mencione un palo menor de cuatro cartas, ni siquiera A K x x, con esta distribución. Son muy necesarias la delicadeza y la precisión de inferencia en esta difícil situación de remate para que el declarante inicial obtenga la información correcta.

PALABRAS CRUZADAS

(Continuación de la pág. 26)

puso a leer un periódico.

—¿Debo anunciarla?

—El señor Brilling me espera y saldrá dentro de un rato.

Dora guardó silencio y continuó trabajando.

—¡Es extraño que no sepa quién soy yo!—dijo la desconocida.

—Hace poco que estoy en la casa, y como usted ha olvidado decirme su nombre...

—Soy la hija del señor Galbraith. Y la novia del señor Brilling.

Esperaba, quizás, algún comentario después de esa presentación. Dora se limitó a felicitarla, y siguió su trabajo.

¡La hija del patrón y la novia del jefe! Ahora se explicaba Dora algo que Brilling había dicho la noche antes, mientras comían, respondiendo a una pregunta de ella: "No, no formo parte de la firma, pero pronto ingresaré en ella. Aunque las condiciones son un poco duras."

—Perdone que la interrumpa. ¿Dice usted que lleva poco tiempo en la casa?

—Menos de un mes.

—¿Y cuánto hace que trabaja con Roberto, es decir, con el señor Brilling?

—Diez días. Reemplazo a su secretario, que está con licencia.

—¿Cómo se les ha ocurrido elegirla precisamente a usted, una empleada nueva?

—Supongo que será porque no me asusta el trabajo y no me importa salir tarde.

—¿De manera que se queda aquí con el señor Brilling después que los demás se marchan?

—Me quedo cuando hace falta—contestó Dora secamente, molesta por el interrogatorio, y, más que nada, por el tono de su interlocutora.

—Seguramente usted calcula que tanta devoción al trabajo... y a sus jefes le permitirá ascender muy pronto.

Como Dora no contestara, prosiguió:

—Hay muchos caminos para triunfar en el mundo; pero hay que tener cuidado con el que se elige...

—¿Qué es lo que quiere decir, exactamente, con eso, señorita Galbraith?

—Que aunque Roberto lo haya hecho como una simple atención hacia usted, no es propio de una empleada el ir a comer con su jefe.

Dora se sintió enrojecer, a pesar de que, en conciencia, no tenía nada que reprocharse.

—Habíamos terminado tarde y me pareció la cosa más natural aceptar la invitación.

—Una muchacha que se respeta no debe jamás proceder así. Si mi padre lo supiera, no sé lo que ocurriría...

—Además, yo ignoraba que el señor Brilling estuviese comprometido.

—Usted interpreta torcidamente mi actitud. No se vanaglorie creyendo que yo pueda pensar en que el señor Brilling tenga algún interés especial en usted. Al contrario. Pero he querido indicarle cómo debe actuar una muchacha de su posición... si es que no desea perderla.

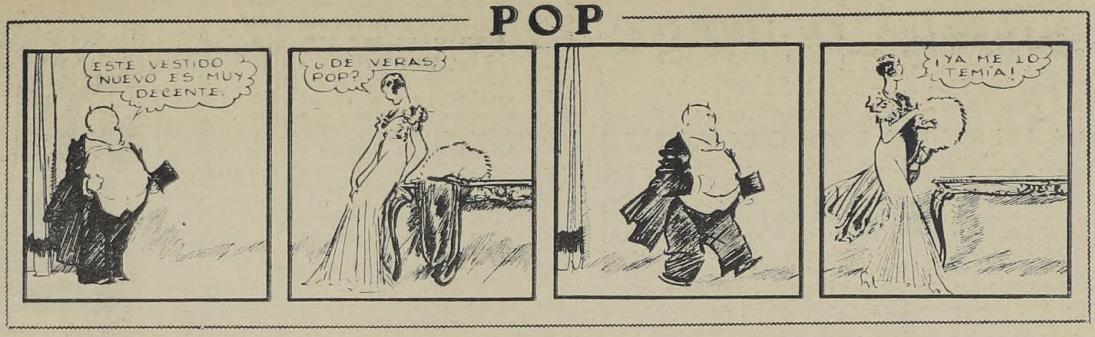
En esto salió de su despacho el señor Brilling. No pareció muy satisfecho de encontrar allí a la señorita Galbraith.

—Te he venido a buscar en el coche, querido. Recuerda que estamos invitados esta tarde...

—No lo he olvidado—interrumpió él.

Dió algunas instrucciones a Dora, tomó su sombrero y salió con su novia.

POP



IX

Cuatro días más tarde, Dora estaba sola en la oficina. Eran las siete y media y se disponía a salir, cuando llegó el señor Brilling.

—He vuelto para firmar esas cartas.

—Están todas listas, señor Brilling.

—No se vaya todavía—le rogó, tomando los papeles y entrando en su despacho.

¿Qué le pasaba al jefe? Tenía el rostro congestionado y había en sus ojos una expresión extraña. ¿Habría bebido? Desde las cuatro no había aparecido por la oficina. Todo el día había estado preocupado, nervioso y distraído.

—Señorita Day—llamó desde su escritorio,—¿quiere venir un momento?

—¿Qué? ¿Hay algo que no está bien?

—No, señorita; las cartas están en forma. Soy yo el que se encuentra en un trance muy difícil.

—Lo siento mucho, señor Brilling—dijo, aparentando tranquilidad.

Sin embargo, el corazón le latía violentamente. Tenía el presentimiento de que se trataba de algo referente a la señorita Galbraith. ¿Qué otra cosa iba a suceder?

—Siéntese y fume un cigarrillo. Estoy muy preocupado...

—Gracias, no fumo. Pero si puedo ayudarlo en algo, lo haré con mucho gusto.

Dora se sentó en una silla, del otro lado de la mesa.

Brilling firmó las cartas y se quedó un rato silencioso.

—Señorita Day—dijo bruscamente,—¿usted cree en el amor?

—Me parece una pregunta difícil de contestar...

—¿Cómo puede serlo para usted? Supongo que, como toda mujer joven y bonita, ha de tener una corte de pretendientes...

—Pues no tengo ninguno...

—Es extraño, porque usted es una muchacha fascinadora. Y los hombres no son ciegos...

Hubo un silencio embarazoso. Brilling aplastó nerviosamente la colilla de su cigarrillo en el cenicero y dijo, sin mirar a Dora:

—Usted es, en cierto modo, la responsable del lío en que me encuentro.

—¿Yo responsable? ¿En qué forma?

—¡Ah, señorita Day! Yo cumplía resignado mi destino hasta que usted entró en esta oficina. Reparé en usted el mismo día en que se presentó con esa bendita carta de Virginia de Judson; inmediatamente decidí que fuese la substituta de mi secretario. ¡Y ahora usted ha venido a trastornarlo todo!...

—Señor Brilling—dijo Dora, poniéndose de pie,—usted no tiene derecho para hablarme en esa forma. Yo no he hecho nada, que yo sepa, para originar el lío a que usted se refiere.

—Lo sé, lo sé. Pero, ¿usted no com-

(Continúa en la pág. 77)

VEINTE CENTIMETROS MENOS DE CINTURA

Come lo que quiere — y todavía adelgaza

Cuando una mujer comienza a ser dominada por el exceso de grasa, su modisto, con sus medidas, pronto lo nota.

Si Vd. tiene el temor de perder sus formas juveniles, lea la carta que aparece más abajo. Su autora dice que "estaba sorprendida", y nos da la razón.

"Comencé a tomar Sales Kruschen para librarme de acidez. En menos de tres meses me sorprendí de mi apariencia general: todo exceso de grasa había desaparecido. En menos de tres meses había reducido mi cintura en 18 ó 20 cms. Como al tomar las Sales Kruschen no tenía intención de reducir mi peso, al principio no creía que fueran ellas las que me hacían rebajar.

"Ahora mis amigas me admiran por mi figura. La diferencia es notable. También han cesado el malestar y dolores que sufría, esto sin seguir dieta alguna. Como donde, cuando y lo que quiero. El sistema para reducir de peso, resultó ser infinitamente simple y agradable." — Sra. A. D.

Las Sales Kruschen tienen una influencia tónica sobre cada órgano de eliminación, cada glándula, nervio y fibra del cuerpo. Lenta pero seguramente, libran al organismo de todo desperdicio de comida que formaría la gordura, y todo peligroso ácido o gas que provoca el reumatismo, desórdenes digestivos y otras dolencias.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

PERMANENTE $ 5.-
TINTURAS ..... $ 6.-

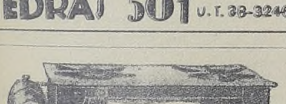
AMBAS con RECIBO DE GARANTIA

CASA DE PEINADOS E INSTITUTO DE BELLEZA

MAS GRANDE DEL SUR

Permanente 4 sistemas, también sin máquina, sin calor ni molestias. Presentando este aviso: 10 % de descuento.

"LA ESMERALDA"
PIEDRAS 501 U. T. 38-3246



Señora:

Aquí hay comodidad y economía.

Prendiendo un fósforo y abriendo la llave ya está encendida la cocina a nafta, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido. Visítenos o pida nuestro catálogo Nº 5

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 143 - Bs. Aires

Lea

MUNDO ARGENTINO

Sale todos los miércoles

20 CENTAVOS

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

DE SOBREMESA

El otoño se avecina,
y aunque alguien de ello renie-
conozco yo a una vecina [ga,
que se alegra cuando llega.
Es que, cual otras personas,
piensa — cosa natural —
que es la estación ideal,
ideal de las jamonas.

Es ya de ver por el crítico
saldo de las elecciones,
el tendal de decepciones
en más de un centro político.
Las emociones amargas
tienen consecuencias hondas;
muchas que fueron redondas
son hoy allí caras largas.

Se anuncia al pueblo infeliz
que, por su afán sempiterno,
quiere imponer el gobierno
nuevas cargas al país.
Conviene pronto, a mi ver,
que se sacie el presupuesto,
pues ya con un nuevo impuesto,
no habrá más dónde imponer.

Esa tan ambicionada
profesión de diputado,
seriamente analizada,
tiene cierto flaco lado;
pues, por sabidas razones,
se le impone esta receta:
que quien entra en sus funciones
tiene que vivir a dieta.

Tancredo

El cocktail de la semana

COCKTAIL - DEVOTO

Alude el cocktail a la devoción, porque, como el lector ha de notar, justamente ha de entrar algo de fraile en la composición.

Tómese con devotísima manera ese chisme que llaman cocktelera, y en ella, sin recelo, échese, roto en pedacitos, hielo. Se agrega, en seguidita, claro está, como una cuarta parte de cognac, y a más, tres cuartas de "benedictino", licor selecto y fino, de muy extraordinarias condiciones, tónico y delicioso, creado por algún fraile goloso para mejor rezar sus oraciones.

En seguida se imprime al recipiente el consabido baile, conducente a que liguen al punto todos los ingredientes del conjunto.

Se sirve en copa de Jerez, dejando una parte vacía, pues se trata de completar el cocktail rellenando esa parte de nata.

He ahí, lector, un cocktail de excepción, que tiene la virtud fundamental, religiosa y formal, de su benedictina condición.

SEMBLANZA DE UN BAR NORTEAMERICANO

9 de la mañana. — Apertura, ruido de escobas, plumeros, limpieza, higiene, desinfección, organización del servicio, botones al banco por cambio.

A las 13 horas. — Un barman, señoritas, clientes, monotonía, languidez, vermut, gin, etc.

13.30 horas. — Dos barmans, más clientes, más señoritas, animación, comentarios...

14 horas. — Cuatro barmans, camareros, muchos clientes, más señoritas, barristas, voces, discusiones.

14.30 horas. — Calma, languidez, media luz, descanso.

18.30 horas. — Té, chocolate, whiskys, mariscos, sandwichs, cerveza, hablar lento, risas breves.

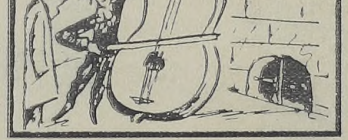
19.30 horas. — Un barman, clientes al aperitivo, señoritas, etc.

20.30 horas. — Cuatro barmans, plena luz, golpe de fuego, muchos clientes, señoritas, más señoritas, voces fuertes, risas, alegría, gran optimismo, ruido de dados, avisos telefónicos, etc.

22 horas. — Silencio, tranquilidad, botones barriendo, barmans y camareros que terminan su servicio.

1 de la noche. — Un barrista, otro barrista, otro, señoritas amateurs de la barra... y del cognac, fatiga, calor, repercusión de voces.

2 de la madrugada. — Silencio, luz difusa, papeles, ceniza, polvo, nada... Hacer la caja, dar la copa al sereno, hasta mañana...



— ¿Cómo es eso? Está usted dando una serenata con el contrabajo...

— Sí, amigo mío. Necesito que las notas desciendan lo más posible. ¿No ve usted que mi novia habita en el sótano?

Del carnet de Bolonio

Si se prohibiese de una manera formal la exhibición de chapas en las puertas, y la vanidosa costumbre de ostentar públicamente el título de doctor, es casi seguro que las universidades quedarían desiertas.

Créase o no, la crema no es un producto industrial fabricado en los crematorios.

Aquella muchacha se pintaba tanto y tan bien, que un día, al mirarse en el espejo, se puso a buscar la firma del autor.

Con los excesos del nudismo, va a ser necesario vestir a muchas de las estatuas clásicas para que produzcan emoción.

Quería dar una carrera a su hijo, y se le ocurrió que lo más práctico para el caso era dedicarlo al automovilismo.

Con lo que está pasando, ya los bancos no sirven ni para esperar.

El botón del cuello suele ser algo así como el botón que pone en actividad la corriente eléctrica de nuestro temperamento.

¡Qué de buena gana se reía aquel ciego a quien le recomendaban cristianamente: "Haz bien y no mires a quién"!

Quedó plenamente demostrado que el Gran Premio Nacional es una cosa que hay que conseguir a la carrera.

Hermosée su cabello

Es facil que su cabello quede suave, sedoso, brillante y limpio, facil de ondear y peinar como usted quiera basta usar

MULSIFIED
CHAMPÚ ACEITE de COCO

El éxito de las rubias

Hoy en día las rubias son las mujeres de gran éxito en la vida mundana. Las personas observadoras que han frecuentado los grandes centros sociales de Norte América, Europa y especialmente de París nos confirman nuestra opinión.

La mujer francesa es en general trigueña como la argentina y sin embargo se observa un elevado porcentaje de mujeres con cabellos rubios. En nuestra sociedad esta moda se ha generalizado gracias a la facilidad con que se decolora el cabello. El método francés, que es el que se usa aquí, consiste en aplicarse durante 3 días la manzanilla verum que se encuentra preparada en todas las farmacias y de este modo el pelo toma uniformemente un color rubio dorado encantador. La manzanilla verum es económica y se emplea en casa como una simple loción.

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso

EL REUMATISMO MAL DEL SIGLO

La vida moderna, agitada, rápida, concupiscente, añadido a la intoxicación continua por el alcohol, comidas y bebidas frías, etc., han duplicado en los últimos 30 años el número de personas afectadas por el reumatismo y la gota. La tendencia a engordar debe considerarse un síntoma claro de artritismo y una muestra del debilitamiento del proceso de combustión y por ende de la vitalidad.

Las personas expuestas al reumatismo o con tendencia a la obesidad, etc., harían muy bien en iniciar en esta época un tratamiento con la Yodosalina Pisani, considerada por los médicos del mundo entero como un excelente producto para depurar y desintoxicar el organismo, regular las funciones digestivas, hepáticas y biliares y combatir el reumatismo, la gota, obesidad, diabetes y arterioesclerosis.

Consultorio de belleza femenina

el régimen disociado hace adelgazar a las gordas y engordar a las delgadas

NO protestéis a la sola palabra "régimen" antes de que os haya explicado de qué se trata. Disociación: "Separación de objetos unidos", dice el diccionario. Sí, es la base de esta nueva manera de comer. Ella permite la disociación de ciertas mezclas culinarias antiguas y, reconozcámoslo, de muy sabroso efecto. Hoy, el estudio de los fenómenos de la digestión mueve a deducir que hay que decretar, en cierto modo, un divorcio entre algunos manjares que hacían, hasta aquí, muy buenas migas en cuanto a la delicadeza de gusto de su unión. Los sabios y los médicos han demostrado que estas preparaciones culinarias son desastrosas para nuestro organismo, y la ciencia declara que hay que destruir los principios de la buena cocina burguesa; por ejemplo: apartar de la pierna de carnero las judías, separar las papas fritas del lomo; en una palabra: ¡disociar! Al menos ahora, tenéis un motivo para protestar.

De los esfuerzos convergentes de los sabios norteamericanos y franceses, ha nacido esta nueva fórmula, destinada, en primer lugar, a curar a los enfermos. Pero, los norteamericanos, cuidadosos de su salud antes de que ella esté comprometida, después de haber estudiado a su vez los productos, siempre fraternales, que se elaboran entre el estómago, el hígado y el intestino, han considerado que ya que el método era provechoso para los enfermos, se le podía aplicar a los sanos, para hacer de ellos "mejores sanos". Diréis que, por vuestra parte, eso os interesa secundariamente. ¡Qué error el vuestro! Puede suceder muy bien que, habiendo ensayado este método, lo adoptéis, y que vuestra vida entera sea completamente transformada. Desde luego, permitidme algunas breves precisiones sobre el fenómeno de la digestión. Digerir es transformar en substancias absorbibles y asimilables las substancias extrañas vegetales, animales, que ingerimos, con el fin de que se vuelvan substancia humana. Digerir es, por consiguiente, transformar. Esta operación es complicada, aunque se haga de una manera muy simple, gracias a los jugos digestivos producidos por el organismo y sucesivamente incorporados a los alimentos.

La digestión empieza en la boca. El primer líquido activo incorporado a los alimentos es la saliva; he allí por qué es indispensable masticar bien para aglomerar la saliva a los manjares absorbidos. Es el único acto de la digestión que está bajo nuestro control.

Los alimentos pasan al estómago, donde de nuevo se transforman bajo la influencia de otro líquido: el jugo gástrico. En seguida llegan al duodeno, donde reciben la bilis, enviada por el hígado, y el jugo pancreático, enviado por el páncreas. Por último, llegan al intestino, donde son finalmente atacados y completamente transformados por los jugos intestinales y sus fermentos.

Todo esto es evidentemente admirable y por mucho tiempo fué un enigma. Nuestro aparato digestivo es una usina que trabaja sin que nos preocupemos de ella. Es, por otra parte, una suerte que las cosas pasen así, sin saberlo nosotras, pues muchas coquetas ocupadas en reparar su maquillage ante un espejo, olvidarían, por ejemplo, en el momento oportuno, abrir la válvula a la bilis. No obstante nuestras digestiones se ejecuten a escondidas de nuestra voluntad, no es esta una razón para que sean siempre tan perfectas como deberían; algunos malestares, sin los cuales lo pasaríamos muy bien, ciertas noches en blanco, vienen muy a menudo a convencernos de ello.

Suministramos a nuestro estómago, a nuestro intestino, alimentos dispares que pueden muy bien no transformarse ni del mismo modo ni en el mismo tiempo... ¡Jamás nos hemos cuidado de ello! ¿Queréis que pensemos en esto hoy, juntas, diez minutos? Estamos en la mesa: en nuestro plato, una linda lonja de pierna de carnero, rociada con su jugo, reposa sobre un lecho untuoso de judías blancas, tiernas y sabrosas. Cada bocado de carne va acompañado de legumbre, con la cual nos deleitamos... sin pensar en el resultado. Tragamos, y... ¡que nuestro estómago salga del apuro como pueda! ¿Cómo resiste el tubo digestivo ante la llegada de semejante combinación? En tres horas ha hecho su deber para con la carne, pero necesita cinco por lo menos para transformar las judías. Aún hay más, se tienen todos los motivos para pensar que una vez absorbidos los productos de digestión de la carne, crean en el hígado un ligero estado congestivo que basta, no obstante, para disminuir en ese órgano el paso de la insulina, producto de la secreción interna del páncreas, absolutamente indispensable para el aprovechamiento, por el organismo, de los azúcares y farináceos. Parece así demostrado que no se puede, en el mismo tiempo, digerir y utilizar perfectamente la carne y las judías, es decir, las proteínas y los feculentos.

Os imagináis fácilmente la complejidad de los fenómenos de la nutrición y veis qué trabajo gigantesco representan para nuestro organismo. Entonces admitiréis que, en muchos casos, la idea de separar los alimentos en el curso de una comida, para consumirlos por series de la misma naturaleza, es decir, produciendo las mismas reacciones del aparato digestivo, es una idea casi genial.

Además, instintivamente, el hombre primitivo, cuyos órganos eran normales y funcionaban regularmente, no obraba de otra manera. Comía carne, su caza; luego, algunas horas después, hacía una comida de frutas, bajo los árboles de los cuales la obtenía.

Admitamos, pues, la gran clasificación de los alimentos en dos categorías: las proteínas (carnes, pescados, huevos, quesos, etc.) de una parte; los feculentos (pastas, arroz, papas, frutas crudas, ensaladas crudas, etc.) de otra parte. Compongamos nuestros menús según una u otra de estas dos categorías.

¿A qué nos conduce este régimen disociado? A una regla muy simple: no mezclar las proteínas con los feculentos y los azúcares. Nada de pierna de carnero con judías, nada de lomo con papas, nada de pan con leche.

Los norteamericanos, rápidos en todo, ya han establecido menús e invitan a una comida de proteínas o a una de feculentos. Os aseguro que hay algunos compuestos en forma tentadora. He aquí dos ejemplos para convenceros:

Feculentos:	Proteínas:
Ensalada de papas	Caldo
Tomates crudos	Mayonesa de langosta
Maíz fresco con manteca	Asado de vaca
Alcauciles	Ensalada cocida
Compota de peras	Corazón a la crema
	Durazno cocido

— ¿Qué se deduce de todo esto? — preguntáis, amables y prácticas lectoras.

— Pues bien, simplemente que estando el organismo mucho menos fatigado por el terrible trabajo de digestiones penosas y opuestas, se afloja, se tonifica, no se atormenta en una continua defensiva. Hacéis salud. Vuestro organismo se hace activo, en lugar de ser únicamente compensador. Muchas personas delgadas verán aumentar su peso, llenárseles las mejillas, clarificarse su tez. Muchas gruesas, cuya obesidad proviene de la fatiga, volverán a su volumen normal, se descongestionarán.

— Sí..., ¡con el sacrificio de toda golosina!

— Pero no, esto no es difícil: basta con pensar en ello durante algún tiempo; después, cuando se ha tomado la costumbre de separar lo que no puede mezclarse, por instinto se establece el menú. ¡En resumidas cuentas, es bastante entretenido!

En espera de informaciones más amplias, si tenéis digestiones difíciles, si asimiláis mal o si asimiláis demasiado, empezad por hacer, de mañana, un pequeño desayuno de frutas únicamente: uva, manzanas, peras... A mediodía, una comida de pescado, carnes, una legumbre verde, queso fresco, un poco de vino. Por la noche, legumbres, nada más que legumbres; un poco de cerveza. Nada de pan, en ninguna comida. Basta por hoy. Os ex-

por la doctora Equis

plicaré complementariamente todo es-
lo más tarde, dándoos, en una parte,
un cuadro de los alimentos clasifica-
dos en proteínas y en feculentos, y en
otra, menús compuestos de tal ma-
nera que contentaréis a la vez a vues-
tro paladar y a vuestra salud.

Veréis cuán ligero es el sacrificio que tenéis que hacer para conservaros sanas y bellas; muchos otros hacéis que no tienen la real eficacia de éste.

• • •

TENGO MUY BUENAS REFERENCIAS DEL APARATO en cuestión, señorita. — *Una Libre-ta que espera (Libres).*

1º PARA CURAR LOS POROS, páseles un trocito de hielo una vez que los "puntos negros" hayan sido extraídos.

Día por medio use un astringente simple. Unas gotas de tintura de benjuí en medio vaso de agua fría le servirá como tal.

2º Líquido para usar en vez de polvos:

Agua de rosas, 60 gramos; agua de veces por semana, con este líquido:

Captol	0,50	gramos
Hidrato de cloral	0,50	„
Ácido tartárico	0,50	„
Aceite de ricino	5	„
Alcohol de 65 %	50	„
Agua de Colonia	50	„

Cristina Madjen (Bahía Blanca).

1º SÍRVASE LEER LA RESPUESTA a S. O. S.

2º Se reduce la doble barba con el uso nocturno de una mentonière de goma.

Previamente, haga masaje en el cuello con esta fórmula:

Grasa de cerdo	100	gramos
Yoduro de potasio	25	„

3º Use almohada muy baja para dormir y mantenga la cabeza erguida, en lo posible. — *Gordita afligida (Buenos Aires).*

1º LA MELENA ONDULADA Y NO MUY LARGA favorecerá las características que me describe.

2º Un "rouge" mandarina para las mejillas y rojo cereza en los labios.

3º Los ejercicios que le convienen, señorita, son los 1, 2, 3 y 4 de la serie detallada en esta misma sección, en el número del 22 de septiembre. — *Lohengrin.*

1º LA NARIZ DEMASIADO ANCHA adquiere buena forma con el uso temporario de un "corrector" adecuado.

2º Vea la respuesta que se da en la segunda consulta de "S. O. S." en esta misma sección. — La desconsolada de avenida Alvear.

zahar, 60; subnitrato de bis-
uto, 35; glicerina, 12.—*Ro-
a Triste (Capital).*

A FIN DE ADELGAZAR LAS CADERAS adopte
os ejercicios números 17, 18,
9, 20 y 25 de la serie que se detalló
n el número de EL HOGAR correspon-
iente al 22 de septiembre. — *Mata-
Mari-Ceresina (Ceres).*

LAS RUGOSIDADES DE LAS UÑAS obedecen a constitución natural de las mismas. Se mejora notablemente ese aspecto teniendo la constancia de cepillarlas enérgicamente noche y mañana con agua caliente jabonosa y untarlas, una vez secas, con vaselina blanca.—Iris de Capital.

1º ES INUTIL ME REMITA LA FÓRMULA QUE MENCIONA. Me basta saber que ha padecido debilidad nerviosa para indicarle el peligro que existe en descuidar la alimentación general en su caso.

2º Trate de reducir localmente las regiones gruesas con masaje cotidiano. El uso del rodillo de goma y de la siguiente crema reductora

EL MASAJE DEBE DARSE EN EL SENTIDO DE LA ARRUGA. En su caso, parta del centro de la frente en dirección a las sienes y haga un número igual de masajes a derecha e izquierda.

Después del masaje, unte con cold-cream la frente y ajústele una venda de lienzo fino, un cuarto de hora, por lo menos. — *Myrna.*

APLIQUE SOBRE LAS ARRUGAS que menciona una tirita empapada en el siguiente líquido y átela en forma que permanezca toda la noche sobre esa región: Clara de huevo, una cucharada; alcohol fino, una cucharada.

Se baten perfectamente.

Repita unas cuantas noches tan sencilla operación. — Uruguaya (Wilde).

implificará su tarea: Vaselina, 50
ramos; alumbre, 5; aceite común, 50;
oduro de potasio, 5; esencia de ver-
ena, 5 gotas.

3º Haga ejercicios al aire libre para ayudar este tratamiento con beneficio general para su organismo. — *S. O. S.*

PARA CONSERVAR EL RUBIO NATURAL en la cabellera de su nena, humedezca el peine en infusión de manzanilla en vez de hacerlo en agua natural.

Igualmente, al lavarle la cabecita, enjuáguela siempre con dicha infusión. — *Mamita afligida (Bs. Aires).*

1º EL MEJOR MEDIO DE ADELGAZAR sin perjudicar la salud consiste en limitar los alimentos feculentos, carnes grasas, manteca, pan blanco, manjares suculentos y no beber durante la comida.

Consumir frutas frescas en abundancia y muchas verduras. Caminar de treinta y cinco a cuarenta cuadras por día y permanecer sentada el menor tiempo posible.

Con tal sistema no necesitará usted recurrir a medios violentos para perder unos kilos de peso.

2º La crema que nombra es inmejorable.

3º Favorece el crecimiento de las pestañas una mezcla en partes iguales de: aceite de coco y ron, a la que se agrega una gota de tintura de quina. — *Marilú (Rosario).*

1º EL ESPECIFICO QUE MENCIONA ES MUY EFICAZ para
os fines anunciados en su prospecto.

2º La caída del cabello fuera de esción reconoce diversas causas. Puede obedecer a debilidad general del organismo, en cuyo caso es preciso ificarse. Sería prudente que contara con su médico.

3º Los lavados con quillay son siempre favorables para el cabello, pero de sí solos no pueden detener esa da capilar.

Loción su cuero cabelludo tres

DESTRUYE AL INSTANTE LOS GERMENES QUE CAUSAN CASI TODOS LOS MALES DE LA BOCA

Empiece usted hoy a cepillarse los dientes con Kolynos. En 3 días se le pondrán blancos — 3 matices más blancos. Se los limpiará notablemente. Kolynos hace lo que ninguna pasta dental ordinaria podría. A la vez que elimina las manchas y la película amarillenta hace penetrar su abundante espuma por toda la dentadura, destruyendo millones de los gérmenes que se sabe son causantes de casi todas las enfermedades de los dientes y las encías. Por eso es que Kolynos produce *resultados evidentes.* Dientes más limpios y más blancos. Encías más sanas. Abandone usted los métodos deficientes y empiece a practicar la técnica Kolynos — use un centímetro de esta admirable crema dental en un cepillo seco, dos veces al día. El método más rápido y eficaz de limpiar y emblanquecer los dientes.

KOLYNOS
BLANQUEA los DIENTES 3 MATICES en 3 DIAS

Los Médicos lo Recomiendan

En verano los médicos recomiendan TODDY frío, porque TODDY frío alimenta y refresca.

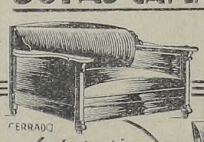
TODDY es el alimento ideal para todo el año. Los estómagos más delicados digieren TODDY con facilidad.

TODDY

Alimenta, fortalece y vigoriza

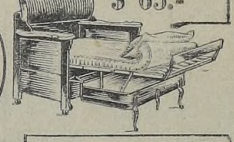
UN HOGAR MODERNO, requiere:
SOFAS-CAMAS "Gicovato"

Sofá-Cama estilo Futurista, completamente desarmable y regiamente tapizado, completo, precio de gran reclame ..... $ 45.-



¡LO MAS PRACTICO! ¡LO MAS NUEVO!

Con elástico metálico. En felpa o t. cuero, de 1 plaza, $ 65.-



Instantáneamente, como por obra de magia, se transforma en cómoda cama. De 2, 1 ½ y 1 plaza. Al cerrarse, guarda colchón y cobijas

Cama-Turca. Con guardarropa y 3 almohadones en fina bayadera, desde pesos .. 45.-

OBSEQUIO A TODO COMPRADOR

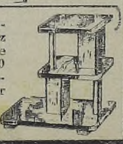
AL INTERIOR CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

MUEBLES Casa Gicovato SOFAS-CAMAS

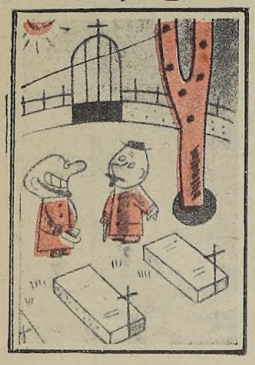
1134 CORRIENTES 1134

DONDE HAY UN MUEBLE PARA CADA GUSTO

Mesita fantasía, en raíz de nogal de Italia (20 modelos distintos), por $ 15.-



La caricatura en el extranjero



—¿Por qué llora usted primero delante de esa sepultura y después se ríe tanto delante de esta?
—Porque en aquella está enterrado mi padre, y, en cambio, en esta, no.

(DE "GUTIÉRREZ", MADRID)

—Es usted la primera persona que ve el cuadro.
—¿Es posible? Entonces, ¿quién le ha roto a usted la cabeza?

(DE "THE BYSTANDER", LONDRES)

EL PERFECTO PERRO DE POLICÍA

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

El mayordomo baila con la señora de la casa..., sin olvidar un momento sus obligaciones.

(DE "ESTAMPA", MADRID)

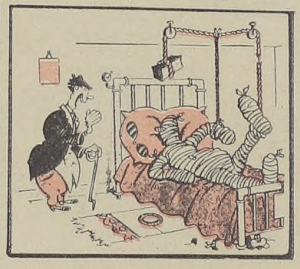
—¡Por favor, señorita! ¡Déme usted su mano!
—¡Imposible, caballero! Antes tendrá usted que hablar con mi papá.

(DE "NEW YORKER", NUEVA YORK)

—Señor, dice la encargada del guardarropa que le parece que ha cometido un error...

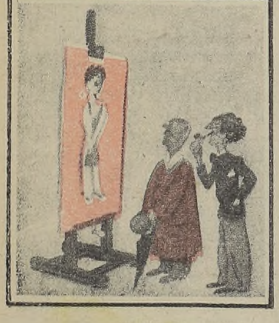
—Mi marido sucumbió en el naufragio del "Ox", de la tristemente célebre Compañía Tal.
—¡Es natural! Eso le sucedió por dejarse llevar de las malas compañías.

He aquí la situación de la señora bondadosa que dió un poco de whisky a un mendigo que encontró desmayado en la puerta de su casa.



—No te aflijas de tu desgracia. ¡Vas a ver qué soberbia enfermera te he conseguido!

—¿Confirmó tu hermano sus deseos de ser artista de cine?
—Sí; ahí lo tienes, en la cumbre del éxito.



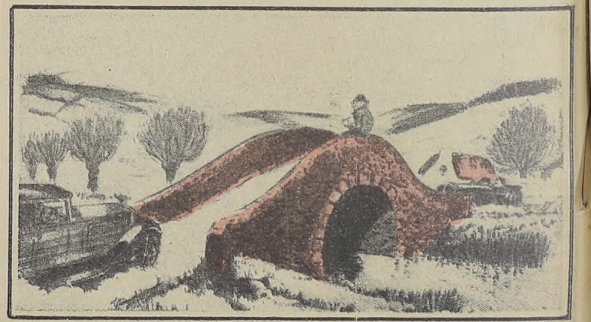
(DE "ESTAMPA", MADRID)

—¿Que si el cuadro va a tener valor más tarde? ¡Claro! Piense usted que he empleado ocre de oro, verde esmeralda y blanco de plata.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

El modelo.—De haber sabido que se le iba a ocurrir hacer un cuadro de Ícaro, no hubiera aceptado posar!

El nuevo cliente.—¡Me parece que las raciones son más pequeñas que el año pasado!
El mozo.—No más pequeñas las raciones; es que los comensales han aumentado.



El amigo de las emociones fuertes.—Puesto que aquí, en el puente, no hay paso más que para uno, veremos qué les ocurre a estos dos tontos.

Sonetillo para una muchacha rica

Por Miguel María Victorero

La fusta de la pobreza
me castigaba. Mi vida
era una flecha tendida
para ganar tu riqueza.

Dolor fué la única pieza
que cobré. (¡Pobre mi vida,
que igual que flecha perdida
nunca hallará tu belleza!)

Te evoco solo, expatriado,
y en mi altivez humillado
mi vida inútil maldigo...

Y lloro... ¡Que es dura ley
tener ensueños de rey
para despertar mendigo!

LA TRISTEZA AMERICANA

(Continuación de la pág. 65)

no, no saldría a recorrer naciones.

Triste es el momento actual del mundo, pero no porque le falte panorama, ni porque de pronto nos hayamos hecho solitarios. En una buena, limpia, perfecta soledad, suele haber más alegría que en el abigarramiento de las distracciones sociales. No disputamos a nadie el derecho distinguido de la tristeza del alma. Lo que no se puede aceptar es que esa tristeza incurable y fecunda se achaque a que nos ha tocado vivir en una o en otra playa del Atlántico.

No es soledad la de la pampa, donde cada rumbo es un camino y donde cada encuentro se resuelve en trato humano. Soledad es la del que pasa entre la multitud por la avenida trazada y ni un solo rostro responde a un saludo. Ya es tiempo de que se sepa la desolación que es cada Babel, para que los hombres retornen dichosos a la sociedad de aquellos a quienes une faena común, ideal compartido. Tienen razón los pueblos llenos que execran al meteco. Cuando se queda sin dinero, estorba; cuando llega con dinero, corrompe. Ahora bien; meteco es el que no se suma a la tarea. En América no es meteco el extranjero, porque viene a trabajar y a crear.

Sólo disfrutan del juego los que han bregado reunidos. Sólo está solo el que no tiene parte en la tarea. De allí la agobiadora soledad del americano en Europa, así que concluyó su curso, así que terminó la jira, así que probó la monotonía irreparable de la voluptuosidad.

Si por aquí nos sentimos solos, más solos nos sentiremos lejos; yo escribo estas líneas para los que nunca podrán ir a Europa y les digo que eso no es causa de tristeza. Lo que es dolor, más que tristeza, es no llenar nuestro ambiente con la alegría de corazones fuertes. Si no sabemos jinetear en la pampa, no sabremos lanzar en los palacios. El que no mira la tierra desde su cumbre andina y se alegró, bien puede ahorrarse los viajes dilatados; su mal está en el ánimo. Cúrelo con una ambición generosa y modesta. Es bueno, si se puede, recorrer el mundo; pero no es varonil dolerse de que no es bastante hermoso el panorama nativo. Ni varonil, ni estético; porque el esteta descubre donde no hay, cerca de la nada. El arte es la caricatura que complace a nuestro instinto de la Divinidad. Y ésta, ya se sabe, está en todas partes.

Jóvenes de América: no hay que añorar el viaje que ya se hizo ni preocuparse por el que no se hará. Lo que importa es el empleo dichoso de cada uno de los instantes de nuestra perduración. Unas cuantas gotas del océano de la eternidad. Alegría en el dolor es la divisa de los fuertes. Y el don de los buenos.

Y siempre está acompañada el alma, despierta al milagro de su convivencia con la Divinidad.

PALABRAS CRUZADAS

(Continuación de la pág. 72)

prende que su sola presencia aquí ha hecho tan difícil la otra cosa?

—¿Qué otra cosa?

—Viéndola y tratándola todos los días, comparándola con cualquiera otra mujer, es tanta su superioridad...

—No es leal con su novia, señor Brilling.

—¡Mi novia! Pero es que no puedo continuar así, viendo a cada instante todas las diferencias que hay entre ambas. Parecía muy bien, desde el punto de vista de mi bienestar económico, un matrimonio de conveniencia. Pero ha llegado usted, y en catorce días de tenerla cerca de mí casi todo el tiempo, mi punto de vista ha cambiado...

Dora se había dirigido hacia la puerta, pero Brilling se levantó prestamente y le cerró el paso.

—No se vaya, señorita Day. Tiene que oírme. ¡Tiene que escucharme porque la quiero, porque estoy loco por usted!

Brilling intentó abrazarla.

—¡Déjeme ir! ¡No puedo, no debo escucharlo, señor Brilling!

Dora forcejeaba por desasirse. En el corredor resonaron pasos apresurados. Alguien había entrado en la oficina contigua.

—¡Que nos ven a través de los cristales! ¡Suélteme! —alcanzó a decir Dora, mientras se desprendía de los brazos de Brilling.

Pero era demasiado tarde. La puerta se había abierto violentamente. La señorita Galbraith acababa de entrar hecha una furia.

(Continúa en el próximo número.)

TRATAMIENTOS CIENTIFICOS DE BELLEZA

Prof. JORGE V. MITRE

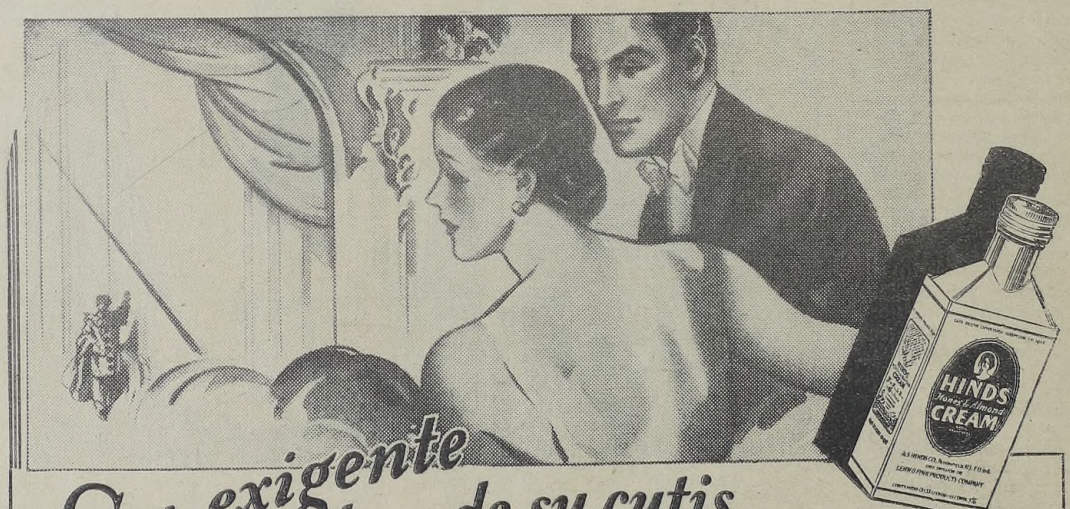
Al ejecutar sus tratamientos estéticos, **el Prof. Jorge V. Mitre, modifica y renueva el rostro y la silueta**, corrigiendo defectos y poniendo con experiencia y con talento: "Belleza donde parezca imposible lograrla y más belleza en lo que bello ya sea."

Hermosa o no, recuerde, pues, Vd., que el arte estético que practica el Prof. Mitre, le reserva gratas e insospechadas sorpresas!...

CONSULTAS Y CONSEJOS GRATUITOS para todo lo que altere la belleza del rostro y la armonía de la línea.

De 10 a 12 y de 14 a 19 horas — Exclusivamente para señoras

CHARCAS 1615 U. T. 41 - Plaza 5521



Sea exigente tratándose de su cutis

. . y lo mismo para sus manos

UNA hermosa obra interpretada por un "comparsa," fracasa. Confiada a un artista genial, triunfa clamorosamente. Así, su cutis. Para estar segura, confíelo a la Crema de miel y almendras Hinds. Al aplicarla, suaviza. Presta encantadora tersura al cutis, y lo conserva juvenil a despecho del tiempo y la intemperie, porque HINDS es un producto noble. Su fórmula, exclusiva. En lugar de arriesgar su cutis con preparaciones inferiores, realce su belleza con HINDS . . . pero exija el producto original y genuino:

ENVIE ESTE CUPON

MAYON, Ltda. (*Depto. Hinds*)
Avenida de Mayo 1257
BUENOS AIRES

INTERESANTE OBSEQUIO PARA USTED "Sociabilidad y Belleza" es un pequeño Código de la Moderna Etiqueta, y trae además preciosas recomendaciones para la estética y la belleza. Pídalo: es gratis.

Sírvanse mandarme GRATIS el librito SOCIABILIDAD *y* BELLEZA.

Nombre _____

Dirección _____

Yo uso la CREMA HINDS principalmente para _____

H. O. 301 - 16-3-34

CREMA
DE MIEL Y ALMENDRAS
HINDS
TRES TAMAÑOS: $0.70.-2.40 y 4.30

LAS COMEDIAS

Cabresteándole

Un acto de

Ilustración de

Don Damián. — ¿Qué decís, trompeta?
Cirilo. — ¡Lo que has oído, sinvergüenza!
Mercedes. — ¡Cirilo, por tu hijo! ¡Váyase, por favor, váyase! ¡Ajuera como un perro!

PERSONAJES: *Mercedes*: Hermosa criolla en sus treinta años, sufrida y mansa como una mata de trébol.

Cirilo: Marido de Mercedes. Treinta y cinco años. Pobre y "remendao" en el vestir, pero limpio y parejo como tiento de lazo.

Don Damián: Capataz de la estancia "La Paloma", donde está ubicado el rancho de Cirilo. Autoritario y antipático.

Don Pantaleón: Viejo rotoso. Nunca copa en las paradas más que para algún retruque. De lástima le han dado albergue en el puesto. Sesenta años. Soba guascas.

Doña Petrona: Criolla conversadora y vivaracha. Cincuenta años. Comadrona del pueblo "en los apuros" y vestidora de muertos "pa los entierros".

Gurí: Primer y único "cachorro" del matrimoño. Tarado. No habla, y a duras penas camina. Se lo pasa sentado en una silla de ruedas. Diez años.

CUADRO PRIMERO

La escena representará un rancho "jediendo a muerto", de puro pobre, a la costa de un camino general de la provincia de Buenos Aires. En la playa del patio, un pozo de balde. En segundo plano, un jagüel, y al costado de éste un corral. Por toda sombra del patio un talita seco, en el que han formado nido un casal de pilinchos. Atado al alambrado que da al camino, un mancarrón bichoco, "aperao" a lo pobre. A todo foro, telón de campo abierto.

Al levantarse el telón, Mercedes estará sentada, remendando unas medias. A su lado el gurí. Más allá, don Pantaleón, sobando unas guascas.

Cirilo. — *(Saliendo del rancho, rebenque en mano. A Mercedes.)* Güeno, m'hija, será hasta luego.

Mercedes. — ¿P'ande vas, Cirilo?

Cirilo. — *(Con amargura.)* ¿P'ande voy a dir? Pal campo, cabrestiándole al dolor, Mercedes. He recorrido tuito el pago pidiendo trabajo, hasta pa rejuntar yuyo colorao pa los canchos, y ya lo has visto. No consigo nada. *(Levantando su brazo derecho al cielo.)* ¡Parece mentira, Dios bendito, que un hombre honrao y trabajador se muera de hambre en su propio pago!

Don Pantaleón. — *(Sentencioso.)* Cierto es, ¡canejo!, pero qué le vas a hacer, Cirilo; ya sabés qu'el que no nació pal cielo, de balde mira p'arriba.

Cirilo. — No me quejo por mí ni por esta pobre *(por Mercedes)*, que es más aguantadora que manea 'e vaca tambera, don Pantaleón. Me quejo por el gurí. Yo sin trabajo, sin un centavo pa comprarle rimedios, sin un cobre pa trairle un juguete que lo entretenga...

Mercedes. — *(Resignada.)* No renegués, Cirilo. Dios t'escucha.

Cirilo. — *(Con amargura.)* Ya sé que Dios m'escucha; pa eso le hablo en crioyo, pa que m'entienda. El también habrá sido padre y habrá visto a su hijo caminar tranco a tranco po'el mundo, y también habrá sabido más de una vez lo qu'es no encontrar trabajo pa mantenerlo.

Mercedes. — Pacencia, Cirilo, pacencia. Acordate que Dios es gaucho: enlaza, pero no manea. Nos ha enlazao al dolor del hijo hasta cuando él quiera, pero no te ha de maniar las manos pa que no consigás trabajo; ya lo conseguirás. Por otro lao, de hambre no nos hemos de morir; vendiendo algunos pollos y alguna docena 'e güevos sacaremos pa un mal kilo 'e gayeta.

Don Pantaleón. — Es claro, Cirilo, y como dijo el otro, "arrimando, aunque no boche". ¿Pa qué te hacés mala sangre al ñudo? ¿Hoy vas tirando en repecho? Mañana se da güelta la taba, y el carretón de la vida se te va solito po'el cuest'abajo. ¿Qué me quedaría pa mí, que no tengo ni ande cairme vivo, porque muerto se cai cualquiera?

Mercedes. — Es claro; total, lo más malo pa nosotros es ese renegao de don Damián.

Cirilo. — ¿Y qué hay con don Damián? ¿Acaso no le he pedido trabajo a él mesmo y me lo ha negao o se ha hecho el que no tenía? ¡Qué va a tener ese sotreta, si es de los que quieren criar guachos dándoles a mamar la lonja seca'el talero!...

Mercedes. — *(Con tristeza.)* Por eso le tengo miedo.

Cirilo. — ¿Por qué le tenés miedo? ¿Por qué cada vez que me hablás d'ese hombre lo hacés en una forma que parece...? No sé... Parece que te acordases de la luz mala, Mercedes...

Mercedes. — No es por nada, sino qu'ese hombre nunca me ha gustao, Cirilo.

Don Pantaleón. — ¿Y a quien le habría de gustar ese cara e peludo rastrojero? Yo, mujer..., ni aunque se lambiera el lomo...

Cirilo. — Güeno, hasta luego, m'hija. Hasta luego, don Pantalión. Y a ver si me l'echa una costurita a la cabezada aqueya.

Don Pantaleón. — Vaya tranquilo, que pa cuando güelva, si no está cosida, al menos no me habrán faltao las intenciones.

Cirilo. — Hasta luego. *(Al gurí.)* Adiós, m'hijo. Diga: "hasta luego, tata". Diga, mhijo...: tata... *(Con tristeza, mientras se encamina para el lado del mancarrón.)* ¡Qué ha de decirme tata! ¡Mal haiga mi suerte perra! *(Desata el cabestro, monta, sale al camino, le afloja el cuerpo al sotreta y se pierde al galope.)*

Don Pantaleón. — *(Filosofando en voz alta.)* ¡Triste suerte la del chancho, canejo! Morir pa enyenar chorizos. ¡Cha digo, si yo juese presidente, aunque no juese más que por una hora, qué bien íbamos a estar los crioyos! Meta risa y meta asao, con acordión y guitarra; no habría pobres, no, y no s'encontraría un triste ni pa yorar en velorios. ¡Qué macana haber nacido tobiano siendo hijo e padres de un solo pelo!

Dichos y DOÑA PETRONA, *que se ha bajado del sulky, ha atado el azulejo al alambre y se llega a pie a las casas.*

Doña Petrona. — ¡Güenos días les dé Dios! *(Sa-*

DE "EL HOGAR"

al dolor

Pedro L. Padilla

Pintos Rosas

ludando.) ¿Cómo estás, Mercedes?

Mercedes. — Bien, ¿y usté?

Doña Petrona. — Bien, gracias.

Don Pantaleón. — Bien, ¿y usté?

Doña Petrona. — Bien, gracias.

Mercedes. — *(Arrimándole un cajón vacío de kerosén.)* Siéntese.

Doña Petrona. — ¡Uf! ¡Qué calor, Dios mío! Traigo el lomo como charque, reseco como lengua e loro. *(Al sentarse, sacude las polleras.)*

Don Pantalcón. — *(Socarronamente.)* No me inquiete los poyos, que se v'alborotar la clueca, doña Petrona.

Doña Petrona. — ¡Amalaya juese cierto, qu'es güeno soñar con muertos, don Pantalión!

Mercedes. — ¿Qué milagro tan temprano, doña Petrona!

Doña Petrona. — Así es, m'hija. Pero estaba cerquita de aquí, ¿sabés?, como a unas dos leguas, en la casa e mi comadre Filomena, qu'está esperando que salga e cuidao la hija menor, y entonces, como estaba cerca y tenía un encargo pa vos, enderecé al azulejo pa este lao, y aquí me tenés.

Don Pantaleón. — *(Maliciosamente.)* ¡Lindo tiro pa clavar si encuentra cancha pareja!...

Doña Petrona. — *(A don Pantaleón, disimulando.)* ¿Y cómo sigue del reumatismo a las tabas, don Pantalión?

Don Pantaleón. — ¿Cómo quiere que siga? Tirando por no aflojar, doña Petrona. Ya mis tabas no echan más que el otro lao de la suerte. Si hasta me parece que se me han hinchao más después que les di la friega con aquel ungüento que usté me trajo del pueblo.

Doña Petrona. — *(Tratando de alejar al viejo.)* Güeno, gánese a la cocina y arremánguese la bombacha, que ya voy a dir a verlo.

Don Pantaleón. — *(Al mutis para la cocina.)* Güeno, pero no me haga como la vez pasada, que me tuvo como dos horas con las bombachas alzadas como pa correr teros en el bañao, ¿eh?

Doña Petrona. — Vaya nomás, que ya voy pronto. *(A Mercedes.)* ¿Y Cirilo? ¿Siempre triste y sin trabajo?

Mercedes. — Siempre, doña Petrona, renegando de su suerte y cuasi yorando po el hijo...

Doña Petrona. — *(Haciéndose la conmovida.)* ¿También? ¡Pobre hombre! Loco por que el hijo hable y venirle a tocar un mudo...

Mercedes. — *(Con tristeza.)* Asina es el mundo, doña Petrona.

Doña Petrona. — Verdaderamente, che; tenía razón el gayego aquel de la fonda, que decía: "El mundo es redondo, y el que no nada se va pal fondo." Pero ¿qué l'hemos de hacer? Pacencia, m'hijo, y fruncí, le dijo la trampa al zorro.

Mercedes. — Pero hasta la pacencia se acaba...

Doña Petrona. — ¡Qué se v'acabar, m'hija, si en la carpeta 'e la vida, habiendo quien abaraje, nunca falta alguien que apunte! Y ya que hablamos de apuntes, mirá, yo vengo pa hacerte dos favores. Uno pa tu hijo y otro pa vos.

Mercedes. — *(Con alegría.)* ¿Sí?... ¡Qué buena, doña Petrona!

Doña Petrona. — No es bondá, m'hija; es obligación. Sucede que l'otra noche, en el velorio del hijo de doña Carmen, conocí una curandera qu'es una maravilla, che; capaz de hacerte levantar un finao del cajón.

Mercedes. — Y entonces, ¿cómo no lo curó al hijo de doña Carmen?

Doña Petrona. — Porque lo agarró cansao, y el finao se largó a muerto, pues, m'hija.

Mercedes. — *(Riendo.)* ¡Ja, ja, ja! ¡Qué doña Petrona esta!

Doña Petrona. — No te riás, que no es pa rairse. Yo me acordé de tu hijo y le conté lo que tenía; me dijo que le parecía difícil la cura, pero que al chico le precisaba mucho entretenimiento, muchas alegrías. Y ahora, el encargo pa vos...

Don Pantaleón. — *(Desde la cocina.)* ¡Doña Petronaaa! ¡Que me estoy enfriando! ¡Venga pronto, pues!

Doña Petrona. — ¡Ya voy en seguida, don Pantalión! ¡Cha digo con el viejo apurao! *(A Mercedes.)* Vos sabés que don Damián, el capataz de la estancia, anda medio enamorao...

Mercedes. — ¿De quién?

Doña Petrona. — ¿De quién ha 'e ser? De vos. ¿O acaso no sabés que por vos se anda lambiendo la jeta como ternero en apoyo?

Mercedes. — *(Con altivez.)* Vea, doña Petrona: si ese es el encargo pa mí, delo por cumplido y no pierda el tiempo.

Doña Petrona. — ¡Caramba que estás arisca, che! ¿O es que te han ensiyao con la cincha en el sobaco? Yo creiba que la noticia te iba a causar mejor efeto. Total, che, pa tu marido, que te mata de hambre y te tiene a las sentadas en el palenque 'e las penas, y el otro, que tiene plata y está enamorao de vos... Vos sabés que la plata...

Mercedes. — *(Altanera.)* Aunque me muriera de hambre, doña Petrona, jamás vendería mi honra.

Doña Petrona. — ¿Honra, decís? ¿Y ánde se compra esa medecina? ¡Mujer sonsa esta! Si yo tuviera una cara como la tuya, salía jinetiando en pelo con l'honra en l'anca.

Mercedes. — Usté sí, pero yo no sirvo pa esas jinetiadas, doña Petrona.

Doña Petrona. — *(Con despectiva altanería.)* Y últimamente, ¿qué te venís encogiendo, o acaso no es cierto lo que él dice, que vos le has dao un beso?

Mercedes. — ¡Mentiras! Me besó de a traición, cobardemente. Y mire, ahí se está llegando a las casas don Damián; ahora mismo le voy a decir delante suyo que miente, que miente como un cobarde. *(Llora.)*

Doña Petrona. — Pero no te pongás ansina, m'hija, que no es pa tanto. Sosegate. A mí no me metás con don Damián en enredos. Me voy a verle la rodiya al pobre don Pantalión. Se me había olvidao con la charla. *(Mutis por la cocina.)*

Dichos y DON DAMIÁN, *quien, después de atar su hermoso pingo al palenque, se allega al rancho.*

Don Damián. — *(Con sombría sonrisa en los labios.)* ¡Güenos días, Mercedes!

Mercedes. — Güenos días, don Damián.

Don Damián. — *(Con pausada sorna.)* ¿Por qué me dice "don Damián"?

Mercedes. — ¿Y cómo quiere que le diga?

Don Damián. — Damián solamente, prienda.

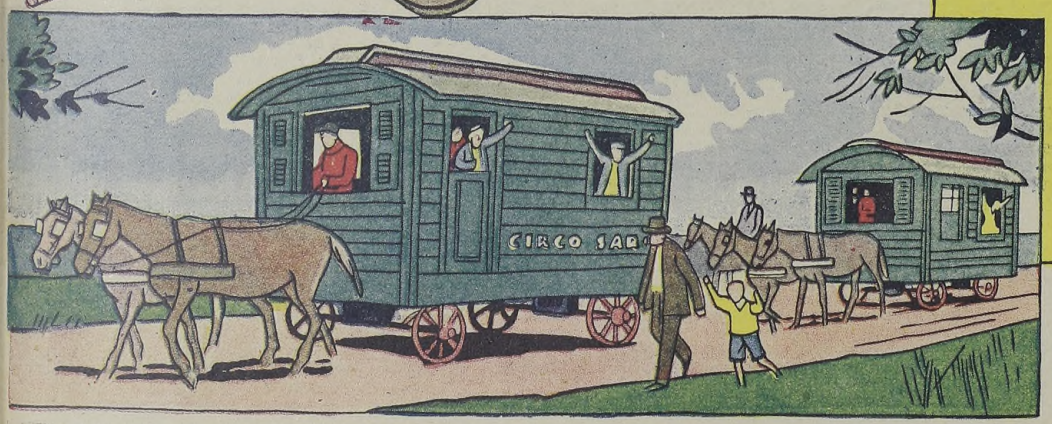
Mercedes. — *(Con altanería.)* No puedo ni debo decirle Damián. Usté pa mi es don Damián, el capataz de la estancia.

Don Damián. — *(Tratando de acercársele. Con odio.)* ¿Nada más qu'el capataz de la estancia? ¿No l'he dicho que la quiero, que le daría todo lo que tengo acomodándolos en la estancia y que no les faltaría plata?

Mercedes. — *(Indignada.)* ¡Sotreta! ¡Váyase! ¡Váyase! ¡Se lo voy a decir a Cirilo!

Don Damián. — *(Con desprecio.)* Cirilo... Cirilo... Bien dicen que la mujer es como el perro: le lambe la mano al que lo mata de hambre...

Mercedes. — Mejor si me mata de hambre, y desde ya le pido que no güelva a pisar este rancho, ¡mal pegador, ventajero!



"En ese momento van cruzando por la huella del camino real los carretones del circo que ha abandonado el pueblo."

Don Damián. — *(Va a irse sobre ella. Mercedes corre y se parapeta detrás del brocal del pozo. La persigue. Ella vuelve a disparar y le pone por delante la silla donde está sentado el gurí.)* ¿Cómo decís, mañera?... ¿M'echás? ¡Yo te voy a dar, trompeta! ¡Te voy a cruzar la jeta a lazazos.

Dichos y CIRILO, *que ha llegado a las casas por una tranquera del fondo del cuadro. Llega casi corriendo.*

Cirilo. — *(Con alegría.)* ¡Albricias, Mercedes, albricias! *(Queda sorprendido ante la situación, que no interpreta exactamente.)* *(A don Damián.)* Güenas tardes... *(Mira al capataz y a Mercedes.)*

Mercedes. — *(Cortando con la situación.)* ¿Encontraste trabajo?

Cirilo. — *(Con amargura y mirando trágica-*

(Continúa en la pág. 81)

La paja en

Por EL HUMORISTA

La Plataforma Hedónico-Platónico-Asclépica

La H. Academia de La P. en el O. A. celebra una sesión en homenaje de los propugnadores de la "pandolorofobia" y la "pambenefilia".

El Documento de Avellaneda, F. C. S.

(Convocados con toda urgencia por el Presidente de Turno, se reunieron el martes 13 del corriente los miembros de la H. Academia de La P. en el O. A., a fin de tomar conocimiento de un extraordinario documento político-literario perpetrado hace pocas semanas en la vecina ciudad de Avellaneda. Tras los preliminares de práctica — recuento de los presentes, comunicación confidencial de los últimos chismes escandalosos y consumos de sendas vueltas de "cocktails"— el Presidente declaró abierta la sesión, siendo las 18,45.)

El Presidente de Turno.—Señores académicos: dentro de pocos instantes se va a dar lectura por secretaría de un documento sobre cuya importancia me permito llamar vuestra atención. Esta pieza lleva el siguiente encabezamiento:

PROYECTO DE PLATAFORMA ELECTORAL DE LA UNION CIVICA RADICAL DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

(AVENIDA DE MAYO 760)

(QUE PRESIDE EL DOCTOR JOSE CAMILO CROTTO)

y arrastra a su término la firma autógrafa de don Eduardo Isla. Aparte de eso, su autenticidad se garantiza no sólo por el estilo, sino también por un sello oviforme, que figura a la cabeza y a la margen izquierda de la primera carilla de las cuarenta y ocho que constituyen el mamotreto.

Dr. Américo Vulpini. — ¡Un momento! Protesto contra esa expresión peyorativa que, como diría mi concolega y amigo don Claudio Fojas (hijo), constituye un prejuzgamiento de parte de la presidencia y, por consiguiente, un avance sobre las prerrogativas de este ilustre cuerpo.

Dr. Claudio Fojas (jr.). — Pido la palabra, señor presidente. No puedo consagrar con mi silencio la ignorancia lexicológica que implícitamente me endosa el doctor Vulpini: "Mamotreto" no es una expresión despectiva; significa, únicamente, libro o legajo muy grueso. Don Francisco Delicado, el autor de "La Lozana Andaluza", dividió su obra en "mamotretos" porque la palabra "libro" le parecía impropia para una novela profana como la suya. Libros eran en su tiempo, por antonomasia, los libros sagrados.

El Presidente de Turno. — Ha terminado el incidente... Permítaseme, sin embargo, que agradezca al doctor Claudio Fojas (jr.) la defensa a la vez desinteresada, espontánea y erudita que ha hecho de las palabras de la presidencia.

Dr. Claudio Fojas (jr.). — No hay de qué, señor Presidente. Esto de la defensa lo tengo en la sangre: mi padre es defensor de ausentes, menores e incapaces.

El Presidente de Turno. — Como yo estoy presente y soy mayor de edad, debo atribuir la intervención del doctor Claudio Fojas (jr.) al sentimiento que tiene de mi incapacidad para el cargo; en consecuencia presento mi renuncia indeclinable de presidente de este honorable cuerpo.

(El señor Presidente de Turno se levanta "como un solo hombre", y a pasos contados se encamina hacia un lugar reservado. Varios señores académicos imitan su ejemplo. Los que no sienten necesidad alguna de seguirlo, entréganse a toda clase de libaciones y manifestaciones desordenadas. La secretaria, Miss Fanny Drinkwater, baja los ojos pudorosamente, y, aprovechando el tumulto, se empolva la nariz y se retoca los labios con "rouge". Cinco minutos más tarde, el Presidente de Turno, olvidado del agravio, torna a ocupar su sitial. La sesión se reanuda a las 19,05...)

El Presidente de Turno. — Continúa la sesión. Por secretaría se va a dar lectura al documento de marras.

Prof. Harry Th. Garfield. — Pero, ¿no había renunciado el señor Presidente?

Sr. Procopio La Viga. — No, señor profesor: ha "presentado su renuncia indeclinable", lo cual significa, precisamente, todo lo contrario.

Prof. Harry Th. Garfield. — No entiendo...

Sr. Procopio La Viga. — Es que usted, señor profesor, conoce bien el español, pero no el lenguaje usual de los argentinos.

(El señor Presidente pone en juego las campanas de alarma. Algunos señores académicos se despiertan sobresaltados.)

El Presidente de Turno.—Recuerdo a los honorables miembros de esta ilustre corporación que les está vedado dialogar, y que, en todos los casos, deben dirigirse a la presidencia. Por secretaría se va a dar ahora lectura al PROYECTO DE PLATAFORMA ELECTORAL DE LA U. C. R. DE LA P. de B. A.

Dr. Will-Erich Ichweissnichts. — "Eine moment"... ¿Qué es eso de "plataforma electoral"? Yo no entiendo. Yo conozco las plataformas de los tranvías, donde a uno lo estrujan y le roban el reloj; conozco las plataformas de los fuertes, erizadas de cañones; conozco las plataformas de las casas, que aquí les dicen "azoteas", pero no conozco ni me imagino una "plataforma electoral".

El Presidente de Turno.—La pregunta del señor académico me pone en un brete, porque, francamente, nunca se me había ocurrido averiguar de dónde viene esa palabra.

Dr. Américo Vulpini.—Pido la palabra: Es para proponer que este honorable cuerpo se constituya en comisión para resolver el punto.

El Presidente de Turno. — Si hay asentimiento, así se hará.

(La secretaria, Miss Fanny Drinkwater, cambia una serie de señas picarescas con los señores académicos, y concluido el intercambio, exclama: *¡Apoyado!*)

Sr. Exequiel Ladrón de Guevara. — Me voy a oponer a que el cuerpo se constituya en comisión porque las comisiones nunca llegan a nada. Podría abonar este aserto con gran copia de ejemplos.

Varios señores académicos. — No; no es necesario; tiene más razón que un santo; todos sabemos en qué paran las comisiones. ¡Nada de ejemplos! ¡Abajo las comisiones!

Dr. Esquilo Burzaco Lanas. — Pido la palabra: Voy a hablar brevemente en apoyo de la tesis de mi eminente colega el señor Ladrón de Guevara. No obstante la brillante actuación de las comisiones pro pacificación del Chaco que constituyeron respectiva y alternativamente la VII Conferencia Tortamericana de Montevideo y el Consejo de la Liga de las Naciones...

(Al oír hablar de la paz, los señores académicos se enardecen: comienzan a volar carpetas, tazas de café, copas, azucareros y una punta más de objetos que no acostumbran participar en los concursos de aviación, pero que en los congresos suelen realizar cortos vuelos de cotorra. El señor Presidente de Turno se refugia junto con miss Fanny Drinkwater debajo de una mesa. Cuando, apaciguado el tumulto por falta de proyectiles, ambos surgen de su escondite, miss Fanny, por efectos del miedo, tiene los labios descoloridos; en cambio, el señor Presidente, por la misma causal, ostenta sendos parches rojos en las mejillas. (Es sabido que el pavor produce los efectos más contradictorios.) Apenas tranquilizada la asamblea, el señor Presidente, ocupando su sitial, hace repicar las campanas de alarma.)

El Presidente de Turno. — (Dejando de repicar.) Continúa la sesión. Por secretaría se va a dar lectura al PROYECTO DE PLATAFORMA ELECTORAL DE LA U. C. R. de la P. de B. A.

Dr. Américo Vulpini. — Una cuestión de forma, señor presidente: ¿estamos o no estamos en comisión?

El Presidente de Turno. — La señorita secretaria va a ilustrarnos al respecto. ¿Cuál ha sido el resultado de la votación, señorita secretaria?

Miss Fanny Drinkwater. — (Tras un ligero recuento.) Seis vasos, cuatro pocillos de café y una jarra de agua, hechos añicos; dos carpetas descuajeringadas y tres tinteros volcados. El "palm-beach" del doctor Claudio Fojas (jr.) ha quedado inutilizado, y yo he perdido mi lápiz de los labios. Además, don Fabio Generoso Cordero tiene un ojo en compota, y el doctor Esquilo Burzaco Lanas está sangrando de la nariz.

El Presidente de Turno. — Tras una votación perfectamente democrática, que constituye un galardón para nuestra institución, la Honorable Academia de La P. en el O. A. ha tomado la decisión de rechazar la moción de constituirse en comisión.

Dr. Américo Vulpini. — ¡Eso es una vergüenza!

Sr. Exequiel Ladrón de Guevara. — No,

SEMANALMENTE

se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non.*

PREMIADOS ESTA SEMANA:

***Marcos Soria*, Capital; *Jorge Goyena*, Rosario; *Aníbal Elcano*, La Plata; *Polo y Delfina*, Santo Tomé (Corrientes).**

PESCANDO EN RIO REVUELTO

¿DÓNDE ESTÁN LOS ALCAUCILES?

MI REVISTA, en su número del mes de febrero y en la sección "Para el Menú", publica la siguiente receta para la preparación de los "alcauciles al infierno":

> En un cuarto de litro de leche se deslíe una cucharada de harina, sazónese con sal y pimienta y una pizca de azúcar, póngase a hervir revolviendo siempre hasta que se cocine; retírese del fuego y sin dejar de revolver añádesele dos cucharadas de manteca, déjese enfriar; entonces se incorporan tres huevos que se habrán batido cinco minutos.

¿Y los alcauciles? ¿Dónde están los alcauciles?

La respuesta se impone fatalmente: en el infierno...

(Comunicado por Juana Delfina Arroyo, Salta.)

LA MULTIPLICACIÓN DE LOS BUEYES.

Esto no es el título de uno de esos problemas clásicos de matemáticas recreativas, sino un fragmento del indignado suelto que contra la difusión de la vagancia infantil publicó LA MAÑANA de Corrientes, el 23 de febrero último. Dijo el colega, entre otras cosas:

> No es cosa del otro mundo afirmar que los menores vagos se multiplican en nuestra ciudad, como bueyes.

LA MAÑANA es demasiado modesta, porque su afirmación es, en verdad, cosa del otro mundo. En este mundo mezquino en que vivimos, los bueyes están condenados a una solteria irremediable, y no pueden reproducirse ni aun con la colaboración de las vacas. Las delicias y la responsabilidad de la paternidad les han sido negadas y deben resignarse a ver retozar a sus sobrinos los terneros de ambos sexos.

(Comunicado por M. Marambio, Corrientes.)

PEQUEÑO CORREO

Ángel Vena, Capital.—Lo felicitamos por ser lector de "Les Annales", que es una buena revista, aunque menos interesante que EL HOGAR. Pero el hecho de que "Les Annales" llame "celebre violinista" a Paderewski nos deja fríos. Sobre todo, después de haber leído, hace poco, en los diarios del interior, la noticia siguiente:

MURIÓ LA ESPOSA DE PADEREWSKI

Morges, 16. (A.N.S.). — Falleció la **viuda** del famoso pianista Paderewski, **quien se hallaba al lado del lecho mortuorio.**

María Inés Lardizábal, Rosario.—Tiene usted razón; el corresponsal de "El Pueblo", al decir que el doctor Cantoni estaba herido en **una pierna de poca importancia,** revela un gran desprecio por la pierna... o por las comas.

T. R. Bazán, La Plata.—Entre **restablecer** y **asegurar** la forma republicana de gobierno existe, en verdad, cierta diferencia; pero es demasiado sutil, y no queremos meternos en sutilezas constitucionales. En ese punto no podríamos matarle el punto al doctor Melo.

LA LUZ MALA.

EL DIA, de La Plata, en su crónica del traslado de los restos del infortunado rey Alberto:

> En todas las calles de acceso a la Rue Royale se congregaron grandes multitudes para observar la temblorosa luz de las antorchas del cortejo que salpicaban la densa obscuridad de la noche, en medio de la cual era casi imposible reconocer a **las personas de vivos resplandores amarillentos.**

Deberían de ser personas con ictericia, quienes, como es sabido, se caracterizan por **los "vivos resplandores amarillentos"** que

el ojo ajeno...

DE TURNO

del doctor Crotto

señor académico; eso es una cacofonía.

El Presidente de Turno. — Se da por terminado el incidente. Por secretaría se va a dar lectura al PROYECTO DE...

Todos los Señores Académicos. — (A coro.) ...PLA-TA-FOR-MA E-LEC-TO-RAL DE LA U. C. R. DE LA P. DE B. A. ¡Ya lo sabemos de memoria! ¡Que se lea de una vez! ¡Que se lea! ¡Que se lea! ¡Que se lea!

(Durante quince minutos, con música de "pan francés" y de "salga el tony", los honorables miembros de la Academia corean el simpático subjuntivo del verbo leer. El señor Presidente de Turno ejecuta el acompañamiento con su juego de campanas. Por último la afonía triunfa y se restablece el silencio.)

El Presidente de Turno. — Si los señores académicos no observan un estricto silencio, va a ser imposible continuar esta sesión.

Sr. Casimiro Perfecto Luna. — ¡Si no podemos estar más callados, señor Presidente! Hace doce minutos cuarenta y tres segundos y un quinto que hemos cerrado el pico y que el señor Presidente nos aturde con sus campanas de estruendo. De seguir así no tardaremos en quedarnos sordos, y entonces será lo mismo que la señorita secretaria nos lea o no el documento.

(Rumores de aprobación; varios señores académicos insinúan un nuevo coro de "Que-no-to-que-las-cam-pa-nas", pero otros miembros gritan, indignados: "¡Orden! ¡Orden!" Nuevo tumulto. El Presidente se pone en pie y se cubre con la boina de Miss Fanny Drinkwater, para significar que se ha suspendido la sesión. Los académicos abandonan la sala, discutiendo acaloradamente.)

(Se reanuda la sesión a las 20,55.)

El Presidente de Turno. — Continúa la sesión. Por secretaría se va a dar lectura al...

Dr. Américo Vulpini. — ...Proyecto de Plataforma Electoral de la U. C. R. de la P. de B. A.... ¡Ya lo sabemos!...

El Presidente de Turno. — ...se va a dar lectura a una nota del señor Arturo Cancela, que acaba de serme entregada. Se refiere a ese lío del "barrendero" con los timpanos rotos.

Dr. Amaro Giacobini. — ¿No podría postergarse ese asunto para la sesión de la semana próxima?

El Presidente de Turno. — No hay ninguna disposición reglamentaria que lo impida; todo depende de la voluntad de los señores académicos.

Sr. Julius Twining Shandow. — A mí me parece que debemos ocuparnos de la cuestión para la cual hemos sido convocados, que era esa del pescante electoral.

Dr. Américo Vulpini. — Plataforma, señor académico; plataforma, no pescante.

Sr. Julius Twining Shandow. — Es lo mismo.

Dr. Américo Vulpini. — No es lo mismo, porque en la plataforma el cochero va de pie y en el pescante va sentado.

Dr. Ernst Bücherwurm. — Vale decir, que en las plataformas los cocheros votan por la afirmativa, y en los pescantes por la negativa...

(Gran algazara. Puestos repentinamente de buen humor, todos los académicos dedícanse a cambiar cuchufletas y dar muestras de ingenio. Ríe el Presidente, ríe la secretaria, ríen los ujieres... Repentinamente, el Presidente se torna serio, y se entrega con un sombrío sadismo a repicar las campanas.)

El Presidente de Turno. — Si los señores académicos no guardan mayor compostura, voy a verme en la necesidad de presentar por segunda vez mi renuncia indeclinable.

Dr. Ernst Bücherwurm. — El señor Presidente es de una incontinencia alarmante.

(Nuevo comienzo de jolgorio reprimido prontamente por las campanas de la presidencia.)

El Presidente de Turno. — ¡Es una vergüenza, señores académicos! Hace cuatro horas que estamos sesionando y aún no hemos entrado a tratar el orden del día

Sr. Casimiro Perfecto Luna. — ¿Me permite el señor Presidente? No hace cuatro horas; hace tres horas, cuarenta y dos minutos, cincuenta y siete segundos, tres quintos... Porque ahora son exactamente las veintidós horas y veintisiete minutos, y hemos entrado a sesión...

Sr. Ulrico Avemaría de Oro. — ¿Cómo? ¿Ya van a ser las diez y media de la noche? ¡Qué barbaridad! Propongo que pasemos a cuarto intermedio hasta mañana a las seis de la tarde.

(La proposición del señor de Oro es aprobada por unanimidad. Los académicos se retiran precipitadamente del recinto con la conciencia del deber cumplido. Lo único que les falta para ser unos diputados perfectos, es cobrar dietas.)

EL TAQUÍGRAFO DE TURNO.

---

despiden y que los hacen invisibles a la luz de las antorchas. El "Hombre Invisible" de Wells era, con toda probabilidad, un enfermo del hígado.

(Comunicado por N. C. G., La Plata.)

UN FENÓMENO.

Encabezando un documentado artículo sobre la "Edad de los vacunos", que firma un veterinario auxiliar de la División de Zootecnia, el ALMANAQUE DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA DE LA NACION ARGENTINA, para 1934, ha publicado el grabado que reproducimos a continuación:

Los profesionales que en el grabado miran sobresaltados la boca del vacuno, acaban de hacer un gran descubrimiento. Se han encontrado un extraordinario ejemplar que tiene dientes en la mandíbula superior. Los profesionales en cuestión, que tienen una fe ciega en la palabra de los doctos, estaban convencidos de que la dentadura de los vacunos era de piso bajo. En efecto, habían leído en prueba el comienzo del artículo que acompaña el grabado y que dice así:

Para conocer la edad de los bovinos sólo nos interesa la mandíbula inferior, puesto que la superior, en lugar de dientes incisivos, presenta un rodete fibro-cartilaginoso, recubierto por la mucosa bucal.

(Comunicado por J. Labandal, Rosario.)

CABRESTEANDOLE AL DOLOR

(Continuación de la pág. 79)

mente a don Damián.) No, no encontré. Está visto que he de vivir cabrestiándole al dolor, al hambre y a la miseria. La última esperanza que tenía era la de conseguir puesto en el arreo de don Zoilo, pero cuando llegué, ya la pionada estaba completa. ¡Qué l'he de hacer! Está visto que sólo puedo servir pa dir arriando en el arreo 'e las penas...

Don Damián. — *(Mirando intencionalmente a Mercedes. Con alevosa sorna.)* Conque no hay trabajo, ¿eh?

Cirilo. — *(Interpretando la intención.)* No, no hay trabajo, y menos puedo encontrar desde que usté se ha encargao de que todos me lo nieguen.

Don Damián. — ¡Embrómese por porfiao! *(Mira a Mercedes con intención.)*

Cirilo. — *(Con odio.)* ¿Cómo embrómese? Usté, un padre de hijos, le dice embrómese a un hombre trabajador que por usté se ha quedao sin trabajo, que por usté ha vendido hasta l'última oveja, que ha empeñao hast'el cuchiyo?... ¡Cállese, amigo, cállese, que tendría que pisarle la cabeza como a una víbora!

Don Damián. — *(Echando mano al revólver y atropellándolo.)* ¿Qué decís, trompeta?

Cirilo. — *(Encarándolo.)* ¡Lo que has óido, sinvergüenza!

Mercedes. — *(Interponiéndose.)* ¡Cirilo, por tu hijo! *(A don Damián.)* ¡Váyase, por favor; váyase! ¡Ajuera como un perro!

Don Damián. — *(Mientras endereza al palenque, para montar.)* Esto se acaba hoy; hoy mesmo dejan el rancho, y a dormir como las lechuzas, en los postes del alambrao de la caye... ¡Yo les v'ia enseñar, trompetas!... *(Monta y sale por el camino a todo galope.)*

Cirilo. — *(Después de amarga pausa, súbitamente.)* Y decime, Mercedes: ¿qué te decía ese miserable recién cuando yo dentraba?

Mercedes. — *(Con turbación.)* Nada.

Cirilo. — ¿Me decís la verdad, Mercedes?

Mercedes. — Es la verdad.

Cirilo. — ¡Jurámelo po 'el gurí!

Mercedes. — *(Con turbación.)* Este... Sí..., te... lo...

Dichos, doña Petrona y don Pantaleón

Doña Petrona. — ¿Ha visto que va mejor?

Don Pantaleón. — ¡También, como pa no dir mejor con el sobeo que le ha pegao a la taba! Si me lo acertaba a dar por todo el cuerpo, ni yo mesmo m'iba a conocer... *(Situación angustiosa ante el silencio de Cirilo y Mercedes.)*

Doña Petrona. — ¿Qué pasa, Cirilo? *(A Mercedes.)* ¿Qué sucede, muchacha, que parece que te has tragao un cuchiyo?

Cirilo. — Nada, doña Petrona. Soy yo nomás, que de verme tan desgraciao le doy tristeza a Mercedes... Total: nacido pal dolor, al dolor le cabresteo...

Mercedes. — ¿Y las albricias, Cirilo?

Cirilo. — Que me había dicho la curandera amiga de doña Carmen que tal vez se curara el gurí con alegría, con mucha alegría... Y yo, pensando, vendí mi recao al dueño del boliche del "Cuervo" pa agenciarme unos pesos y llevarte a vos y al gurí pal circo que está en el pueblo. Dicen que los gurises se ráian lo que veían las pruebas...

Doña Petrona. — *(A Mercedes.)* ¿Has visto lo que te dije?... Pero es claro, hombre; lleven al gurí pal pueblo, así ve las pruebas. *(Alborotado.)* ¡Vamos! ¡Vamos! Mi sulky es grande. Cabemos todos. *(Situación.)*

Cirilo. — *(Tomando al gurí de la silla.)* Sí. Vamos a las pruebas. Vamos, don Pantaleón. *(Sale como loco para el lado del sulky. Lo siguen Mercedes, doña Petrona y don Pantaleón.)* ¡Animate, gurí!... Decime "tata", decime "tata" una vez sola siquiera. *(En ese momento van cruzando por la huella del camino real los carretones del circo, que han abandonado el pueblo. La gente va cantando y gritando. Mucho bullicio y alegría. El gurí se entusiasma y parece que quiere hablar. Cirilo, desesperado, sienta al hijo en el suelo. Se arrodilla, y como implorando al cielo, exclama:)* ¡Dios bendito! ¿No dicen que vos sos crioyo? ¿Pa que te llevás las pruebas, áhura, qu'eran pa un rimedio?

TELÓN

CUADRO SEGUNDO

El mismo decorado del cuadro anterior. Don Pantaleón y Cirilo mateando mano a mano, sentados bajo el alero del rancho. Al costado, el gurí. Mercedes entra y sale de la cocina dedicada a sus quehaceres domésticos.

Cirilo. — Ya lo ha visto, don Pantalión; no le reculo al dolor. Lo voy siguiendo a las sentadas, como redomón atao a culata 'e chata, pero cabrestiando nomás.

Don Pantaleón. — Mirá, Cirilo: ansina como dicen que no hay como un susto pa despejar a un mamao, no hay como el palenque de la disgracia pa redomoniarnos en la vida y sacarnos derechos como cueva 'e zorro, y ansina como no hay duro que no s'entriegue ni tiento que no se corte, otros saben repetir que no hay mal que sobre al tiempo. Tené pacencia y tirá, qu'en el surco se hace el güey. Hace un tiempo que andás en la mala, y con racha d'ese juego tuito te va a salir mal: te ahugarás en lo más playo, y rodarás hasta en lo parejo. Pero en una güena 'e Dios el juego se te ha 'e dar güelta, y hasta el cardo se te ha 'e parecer florido. No t'entregués, cabrestiá nomás al dolor.

Cirilo. — ¡Dios l'oiga, don Pantalión! Pero ya ve cómo, hoy por hoy, tuito es pa mí juego en contra. Había vendido hasta las pilchas de mi recao pa hacerme de algunos riales y llevar al gurí a las pruebas, a ver si se componía, y las pruebas rumbean pa otro lao, llevándose mi esperanza...

Don Pantaleón. — *(Levantándose súbitamente de su asiento.)* ¿Ve, che? Se me ocurre una cosa.

Cirilo. — ¿Pa qué?

Don Pantaleón. — Pa alegrarlo al gurí. Vamos a hacerle algunas fiestas nosotros.

Cirilo. — Pero, ¡qué le vamos a hacer fiestas nosotros, don Pantalión!

Don Pantaleón. — Pero vení, hombre; no seas ansina, a lo mejor... *(Trabajosamente, el viejo inicia frente al gurí un zapateo de gato y unos pasos de baile de dos, castañeteando los dedos. El gurí lo sigue, dando muestras de alegría. A Cirilo.)* Pero vení, te digo. ¿No lo ves?

Cirilo. — *(Asombrado ante la alegría del gurí, acompaña al viejo.)* *(Gritando.)* ¡Mercedes!... ¡Mercedes, vení! ¡Vení pronto!

Mercedes. — *(Con asombro sale del rancho.)* ¿Qué sucede? ¿Se han güelto locos?

Cirilo. — *(En el paroxismo de la alegría, abraza a don Pantaleón.)* ¡Gracias, don Pantalión, gracias!

Don Pantaleón. — Y esto no es nada. Vení, vamos a hacer otra cosa... Vení...

Cirilo. — ¿P'ánde vamos?

Don Pantaleón. — *(Tironeándolo del brazo.)* Vení, hombre; ya verás. Si has cabrestiao al dolor, cabrestiale a la esperanza. *(Mutis de los dos.)*

Mercedes. — *(Implorando al cielo.)* ¡Gracias, Dios mío, gracias! ¡Y si me lo curás, no te prometo dirme de rodiyas hasta el pueblo, pa comprarte unas velas!

Dichos y don Damián

Don Damián. — *(Llega precipitadamente, ata su caballo, y se encara con Mercedes.)* ¿Entoavía están aquí?

Mercedes. — Entoavía, don Damián. ¿Ánde quiere que nos vayamos?

Don Damián. — Ande se les dé la gana, ¡pero hoy mismo!

Mercedes. — Pero, don Damián...

Don Damián. — ¡No hay peros que

(Continúa en la pág. 85)

PARA LA GENTE

Primeramente corte los pedazos por separado. Luego arregle los animales y el teatrito en sus debidas posiciones, sobre un pedazo de cartulina, como enseñamos en el grabado pequeño. Engómelos en la cartulina y tendrá un bonito cuadro de los animales gozando de la función.

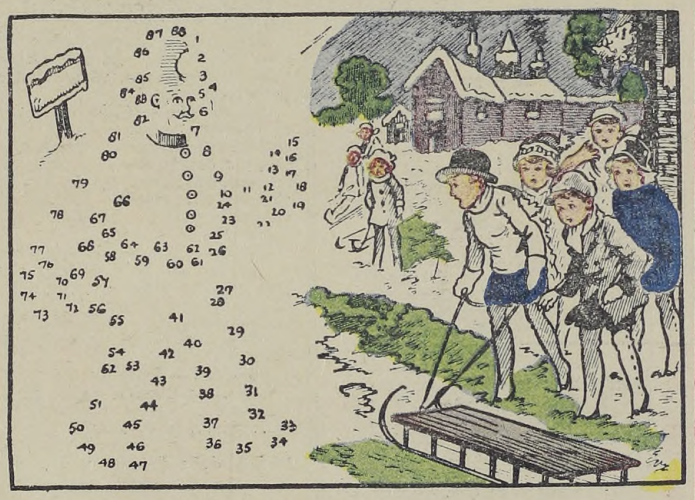
Pinte el cuadro con colores vivos.

MODELO TERMINADO

UNA PRUEBA SENCILLA

Presentamos aquí otra prueba para que nuestros lectores la resuelvan. Tómense ocho fósforos, colóquense alineados sobre una mesa, y luego invítese a algún amiguito a ver si es capaz de quitar de allí cinco fósforos y dejar cuatro. El amiguito dirá, seguramente, que no, pues si de ocho fósforos se quitan cinco, quedarán tres.

Entonces, el lector podrá solucionar la prueba quitando cinco fósforos y formando con los tres restantes el número cuatro, tal como aparece en el grabado.



Los niños del pueblo se habían despertado esa mañana encantados de poder ir a patinar, pero alguien los salvó de un grave peligro. ¿Quién fué? Para descubrirlo, pasen una raya con el lápiz, comenzando en el número 1, luego al 2, y así sucesivamente. Además, si observan el grabado con cuidado encontrarán otros tres amigos de los niños que los ayudaron a hacer un muñeco de nieve. A ver quién acierta antes.

PARA LOS DÍAS LLUVIOSOS

Para pintar y adornar con un buen fondo.

He aquí un juego muy bonito para ser practicado por cuatro niños simultáneamente. Dos sillas, un hilo atravesado y dos hojas de periódicos formarán la "cancha". Es muy parecido al tennis, con la diferencia de que en este caso la pelota es una pluma y las raquetas pantallas o abanicos. Cuando comienza el juego, la pluma es soplada al aire. Los jugadores que se hallen en el lado sobre el que la pluma se encuentre, deben, con sus abanicos o pantallas, hacer que la pluma pase al otro lado sin tocar el suelo. Y los que se hallen de ese lado deben hacer lo propio. Si la pluma toca el suelo, los jugadores de ese lado habrán perdido.

Tomasito.—¡Yo sé dónde están todos los ríos y todas las capitales del mundo!

Federico.—¡Qué macaneador!

Tomasito.—Pues lo sé. ¡Están todos en el mapa!

¡Eduquemos a nuestros hijos!

LA SENCILLEZ

La sencillez se evidencia en la falta de aparato o vanidad, de la exhibición exterior del hombre. Es un resultado de la convicción de que la verdadera grandeza está en el interior de sí mismo.

Hacerse mejor, más justo y más fuerte.

En esto consiste el progreso al cual debe aspirarse.

El que comprende bien esto, se torna sencillo.

No se le ocurre, para enaltecerse él, destrozar a los otros, porque sabe que esas, siendo glorias falsas, son petulancias, y la petulancia es la que envilece la obra del hombre.

La ciencia de las ciencias es vivir bien, y vivir bien es vivir con sencillez.

La riqueza verdadera es saber ser simple de gustos y de ambiciones; nada importa la situación social; en todos los grados de la escala se puede proponer por objeto la dignidad moral, y está más cerca de la dignidad moral el hombre que no escapa del cuadro de sencillez que le corresponde.

REFLEXIÓN DE A. ROCHEFOUCAULD

Si no fuéramos orgullosos, no nos quejaríamos tanto del orgullo de los demás.

Lo que constituye el valor de una moneda es el metal; lo que constituye el valor de un hombre es la moral.

Aquel que tiene fibra moral verdaderamente resistente será lo que debe ser, cualquiera que sea su situación, y dentro de ella será parco y equilibrado, midiendo con sencillez todos los actos de la vida. Él sabrá, según la ocasión, mandar sin orgullo u obedecer como es debido.

Las mismas cualidades son las que constituyen al buen amo y al buen servidor, al buen jefe y al buen soldado. El uno como el otro es, ante todo, un hombre, y sabe lo que implica este nombre.

El que no siente esto no es nada en ninguna parte, y el que lo siente es en todas al igual de todos.

SENTENCIA DE CONFUCIO

El que ofende al cielo es que no tiene a nadie por quien rogar.

Esto es lo que se llama sencillez del corazón, de donde nace la sencillez de la vida, de los gustos y de las costumbres.

Esta sencillez es, al mismo tiempo, la dignidad más alta, la nobleza más auténtica y la fuerza más grande.

El hombre sencillo no pretende nunca elevarse arrancándose de su propio medio.

Él debe saber que la fuerza nos llega por las raíces, es decir, dentro de nuestro ambiente con el cual debemos permanecer siempre en contacto sin complicarnos con huídas ridículas, fuera de nuestros rieles, porque siempre tenemos que volver,

MENUDA

¿Qué es educar?

Educar es, también, desarrollar en el niño el valor moral, del cual dependen todas sus defensas en la vida, lo mismo las materiales que las espirituales.

Un hombre valiente, enérgico y decidido, va de triunfo en triunfo porque su fuerza de valentía le hace demoler las dificultades; y donde el débil fracasa, él siempre logra una gloria.

~

queramos o no, a nuestro propio cauce.

El hombre sencillo, por rico que sea, por aristócrata que haya nacido, le veremos sin buscar las grandes complicaciones de manjares o viviendas, de muebles, lenguajes o ideas.

Si ha salido de cuna modesta, se sentirá orgulloso de donde ha partido, más bien que de donde ha llegado, y su mayor honor es su humilde origen.

PENSAMIENTO DE NICOLAS AVELLANEDA

Las letras y las ciencias se vengan de no ser plata y oro, siendo fama y ruido.

Permanecerá por el corazón, unido a los suyos, y será fiel a ellos siempre.

En todos los hogares, encumbrados o modestos; allí, en un rincón, el hombre encontrará a sus recuerdos reposando, sean ellos patriarcales o laboriosos. Siempre de esos recuerdos saldrá una fuerza extraña y benéfica para él.

Nada hace más grande al hombre que la nobleza sencilla de la comprensión que manda con dulzura, seguro de que será obedecido más por su dulzura que por su mandato.

El hombre que carece de sencillez es aquel siempre chocante, que habla, come, se viste y procede de forma estudiada, para "distinguirse de los demás".

Todos los días lo vemos escondiendo su cuna; no quieren que se hable de sus padres, porque son gente modesta; en fin, viven el doble trabajo de ocultar, al mismo tiempo que quieren encumbrarse adulando al rico y con alma de esclavos, recogiendo las migajas que éste les tira.

La forma de altivez más completa, del orgullo mejor fundado, es la sencillez. Ésta es, sin duda alguna, la grandeza y fuerza mayor de la humanidad.

• •

PROVERBIOS

El que no tolera al prójimo, no será tolerado.

~

Perdonar las faltas ajenas es ganar el perdón para sus propias faltas.

~

Ir erguido por los caminos de la vida es ir conforme con la conciencia.

~

El tiempo es una riqueza que debemos administrar muy sabiamente, si no queremos lamentar lo que ya es difícil recuperar.

~

Cuando veas explotar a un hombre que trabaja como un hombre y es remunerado con un puñado de pienso como la bestia..., ¡defiende a ese hombre!

LA SUERTE DE "DOÑA RANITA"

Motivo de bordado para delantal, sabanita o almohadón de bebé.

El rincón del bebé

LA HIGIENE EN EL BIBERON

Por razones que no escapan a la comprensión de una madre, la limpieza total del biberón es algo completamente necesario. En cientos de oportunidades el biberón se halla expuesto a entrar en contacto diariamente con gérmenes que luego habrá de depositar en la boca de la criatura. De sobra conocemos lo dañinos que suelen resultar estos microbios, máxime si se considera que entran en contacto con un organismo débil aún y no del todo apto para luchar contra ellos. Los biberones suelen ser depositados sobre las frazadas de la cuna, donde son manoseados por diferentes personas y a veces hasta caen al suelo cubierto de polvo y suciedad. Ello obliga a no escatimar esfuerzo alguno en procura de una limpieza en ese trozo de goma que el niño llevará a la boca.

• •

Prendas encantadoras para niños

1.—Vestido de bebé en viyella rosa, forma nueva, mangas raglan.

2. — Bombacha en franela blanca, adornada con picots.

3. — Barbotteuse en tricot; el borde es en tricot fantasía; los dos moños rojos en los hombros animan este modelo.

4. — Vestidito de tela abrigada, festoneado.

5. — Mantillón en franela suave. El bordado al punto cruz y los moños son de un tono más obscuro.

6 y 7. — Lindos baberos adornados con puntilla, bordados y motivos aplicados.

8. — Conjunto para niño, en molletón rosa, adornado con punto smocks, festón y bordado.

9. — Vestido y saquito para bebé, en color gris, puntos fantasía en rojo.

10. — Barbotteuse en jersey de lana rojo. El cuello y puños son blancos. Motivo bordado.

La Peña, reducto del arte argentino, es alma de un café porteño

Por Lita Igual

DON Tomás Allende Yragorri habla de "La Peña", de la que es socio fundador, con ese especial interés en que va unido el cariño y la inclinación involuntaria.

— Fué fundada en mayo de 1926 — dice — por un grupo de artistas amigos.

"Tuvo, por lo tanto, una comisión provisoria formada por los socios iniciadores, y otra un poco posterior compuesta de los mismos y algunos de los que entusiastamente se plegaron en calidad de socios fundadores. De entonces aquí, la agrupación se ha gobernado por una junta directiva de once a doce miembros, cuyas resoluciones se producen por votación, sin que en ningún momento la sociedad contara con presidente alguno, como erróneamente se ha dicho.

"Comenzó siendo un local donde unos cuantos amigos se reunían para hacer un poco de música y hablar de cosas de arte, pero la sentida necesidad de este grupo resultó que era la aspiración de medio Buenos Aires, no de otro modo se explica el aluvión de gente que se volcó en su precario local, arrebatándole de inmediato su encanto de intimidad.

"La atención de las gentes que llegaban y la necesidad de corresponder a los artistas que, sin excepción, deseaban hacerse oír, determinó un cúmulo de gastos y preocupaciones que obligó a sus fundadores — no muy abundosos de dinero ni de paciencia — a arbitrarse recursos y a constituirse en organizadores de los espectáculos que se han venido sucediendo.

Benito Quinquela Martín, el gran pintor argentino a quien se debe, en buena parte, la subsistencia de La Peña, institución de Arte y Letras que es un reducto del buen gusto porteño.

"Como no podía menos de ocurrir, comenzaron las divergencias y tropiezos respecto a la orientación o finalidad de éstos, y como ya se nos calificaba de "entidad representativa" y se nos exigía orientaciones, la tarea se hizo penosa y de responsabilidad encontrada.

"Esto trajo la separación de muchos de los compañeros de primera hora, entre los cuales apuntaron tendencias objetivas y hasta banderías políticas, que fueron resistidas por la mayoría. Se persistió en un programa de puertas abiertas para toda clase de espectáculos artísticos a poco que estos fueran discretos; no queríamos consagrar a nadie y sí en lo posible ayudar a todos. Al sábado siguiente, en que un gran concertista europeo nos hacía el honor de hacerse oír en nuestro tablado, debutaba en él un pianista absolutamente desconocido, descubierto por algunos de los socios en un pueblo apartado.

"Para no exhibir más que celebridades o consagrados, bien está "Amigos del Arte", que llena su misión cumplidamente dentro de un orden social que no es el nuestro. Así tenemos el orgullo y la satisfacción de que la mayoría de los artistas, que luego han expuesto sus obras, producido audiciones o leído poemas en la calle Florida, hayan hecho su presentación ante el público en nuestro sótano.

"Aparte de esta finalidad, "La Peña" ha realizado otra menos visible pero más efectiva, que consistió en iniciar a los artistas pobres en los para ellos misterios de las otras artes. Hace ocho años, cuando la fundación de nuestro sótano, los muchachos pintores no entendían ni apreciaban para nada a los que escribían, y éstos le correspondían no "entendiendo" de escultura o de cuadros. Otro tanto ocurría con los músicos y viceversa."

Un lema

EN los tiempos en que don Pedro Curutchet nos cedió el sótano de su viejo establecimiento, éste, que probablemente no había sido refaccionado en muchos años, tenía el mismo local largo y angosto de ahora, pero con una permanente obscuridad y una pátina de tiempo en muebles y paredes, que lo hacían verdaderamente venerable. Era, como su nombre, tomado del viejo café Tortoni de París — ya célebre en las novelas de Xavier de Mantepiu, — un viejo establecimiento a la europea, con un ambiente de intimidad que respondía a una clientela envejecida en torno de sus mesas, y que, comerciantes en su mayoría, después de haber sido dependientes, habilitados y, finalmente, dueños de casas de comercio importantes, esperaban la muerte cabeceando en partidas de tute o tresillo interminables.

El poeta Tomás Allende Yragorri, verdadero espíritu de la asociación, a cuyo entusiasmo y profundo cariño obedeció el surgimiento de La Peña y su gravitación en el ambiente artístico de nuestra inquieta ciudad.

"En aquel ambiente hosco, comercial y reacio, don Pedro Curutchet, hombre muy superior a su clientela, metió a la veintena de alocados muchachones que intentaban la lírica e indocumentada agrupación de "La Peña", y era de ver los ojos de fiscal y los gestos de comadrerío importunado con que acogían nuestro pasar rumbo a la cueva.

"Recién cuando el presidente de la República nos concedió la condecoración de su presencia empezaron a creer que, además de artistas, podíamos ser algo. Don Pedro Curutchet, el hombre que, no sin sorpresa de nuestra parte, nos cediera un local para tan disparatada empresa, era un hombre culto e inteligente, a la europea, que veía con admiración y simpatía toda manifestación del espíritu, y especialmente las que al arte respondían, regazo, al parecer, de jóvenes aficiones no manifestadas en obra a lo largo de una vida.

"Murió puede decirse que entre nosotros, después de su visita cordial y alentadora de todas las noches, y nada puede dar idea de la finura y penetración de su espíritu como la advertencia que, encuadrada, está a la entrada del local de la agrupación y es su lema. Dice así:

Y ci on pent causer, dire, boire, avec mesure,
et donner de son savoir faire, la misure.
Mais seuls l'art et l'esprit,
ont le droit de sans mesure se manifester ici.

Una anécdota

ERA en los primeros tiempos, cuando aún ni los prestigios ni las finalidades de la agrupación habían alcanzado el respeto de las gentes más o menos intelectuales que habían dado en asistir a sus reuniones.

"La entrada era libre, hasta que se llenaba el local, por cierto no muy amplio, y cuando esto ocurría, un miembro de la comisión hacía la guardia en el comienzo de la escalera, un poco para no dejar pasar más que a las personas de sabida afición artística y, algo también, para evitar la entrada de patotas en tren de escandalete o diversión.

"Aquella noche era el poeta Miguel A. Camino el que estaba de turno, y como ya el local rebosaba de gente, su intransigencia iba siendo casi absoluta. En esto se apersonó un joven que, demostrando gran premura, intentó sin dilación correr escaleras abajo. Camino lo atajó a tiempo, exigiéndole la invitación, fórmula la más cortés de justificar la negativa.

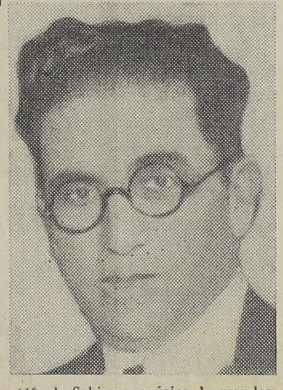
"— La he dejado en casa — dijo el mozo despreocupadamente, sin dejar de insistir en su paso.

"— ¿Ah, sí? Pues no pasa — contestó el autor de "Chacalayeras", creyendo se las tenía que ver con un fresco.

"— ¡Es que tengo que pasar!... — insistió el otro, cada vez más dispuesto a bajar.

"— ¡Eso lo veremos! — respondió el poeta, perdiendo los estribos.

"— Vea que soy el primer violín del Colón — arguyó el que pujaba.



Alfredo Schiuma, músico de grandes prestigios, que es actualmente uno de los asesores artísticos de la institución a la cual ha dedicado una muy buena parte de su tiempo.

"— Yo, el primer violín de "La Peña" — contestó Camino, tomándolo a cachada. — Usted no pasa.

"Pero pasó, claro está: era Carlos Pessina,

al que sus compañeros de cuarteto esperaban abajo para dar principio al concierto."

HASTA aquí los recuerdos de Allende Yragorri, poeta en cuyo gran corazón alienta la ternura de un niño. Digamos ahora, por nuestra cuenta, que a él y a Quinquela Martín se debe casi íntegramente la subsistencia de este rincón de Buenos Aires, en donde vive el arte desbrozado de toda influencia de la calle.

CABRESTEANDOLE AL DOLOR

(Continuación de la página 81)

valgan! Hoy mesmo, he dicho, y así ha de ser.

Mercedes. — *(Suplicante.)* ¡Por favor, don Damián!

Don Damián. — ¡Los mesmos favores que vos me has hecho con tus empaques, chinita 'el diablo!

Mercedes. — ¡Oiga lo que me dice, miserable!

Don Damián. — Lo que has oído, y no te me levantés, que entoavía no te me has de ir orejana...

(Cirilo y Pantaleón aparecen por la puerta del rancho, semidisfrazados, cubriéndose la cara con pañuelos. Traen un fonógrafo. Quedan perplejos ante la presencia de don Damián, y se quitan los pañuelos.)

Don Damián. — *(A Cirilo, con desprecio.)* Conque fiestas, ¿no?

Cirilo. — *(Avergonzado.)* Era pal gurí, don Damián...

Don Damián. — El cuento del gurí se acaba hoy, ¿m'entendés? Hoy mesmo me dejás el puesto, y... al camino. ¡Juera de aquí! Ya te lo dije.

(Cirilo, ciego de ira, saca su cuchillo. Lo atropella. Don Damián se acomoda, saca el revólver y dispara sobre Cirilo, que cae al pie de la silla del gurí, que se anima y palmotea al ver las convulsiones del padre caído.)

Gurí. — *(Grita.)* ¡Tata, tata!...

Cirilo. — ¡Aunque sea a costa 'e mi cuero! ¡Gracias, m'hijo! *(Muere.)*

TELÓN

• • •

EL MARQUES DE SOBREMONTE

(Continuación de la pág. 23)

los capitulares de Buenos Aires, referentes a su actuación y retirada frente a las tropas del almirante Beresford. Sobre-Monte había solicitado ese llamamiento, con sistemática regularidad, para descargo de sí mismo.

Finalmente, en 3 de marzo de 1810 elevaba una declaración a la regencia del reino, pidiendo ser juzgado conforme a ordenanza, después de ventilada su conducta en los sucesos de la guerra con los ingleses; y en caso de vindicarse, pedía su reposición, el abono de sueldos desde que fué separado del cargo de virrey, aparte de ser rehabilitado en su buena opinión y fama.

EL Consejo de Guerra y Marina, después de casi cuatro años de proceso, resolvió absolverlo de todo cargo con la salvedad de que el juicio no lo perjudicaba en su honra ni servía de obstáculo a sus anteriores méritos y carrera.

La sentencia fué dictada en Cádiz el 12 de noviembre de 1813. La regencia del reino mandó que se le abonaran los sueldos devengados, ascendiéndolo a mariscal de campo y nombrándolo consejero de Indias.

Como es sabido, los acontecimientos políticos impidieron que Sobre-Monte volviese a Buenos Aires. Aquí había sido cambiada ya la forma de gobierno y nadie se interesaba por el virrey ni por su justiciera rehabilitación oficial.

Desde 1817 vivió el marqués sucesivamente en Madrid, en la isla de León y en el puerto de Santa María, provincia de Cádiz. Luego pasó a Sevilla en 1823, ocupándose, anciano y achacoso, en resolver dignamente los problemas de su falta de medios; sólo contaba con las escasas rentas que le producían algunas propiedades en Montevideo, ni grandes ni valiosas.

La tristeza y las dificultades de los últimos años — dice Sigfrido A. Radaelli, en su estudio reivindicatorio del virrey — habían hecho penetrar poco a poco el abatimiento en su espíritu. Hasta que el 14 de enero de 1827 dejó de existir el marqués de Sobre-Monte. Murió cristianamente, agobiado, sin duda, por las adversidades y los desengaños, pero sin turbar su espíritu por la amargura de sentirse víctima de la intolerancia y encono de los hombres que colaboraron en destruir su prestigio de gobernante.

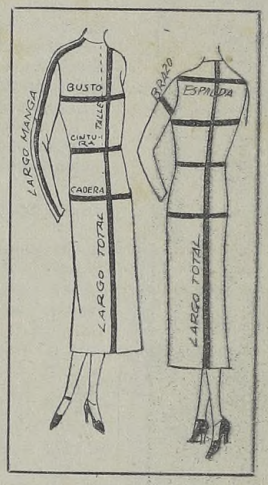
EN la actualidad, desde el 7 de mayo de 1929, es poseedor del título de marqués de Sobre-Monte su descendiente don Lorenzo de León y Primo de Rivera, residente en Sevilla.

Romance de la blanca luna

Por CARLOS MARÍA PODESTÁ

Se baña la blanca luna
en un impávido lago,
suelto el cabello de luces
sobre los senos mojados.
La noche parda le ofrece
violento aroma de nardos,
aserradura de grillos
y lejanía de gallos.
— Luna virgen, virgen luna,
sal en seguida del lago,
que en él se esconde la muerte
con su guadaña y su manto.
—No te escucho—me responde—
no te escucho, enamorado.
Ríe con risa azogada,
muestra el fulgor de sus flancos
y llega, con medianoche,
al mismo centro del lago.
¡Tan linda luce la luna
que ya parece milagro!
Los sauces tratan de asirla
con su fatiga de brazos.
El prieto clavel la quiere.
La sueña el adusto cardo
y bellamente la besa
la flor del nenúfar manso...
De pronto, hiende las aguas
proa de viento afilado...
¡Ay, luna, tu fino rostro!
¡Ay, luna, tu cuerpo blanco!

La iniciativa de El Hogar
LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver la página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que ESTÉN NUMERADOS.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido.

Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal a la orden de la Sra. Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

Cerrado de 12 a 14

MOLDES "EL HOGAR"
Montevideo 260 - Buenos Aires
U. T. Libertad 35-4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.** Se ruega no enviar estampillas.

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle ..... Nº .....

Localidad o Provincia..... F. C. .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir su modelo entre los 307 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

La página para la casa

LAS PLANTAS EN LAS HABITACIONES

En el interior de las habitaciones no se dispone de la luz necesaria para la vida de la mayor parte de las especies vegetales, por lo cual se comprende ya que en la elección deberán preferirse aquellas que ya por su naturaleza pueden vivir a la sombra de los árboles, entre las grietas de las rocas, y, en general, en todos aquellos sitios donde el acceso de la luz y las corrientes de aire sean difíciles.

Entre todas estas especies, las más adecuadas para el adorno de las habitaciones son las pertenecientes al grupo de los helechos.

Algunos son muy delicados, y viven mejor en los invernáculos e invernaderos que en las habitaciones, especialmente los que son propios de climas cálidos y húmedos; éstos requieren humedad constante en la tierra y en la atmósfera.

Algunos de los que nacen espontáneamente en nuestros climas, en las montañas, a orillas de los riachos o de las selvas umbrosas, resisten mejor que los de países exóticos.

Constituyen un bonito adorno de los salones y completan admirablemente cualquier decoración floral.

EL BARÓMETRO DE LOS JARDINES

Es, simplemente, la telaraña. Cuando hay posibilidad de lluvia o viento, la araña acorta considerablemente los últimos hilos de los cuales está suspendida la artificiosa tela, y la deja en esta situación hasta que el tiempo esté de nuevo afianzado.

Si la araña afloja los hilos, es indicio de tiempo bueno; si aparece como aletargada, es señal de lluvia; si emprende de nuevo el trabajo mientras llueve, es signo de que la lluvia será de corta duración.

La araña verifica también cambios en su tela en el transcurso del día; si estas modificaciones tienen lugar por la tarde, poco antes de la puesta del sol, se puede tener la seguridad de que la noche será apacible y hermosa.

EL CUIDADO DE LAS PIELES

Para conservar las pieles en perfectas condiciones se procederá primero a golpearlas con una varita adecuada hasta que queden bien limpias, luego se peinan a fin de quitar el polvo que pueda haber quedado en los pelos. Luego se humedece ligeramente toda la superficie, por el revés, con una mezcla de 5 gramos de bicloruro de mercurio, 10 gramos de alcanfor y 100 gramos de alcohol de 90 grados.

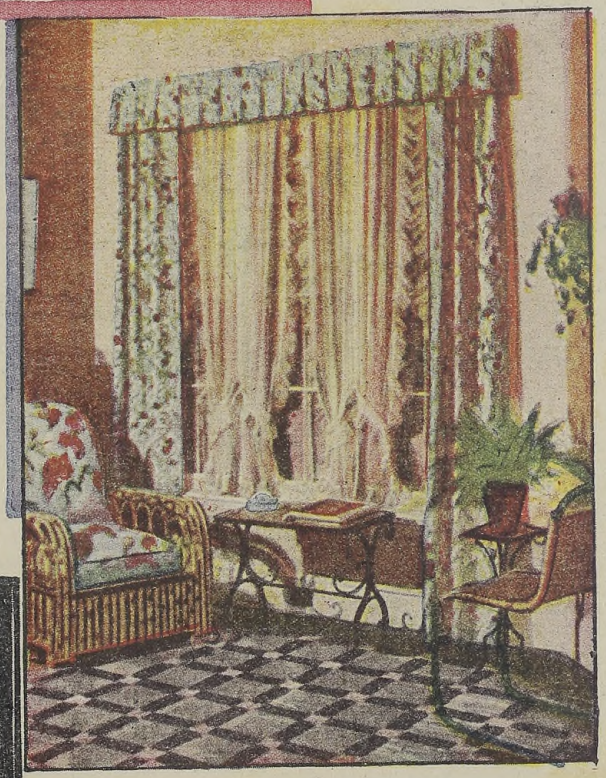
Una vez bien seca la piel, se envuelve cuidadosamente en papel de diario, y puede tenerse la seguridad de que al sacarla, en la estación siguiente, se encontrará en las mismas condiciones en que fué guardada.

DOS CONJUNTOS DE DECORACIÓN DE INTERIORES

En los proyectos actuales de decoración, cada detalle de una habitación se vuelve un elemento de utilidad, a la vez que tiene un valor decorativo.

Para la casa de campo y para algunas de la ciudad, también se usa el toile de Jouy y la encantadora cretona.

No tenemos más que mirar el grabado para darnos cuenta de los alegres y bonitos interiores que compone.



LA ELECCIÓN DE COLORES

Las telas de color blanco mate sientan bien, en general, a las personas jóvenes, de cutis blanco, fresco y delicado, y particularmente a las de tinte rosado, porque les atenúa un poco este tinte; pero no a las personas de cutis ajado, porque, por lo común, el color blanco pone en evidencia todas esas imperfecciones.

El verde sienta bien a las blancas, a quienes no favorece el violeta, porque les refleja un tinte amarillo verdoso; este color es adecuado para las personas de cabello castaño.

El azul turquí queda bien a las rubias, pero no a las morochas, porque les da unos reflejos anaranjados de pésimo efecto.

En general, a las morenas les conviene el granate, el marrón, el amarillo, antes los tintes obscuros que los claros, es decir, los que menos contrasten con el tono de la piel.

A las rubias convienen, por el contrario, los tintes claros, como el blanco, el crema, el rosado, el azul turquesa y el salmón.

Las personas bajas deben elegir colores obscuros y las telas a rayas verticales: a cambio, las altas preferirán los colores claros, los rayados y adornos en sentido horizontal, dibujos a grandes ramos o grandes cuadros.

ESCAPES DE GAS

En caso de un escape de gas, deben tenerse en cuenta las indicaciones siguientes:

1° No entrar ni permanecer con luces en los locales donde se haya producido el escape.

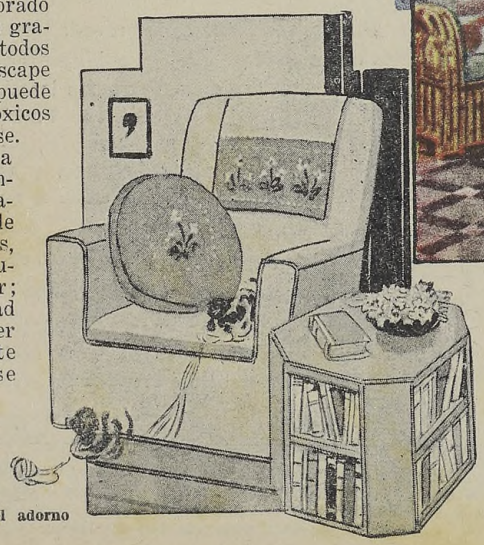
2° Cerrar la llave del contador.

3° Ventilar la habitación.

4° Practicar en seguida las reparaciones necesarias para corregir el accidente.

El gas del alumbrado puede ocasionar los graves accidentes que todos conocemos: si el escape es insignificante, puede producir efectos tóxicos a fuerza de repetirse.

La anemia tóxica constituye una condición favorable para el desarrollo de otras enfermedades, especialmente la tuberculosis pulmonar; de ahí la necesidad de corregir cualquier desperfecto en este sentido apenas se note.



Una notable transformación se operará en su sillón con sólo aplicar sobre su tapizado esta guarda de flores, que hace juego con el adorno del almohadón.

AGUA SEDATIVA

En ningún botiquín debe faltar un frasco de agua sedativa, máxime si se tiene en cuenta que es tan sencilla su preparación:

Se mezclan cien gramos de amoníaco líquido, de veintidós grados, diez gramos de alcohol alcanforado, sesenta de sal marina y un litro de agua; se agita bien durante algunos minutos.

PARA LIMPIAR OBJETOS DE CRISTAL TALLADO

Se prepara primeramente jabón disuelto en agua tibia. Con un pequeño cepillo de cerdas duras se hace penetrar bien por todos los dibujos del tallado y se frota hasta que se haya desprendido bien el polvo; se enjuaga bien con agua fría, y se secan, colocándolos dentro de una caja de aserrín bien fino.

Un reportaje interesante

La Sra. Petrona C. de Gandulfo, es una figura vastamente conocida por su actuación como conferencista y profesora de temas culinarios. Además de las conferencias semanales en "El Hogar", dicta clases y efectúa demostraciones prácticas en varias instituciones de la Capital.

Para una fecha próxima la Señora de Gandulfo anuncia la aparición de un libro de recetas y arte culinario en general, en el cual compendia toda su experiencia y profundos conocimientos en esa especialidad.

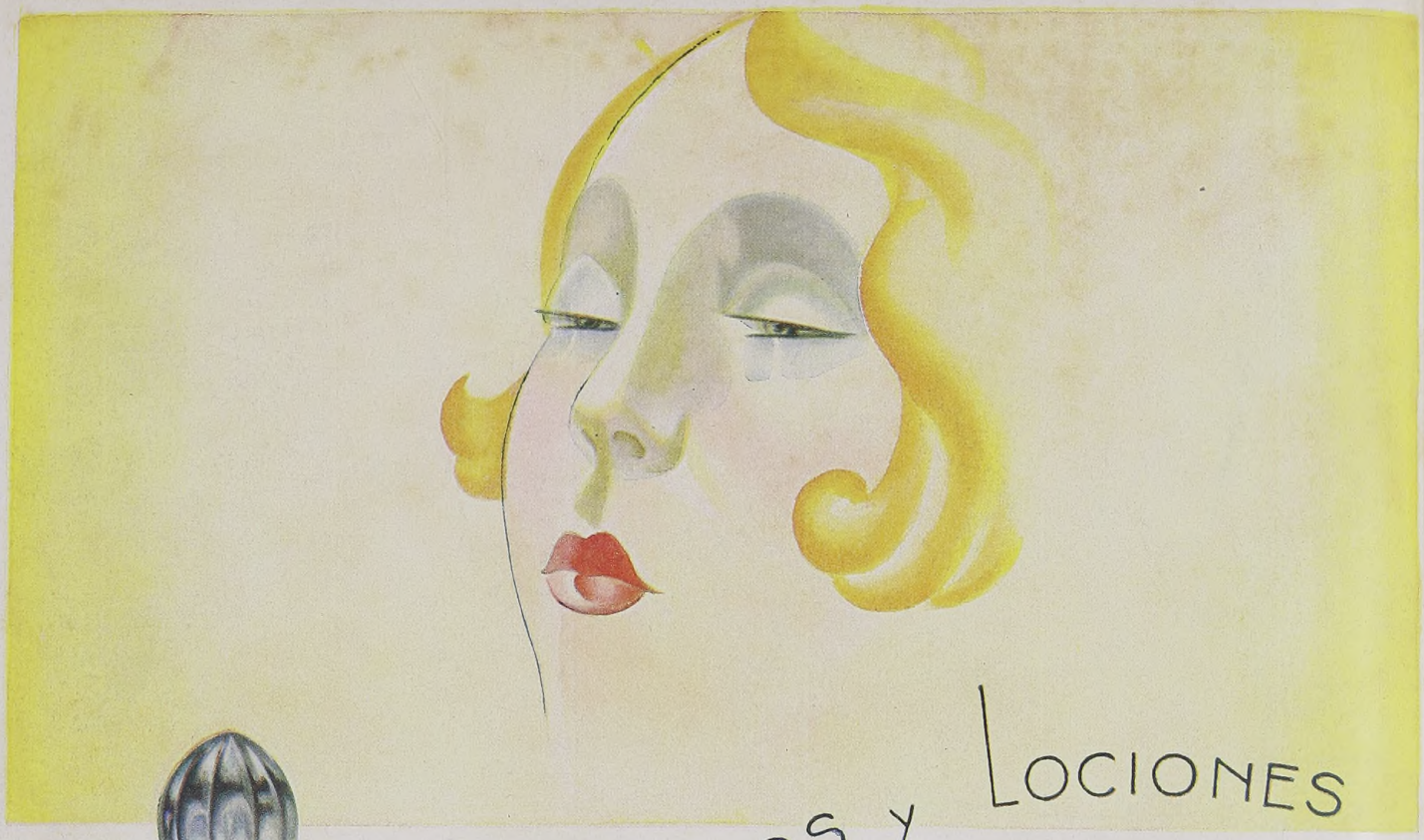
La Señora Petrona C. de Gandulfo, dice:

• **"Así como una cadena se corta por el eslabón más débil un plato de cocina o un postre puede salir mal o resultar completamente deslucido por culpa de *uno solo* de los ingredientes usados, que no sea de la calidad deseada. En mis clases y demostraciones culinarias siempre uso manteca DAIRYCO; su invariable calidad y frescura me ponen a cubierto de sorpresas desagradables".**

Use Usted también

MANTECA FRESCA

DAIRYCO



Polvos y Lociones

CIEL D'OR
POMPEÏA
FLORAMYE

Subyugan y atraen cual mágica mujer de juvenil ensueño.

LOCIONES, el frasco... $ **3.-**
POLVOS, la caja..... „ **2.-**

Los polvos se preparan en los tonos:
Blanco, Rachel claro y obscuro, Ocre, Ocre rosado, Ocre péche, Rose cendrée, Natural y Rosado.

Parfumerie
L.T. PIVER
Paris

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY
25 CENTESIMOS